

Con poco... mucho

Nuestra visión de la solidaridad
en la Familia Carmelita,
después de 25 años de
cooperación al desarrollo



SOLIDARIOS POR LA PAZ

ISBN: 978-84-09-40903-7

Depósito Legal: CS 382-2022

Bajo Licencia Creative Commons: Atribución-No Comercial-Compartir Igual
4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Este libro se imprimió en Mayo de 2022.

Con Poco..., mucho

Nuestra visión de la solidaridad en la Familia Carmelita después de veinticinco años de cooperación al desarrollo.

Autores

Hariawan Adji O. Carm.

Carmen Alcántara. HHVMMC

Nieves García Cremades

José Luis Gutiérrez Berrendero

Esther Martín Lozano

Carlos Mesters O. Carm

Fernando Millán Romeral O. Carm

Conrad Mutizamhepo O. Carm.

David Oliver Felipo O. Carm.

Miceal O'Neil O. Carm.

José Javier Santa Hernández

Recopilación, coordinación y traducciones

José Luis Gutiérrez Berrendero

ÍNDICE

- Prólogo. Hna. Altagracia Bello 6
- Introducción. José Luis Gutiérrez 8
- Fraternidad, opción preferencial por los pobres y el planeta
Carlos Mesters..... 11
- Justicia y Paz en la Familia Carmelita. Conrad Mutizamhepo 37
- Promotores de Justicia y paz ¿por qué hacer una ONGD?
Hariawan Adji 65
- Proyectos de desarrollo transformadores de realidad e
inspiradores de la dignidad humana. Nieves García 80
- Educación para el desarrollo, nuevos ciudadanos. Esther
Martín 86
- Voluntariado, en España e Internacional. José J. Santa 96
- Fraternidad Carmelitana. Contrapartes. Carmen Alcántara ... 101
- El profeta Elías como inspirador del Compromiso profético
y la Incidencia Política. Míceál O'Neill106
- Trabajo en red, comunión con la Iglesia y el Carmelo. José Luis
Gutiérrez..... 114
- Padre Tito Brandsma, inspirador de las ONGs en el
Carmelo. Fernando Millán 122
- Diez palabras para seguir transformando dentro de 25 años. David
Oliver 131
- Biografía de los autores 142

PRÓLOGO

Al disponerme a responder al honor que me hace toda la Junta Directiva de Karit en su presidente, P. David Oliver O. Carm. y de su vicepresidente, D. José Luis Gutiérrez, de escribir el prólogo de este valioso libro, se sobrepuso al límite que presenta para mí la falta de visión, el compromiso y la alegría por la consolidación, crecimiento y fecundidad apostólica y social de Karit y la gloria y alabanza a Dios que quedan concretizadas en la finalidad del mismo: “Servir de legado, formación y reflexión sobre Justicia, Paz e Integración de la Creación (JPIC) y cooperación al desarrollo en la Familia Carmelita desde la Ong Karit” y en su contenido, dividido en estos once capítulos escritos por personas diferentes dentro del Carmelo, el cual arroja muchos y variados frutos de solidaridad y paz.

Hemos de felicitarlos de que Dios-Trinidad se haya complacido en elegirnos y apoyarnos para hacer realidad su pensamiento sobre Karit.

Que Él nos conceda la gracia de seguir saciando nuestra sed de “Justicia y Paz” en el torrente de amor que Él es. Alegrémonos y démosle gracias y pidámosle que Él, que nos puso en este camino, nos ilumine a continuar por muchos años en lo que es su voluntad.

Todos los logros de ustedes, todos los logros de Karit, son alegrías para mí. En estos años, he podido ir viendo sus frutos y doy gracias a Dios por esta obra. Ese camino que iniciamos hace 25 años por la Justicia y la Paz a través de Karit, es una obra de Dios. Él nos puso aquí para seguir trabajando en este Proyecto.

Un abrazo lleno de gratitud y cariño, con el deseo de que sigan impulsando esta obra que a mí no me cabe duda que fue el Señor quien la

quiso y la quiere en su Iglesia. Los frutos que está dando Karit son realmente valiosos para el Reino. El Señor está siempre con los que confían en Él y nosotros nos sabemos elegidos y Él sostiene a sus elegidos. “No temáis estoy siempre con vosotros”.

Felicidades por esta publicación y por estos XXV años. Siempre Unidos en el Espíritu.

Hna. Altagracia Bello.

(Primera presidenta de Karit Solidarios por la Paz)

INTRODUCCIÓN

La ONGd “Karit Solidarios por la Paz” somos una Asociación, no gubernamental, sin ánimo de lucro, vinculada a la Familia Carmelita, que nace en 1996, como fruto, de la Comisión de Justicia y Paz de la Región Ibérica, con el objetivo de coordinar y promover el movimiento de solidaridad hacia los empobrecidos en el entorno de personas vinculadas al Carmelo.

El fin de la Asociación es el desarrollo y la promoción de las personas empobrecidas, mediante la cooperación al desarrollo, es decir promovemos acciones solidarias a favor de la paz, la justicia, y el compromiso socioambiental, de los más desfavorecidos mediante:

- Programas de cooperación internacional, en ayuda al progreso, al servicio social y a la promoción humana en todos los países que están en vías de desarrollo,
- Proyectos de integración y desarrollo de las personas y colectivos marginados y excluidos de las sociedades más desarrolladas,
- la pedagogía de la solidaridad, de cara a despertar esta exigencia evangélica en nuestros asociados y en nuestro entorno,
- Campañas de denuncia para dar a conocer la opinión pública la existencia de la injusticia, sus causas y sus posibles remedios,

Para hacerlo posible en Karit, actuamos en cuatro grandes áreas:

- Proyectos de desarrollo, con el objetivo de capacitar a personas y colectivos para que puedan resolver y continuar transformando la realidad que les rodea promoviendo sus posibilidades de dignidad personal.
- Sensibilización y educación para la solidaridad, fomentando, mensajes y valores que promuevan cambios de actitudes individuales y sociales y compromiso en la realidad local y global. Promoviendo a las personas que llevarán a cabo el cambio hacia otro mundo posible: justo, equitativo, respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente,
- Promoción del voluntariado, para que las personas quienes quieren colaborar de forma desinteresada y gratuita a favor de los demás, puedan encontrar cauces de participación y compromiso en la construcción de un mundo más justo y sostenible.
- Comunicación e Incidencia política, porque las causas de la pobreza también están en gobiernos, empresas y ciudadanos quienes adoptan diariamente decisiones que tienen un gran impacto en el desarrollo de

los pueblos. Pretendemos, utilizar la denuncia profética para la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas que sustentan y acrecientan la injusticia, la desigualdad y la exclusión e influir en la participación de la toma de decisiones sobre políticas públicas.

En la celebración de este XXV aniversario de la constitución de la asociación, queremos ofrecer este libro a todos los socios, miembros de la Familia Carmelita, personas relacionadas con el mundo de la cooperación al desarrollo y/o ONGs y a todo aquel que pudiera estar interesado. Este documento puede servir como reflexión y formación, tanto personal como grupal y es fruto de nuestro camino y vida acumulados en este cuarto de siglo de nuestra existencia. Los ofrecemos con la intención de que sirvan para el debate, el crecimiento de personas, delegaciones o comunidades, para la educación formal, no formal e informal de grupos, para el análisis general y para recordar todo este trayecto de la vida de Karit Solidarios por la Paz.

Es un libro con capítulos independientes, cada uno de ellos escrito por un autor diferente, miembros todos de la Familia Carmelita y/o de Karit, con un criterio propio que viene avalado por su trayectoria y conocimientos. Cada uno le ha dado su impronta personal y sus pensamientos y aportaciones también personales. Por lo tanto cada uno de ellos tiene la personalidad y contenidos que los propios autores han querido dar, siguiendo todos unas líneas en su estructura general que son: aspectos de la espiritualidad carmelita que ilustran, iluminan e inspiran una parte de la vida de la ONG, la propia vida de la ONG, la realidad (lo que hemos hecho o lo que estamos haciendo), los retos de futuro (la proyección para los próximos años) y finalmente tres preguntas para la reflexión personal o grupal, aunque no todos los capítulos siguen exactamente este modelo. Se puede leer en el orden establecido o elegir capítulos sueltos o desordenados, sin embargo el orden establecido tiene una lógica que va desde lo general a lo particular, desde lo más relacionado con lo bíblico o la tradición carmelita a lo más vivencial en la trayectoria de Karit, para terminar con un capítulo totalmente orientado al futuro.

Algunos capítulos han sido escritos originalmente en inglés o portugués y posteriormente traducidos al español por lo que determinados matices o giros del idioma se han perdido necesariamente.

Este libro no podría haberse materializado sin la vida que han dado a Karit todos los socios, voluntarios, asalariados, Juntas Directivas, contrapartes, frailes, monjas, hermanas y laicos de la Familia Carmelita, empresas e instituciones públicas y donantes. Ellos son los protagonistas de estos 25 años. Les agradecemos toda su generosidad que ha hecho posible esta

ONGD. Particularmente queremos agradecer a los autores de los artículos que han mostrado sus grandes conocimientos, reflexiones y creatividad de una forma inteligente, comprensible y didáctica.

Esperamos que la buena intención que ha motivado la edición de este libro se vea recompensada por una también buena acogida en toda nuestra familia y que sirva como legado de estos veinticinco años de solidaridad.

José Luis Gutiérrez. Recopilación, coordinación y traducciones.

Fraternidad, opción por los pobres y la Tierra¹

Carlos Mesters O. Carm.

Primera parte. Recordando el camino tomado

1. Karit completa 25 años de camino. Se hicieron muchas cosas buenas y hermosas. Se llevaron a cabo muchas reuniones. Mucha gente empezó a participar e hizo su aporte. Se hizo una reflexión: “Karit, el comienzo de un largo viaje”.
2. Al iniciar esta nueva etapa en la historia de la ONG Karit, es bueno recordar las etapas anteriores, todo lo que ya se ha hecho y vivido; sobre todo recuerda el origen para poder descubrir mejor el objetivo que quieres conseguir.
3. En el camino se hizo una parada para hacer una valoración. Se hicieron tres preguntas: Primera pregunta: ¿Qué significaba Carit para el profeta Elías? ¿Qué puede significar para nosotros los carmelitas? 2ª pregunta: ¿Cuál es el significado de una ONG para la gente que ora en medio del pueblo? 3ª pregunta: ¿A qué nos compromete la denuncia profética?
4. En las respuestas a las tres preguntas aparecieron las siguientes reflexiones y conclusiones:

(1) Como el profeta Elías, tenemos que caminar con Dios en lo provisional, hasta el final.

(2) Incluso sin saber cómo será el árbol, plantemos su semilla de inmediato.

(3) Presentar la denuncia según lo exige la Ley de Dios.

(4) Esté siempre atento a las manifestaciones del espíritu profético.

(5) Saber que Carit es solo el primer paso en un largo viaje.

Recuerdo esta frase: “Como el profeta Elías, tenemos que caminar con Dios en lo provisional, hasta el final”. El punto de partida del camino de Elías fue claro. Fue la situación de muerte e injusticia en la época del rey Acab y la reina Jezabel (cf. 1 Reyes 16: 31-34). Por supuesto, también fue la llamada de Dios: “¡Ve! ¡Sal de esta situación!” El primer paso fue claro: esconderse en

1 Original en portugués.

Carit (1Re 17.3). Por supuesto, todavía era el camino largo y silencioso a través del desierto hasta el monte Horeb, la montaña de Dios (1 Reyes 19: 8). Lo que no está claro es el punto de llegada. Porque la historia del profeta Elías no ha terminado. La última noticia que tenemos sobre él es que ha sido arrebatado. Desapareció (2 Reyes 2,11) y nunca más fue encontrado (2 Reyes 2,16-18). ¿A dónde lleva el camino de Elijah? De ahí la frase: Como el profeta Elías, tenemos que caminar con Dios en lo provisional.

De hecho, las historias del profeta Elías no presentan un proyecto listo para ser implementado, pero indican un camino a seguir con fe y fidelidad; un camino que aparece poco a poco, ¡mientras Elías comienza a caminar! El punto de llegada permanece abierto. Caminando, Elías no ve todo con claridad, no sabe todo lo que debe hacer, no tiene una visión total de todo el proyecto de Dios. Solo ve hasta la siguiente curva. A menudo, no sabe cómo, ni adónde ir. Solo ve un paso adelante. El resto es niebla, desierto, noche. La palabra sólo se aclara en la medida en que tiene el valor de practicarla. Elías es el hombre de lo provisional. A continuación, se muestran algunos aspectos de esta provisionalidad que caracterizan el viaje del profeta:

1. La primera llamada de Dios lo envía a Carit. Elías obedece y se dirige a Carit, pero sin saber que debe ir a Sarepta después. Estando en Carit, bajo la presión del hambre y la sed, la palabra se aclara y se dirige a Sarepta (1 Reyes 17: 1-10).

2. Estando en Sarepta, sabe convencer a la viuda de que compartir garantiza la vida de su familia (1Re 17,10-16), pero no puede predecir la enfermedad y muerte de su hijo (1Re 17,17). Ante la muerte, descubrió que, con la ayuda de Dios, podía hacer que la vida prevaleciera sobre la muerte (1 Reyes 17: 18-23).

3. Reunido en el monte Carmelo con todos los hijos de Israel, Elías pide al pueblo que no siga a dos dioses al mismo tiempo: Baal y Yahvé. Pero la gente no le responde (1 Reyes 18:21). El silencio del pueblo lo llevó a hacer la nueva propuesta del desafío del fuego del cielo, que fue aceptada por el pueblo (1 Reyes 18: 22-24).

4. Aún en Monte Carmelo, envía al empleado siete veces seguidas (1 R 18,43). Fue solo en la séptima vez cuando apareció una pequeña nube en el cielo y el profeta se dio cuenta del alcance del momento y comenzó a dar órdenes al rey (1 Reyes 18: 44-46).

5. Desanimado, Elías se va al desierto. Come, duerme y quiere morir (1 Reyes 19: 1-4). El ángel lo despierta y le ofrece comida. Elías se despierta,

come y vuelve a dormir (1 Reyes 19,5). El ángel lo despierta de nuevo. Elías se despertó, comió, bebió y quiso volver a dormir (1 Reyes 19: 6). "Pero el ángel de Yahvé lo tocó de nuevo, y le dijo: Levántate y come, porque hay un largo camino por recorrer." (1 Reyes 19,7). En la fuerza de ese alimento, Elías caminó cuarenta días y cuarenta noches, pero sin conocer la solución a su problema (1 Reyes 19: 8).

6. Estando en el monte Horeb, incluso después de notar la brisa ligera, Elías continúa con el viejo pensamiento, mientras repite el mismo análisis y la misma queja (1Re 19.14) que había hecho antes (1Re 19.10). En Elías, el cambio solo se hace gradualmente, lentamente.

7. Elías está convencido de que debe ir solo a Betel (2 Reyes 2,2). Pero estando en Betel, descubre que debe ir a Jericó (2 Reyes 2,4). Y al llegar a Jericó, descubre que debe ir al Jordán (2 Reyes 2.6). Y cuando finalmente llega al Jordán, debe ir más lejos (2 Reyes 2,7-8).

Lo importante en todo esto es que el camino solo aparece caminando por él. ¡La luz se hace en el cruce! Elías es como Jesús que, en todo momento, hace lo que el Padre le muestra que haga (cf. Juan 5:30; 8:28). Mientras obedece y camina, Elías descubre lo que Dios le pide. Solo gradualmente descubre su propia misión, su propia identidad. Su fidelidad, a veces ciega y muda, genera luz para percibir la Palabra de Dios que lo llama.

Segunda parte. El nuevo camino a seguir

Introduciendo el tema

1. Al inicio de esta nueva etapa, para continuar el camino ya recorrido, la ONG Karit presentó tres temas a estudiar en vista del camino a seguir a partir de ahora: (1) Fraternidad, (2) Opción preferencial para los pobres, y (3) Planeta Tierra
2. Los tres están vinculados entre sí. Quien quiera llevar a cabo la fraternidad debe afrontar el problema de los pobres, y también debe afrontar las condiciones de la vivienda. En otras palabras, mire el planeta Tierra, en casa, donde todos intentamos vivir en fraternidad, porque hoy, en el siglo XXI, nuestro planeta Tierra corre el peligro de volverse inhabitable. El autor del Salmo 82 ya adivinaba que las injusticias rompen la fraternidad, hacen crecer el número de los pobres y sacuden "todos los cimientos de la

tierra”, es decir, hacen temblar el planeta Tierra, la casa donde vivimos (cf. Sal 82, 1-5). Y lo que no falta hoy son las injusticias que hacen inhabitable la tierra.

3. Comencemos por mirar de cerca cómo los primeros carmelitas llevaron a cabo la fraternidad y cómo tomaron una clara decisión al lado de los pobres. A continuación, veremos brevemente cómo el Beato Juan Soreth, Superior General de la Orden, tras el siglo de la pandemia de peste negra (siglo XIV), llevó a cabo la reforma del Carmelo en el siglo XV. Finalmente, veremos que la pandemia de Covid-19 es un llamado de Dios para que cuidemos más el planeta Tierra, donde vivimos. Todo ello influirá en la forma de articular la actividad de la ONG Karit, una ONG carmelita al servicio a los pobres.

Primera Reflexión:

La forma en que los primeros carmelitas vivieron la fraternidad e hicieron la opción por los pobres

1. El contexto de los “menores” (de los pobres) en el origen de la Regla del Carmelo

La Regla del Carmelo se redactó a principios del siglo XIII, entre los años 1206 y 1214, ya que fue en estos años cuando Alberto, autor de la Regla, fue Patriarca de Jerusalén, con residencia en Akko, a pocos kilómetros al norte del Monte Carmelo. No sabemos el año correcto. Alberto, como él mismo afirma en el prólogo, fue buscado por un grupo de ermitaños que vivían en el monte Carmelo, cerca de la fuente de Elías. Ya tenían una organización, pues vivían bajo la obediencia de un tal B(rocardo). Probablemente ya vivían en el Monte Carmelo desde la segunda mitad del siglo anterior (siglo XII). Porque, gracias a las Cruzadas, Palestina había sido liberada de la ocupación musulmana. Por tanto, había muchos grupos de peregrinos en Palestina, procedentes de diversas partes de Europa. Querían vivir el evangelio en toda su pureza en la misma Tierra donde vivía Jesús.

En vista de la aprobación del patriarca, habían elaborado un breve resumen de unas pocas páginas de su forma de "vivir en obsequio de Jesucristo". Los delegados del grupo tomaron este resumen como una propuesta de vida a aprobar. El patriarca Alberto lo examinó, lo reformuló y lo aprobó como “norma de vida”. (redacción de la vitae). Años más tarde, el 1 de octubre de 1247, esta "norma de vida" fue aprobada oficialmente por el Papa

Inocencio IV como "Regla de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo". Se convirtió en la fuente común, de la que todos bebemos, incluso hoy.

¿Estaba el grupo liderado por Brocardo? ¿Cómo terminaron en el Monte Carmelo? ¿De dónde vienen? ¿Qué les hizo querer hablar con Alberto? ¿Cuál fue la propuesta o ideal que los animó? ¿Qué tienen que ver con el movimiento de mendigos junto a los pobres que estaba surgiendo en Europa en ese momento? ¿Cuál es el mensaje para nosotros hoy?

2. La situación de la población en los siglos XI y XII

En los siglos XI y XII la sociedad atravesaba una profunda crisis. Los cambios económicos, sociales y políticos pusieron todo en marcha e influyeron en la forma de vivir la fe y anunciar la Buena Nueva a la gente. Las riquezas del feudalismo, basado en la tenencia de la tierra, comenzaron a ser superadas por una nueva riqueza compuesta por barcos, comercio, capital. Surge una nueva economía más urbana. El centro de gravedad se traslada de las mansiones a las ciudades. Surge la nueva clase de corporaciones, que comienza a reemplazar a los señores feudales en los concejos municipales. Aparece junto a las dos clases existentes. Estaban los Patricios, los Señores, llamados Mayores y el pueblo, llamado Menores. La nueva clase de los "burgos" se llama Media. Quienes más sienten el efecto de este cambio social son los Menores, los pobres. Quedan a la deriva, abandonados,

La Iglesia fue una piedra angular en este edificio social. La sociedad y la Iglesia eran como cuerpo y alma. La vida religiosa se concentró en las grandes órdenes monásticas con Reglas bien establecidas y aprobadas. Los religiosos vivían instalados y organizados en grandes monasterios, que formaban un mundo separado y autónomo, independiente del mundo que los rodeaba. La Organización de la Iglesia, es decir, diócesis y monasterios, imitó el modelo de la sociedad circundante. Eran mansiones independientes junto con las otras mansiones.

La Vida Religiosa tenía dos ejes básicos: "Ora et Labora" (rezar y trabajar). La celebración del Oficio Divino (Ora) y el trabajo diario con su rutina de extraer el sustento de la tierra para vivir (Labora). No mostraba mucho ánimo ni atracción por vivir el Evangelio. Pero la crisis social que sacudió a la sociedad también comenzó a sacudir la Iglesia y la Vida Religiosa, provocando movimientos de renovación y respuesta. Las antiguas

órdenes continuaron existiendo y todavía existen hoy, pero no fueron la punta de lanza de la renovación. La punta de la renovación vino de otra parte.

3. La reacción religiosa comienza a hervir

La gente religiosa vivía lejos de la gente en sus monasterios. En cierto modo, legitimaron y reafirmaron el sistema existente. Esto hizo que la gente comenzara a buscar un contacto más directo con Dios y con su Palabra. Muchos buscaron tener su copia o código del Evangelio. De esta lectura de la Palabra de Dios surge, poco a poco, el deseo de una vida más acorde con el Evangelio.

Muchos laicos buscan nuevas formas de vivir el Evangelio con sencillez. Aparecen grupos e incluso movimientos de hombres y mujeres (norte de Italia y sur de Francia). Quieren la "Vida Apostólica", una vida que imite la vida de los apóstoles y que, para ellos, consistió en la pobreza radical y la predicación itinerante del evangelio. En medio de esto surgen también herejías populares, protagonizadas por fanáticos, que incluso llevaron a cabo matanzas entre el pueblo, como los albigenses.

El clero no estaba preparado para afrontar esta situación. Los monjes vivían lejos de la gente, cultivaban su tierra y rezaban el oficio. La gente vivía abandonada, entregada a los movimientos de fanáticos renovadores. Poco a poco, sin embargo, surgen respuestas más concretas al problema del Pueblo de Dios, desde dentro de esta sociedad convulsa aparecen nuevas formas de Vida Religiosa.

4. Nuevas direcciones y formas de vivir el Evangelio en la vida religiosa.

La reacción comienza a materializarse en una especie de éxodo o salida al desierto, a la soledad. Esta reacción de búsqueda de soledad aparentemente alienada fue, en realidad, una decisión profundamente profética y política. Lo que les animó fue "Seguir al Jesús pobre en verdadera pobreza y desnudez". En esto se expresó una doble reacción: tanto contra el sistema eclesiástico, como contra el sistema feudal. Rompen con el señor de la tierra para retirarse al desierto, a la soledad. Ya no sirven al sistema. De esta forma, expresan su deseo de desvincularse de las Grandes Ligas y apoyar a las Menores. De esta manera de seguir a Jesús, los laicos intentaron imitar la vida de los primeros

cristianos descrita en Hechos. Por eso, dedicaron mucho espacio a la oración, al intercambio de bienes y al anuncio pobre e itinerante del Evangelio.

En este “movimiento de pobreza” de los siglos XI y XII destacan sobre todo dos cosas: la fraternidad y la itinerancia. La fraternidad incluye compartir bienes y vivir juntos el Evangelio. La itinerancia incluye testificar y predicar el evangelio. Surge el fenómeno de los ermitaños itinerantes (peregrinos), que viven de las limosnas recibidas del pueblo (mendigos) y a cambio proclaman el Evangelio. Interiorizan el valor del abandono total a Dios, de la vida pobre y marginada. Rompen con el sistema de la época y asumen vivir como y con los Menores. Es en este contexto social donde surgen los "frailes menores", los mendicantes, las nuevas órdenes religiosas. El gran iniciador y animador fue San Francisco de Asís. A su alrededor aparecen los franciscanos. Una de las nuevas órdenes llamadas mendicantes es la Orden del Carmelo.

5. El ideal concreto que los animaba: la peregrinación a Jerusalén

Un elemento importante que se mimetiza con todo esto fueron las Cruzadas con su mística concreta, atractiva y muy popular, que cristalizó en torno al "éxodo (salida) a Tierra Santa". Debido a las Cruzadas, la liberación de Tierra Santa estuvo en el centro de las aspiraciones. Muchos ya habían ido a Palestina, ya sea como soldados o como peregrinos. Era la tierra donde Jesús había anunciado el Evangelio en toda su novedad y donde los primeros cristianos habían dado una nueva forma a la vida fraterna o apostólica.

De esta mezcla de fe, religión popular, política y cultura surge una alternativa, un nuevo ideal, para aquellos que fueron asfixiados por la pesada estructura del feudalismo y las antiguas formas de vida monástica, a saber, ir en peregrinación a Tierra Santa, para recrear allí el Evangelio en toda su pureza y así imitar de cerca, en la propia tierra de Jesús, la vida de Jesús y la vida de los apóstoles. Francisco de Asís, Antonio de Lisboa y muchos otros fueron niños de su tiempo, caminando como pobres peregrinos hacia Jerusalén. A todo esto se le llamó "vivir a favor de Jesucristo". Era lo contrario de "vivir a favor del Señor del Castillo".

6. ¿Quién fue el grupo de carmelitas que fue a ver a San Alberto?

Resumiendo lo que hemos visto hasta ahora, es posible definir mejor quiénes fueron los primeros carmelitas, nuestros hermanos fundadores, que

vivieron en el monte Carmelo. Eran laicos. Habían venido de Europa para vivir el Evangelio de forma más radical en la Tierra de Jesús. Ésta fue la razón profunda de su vida. Se trataba de personas que ya habían tenido el coraje de tomar decisiones importantes en la vida. Habían abandonado su tierra, su hogar, su familia, sus posesiones, todo, por el bien del Evangelio y se pusieron en camino. Eran peregrinos. Gente que se desalojó, que ni tenía ni quería tener tierra fija. Gente que había vendido todo para comprar el tesoro. Es posible que algunos de ellos fueran excombatientes de las Cruzadas.

En oposición a la vida del monasterio, buscaron imitar al Jesús pobre en una vida de austeridad. Intentaron vivir la conversión que pedía el Evangelio. Una conversión que implicó una nueva forma de vida. Eran ermitaños. Personas que dedicaron gran parte de su tiempo a la oración y a la meditación de la Palabra de Dios. Dentro de la sociedad, no estaban del lado de los grandes señores, ni del lado de los monasterios, sino del lado de los "pequeños", los pobres. Muchos de ellos, antes de llegar al monte Carmelo, debieron vivir de la mendicidad, pobres con los pobres. A pesar de ser llamados ermitaños, vivían en comunidad, ya que prometían obediencia a B(rocardo). Así expresaron el ideal común de recrear un nuevo tipo de fraternidad. En sus andanzas y peregrinaciones anunciaban el Evangelio, recibiendo a cambio algo para comer y sobrevivir.

7. La regla del Carmelo

La Regla del Monte Carmelo apareció como propuesta de vida en ese grupo de peregrinos que vivía en el Monte Carmelo. Pidieron a Alberto, en nombre de la Iglesia, que confirmara su propuesta. La forma de vida que adoptaron fue el nuevo tipo de Vida Religiosa que estaba surgiendo en Europa y llamado Movimiento Mendicante.

La novedad de la vida mendicante fue la insistencia en la fraternidad como revelación de la Buena Nueva del amor de Dios a los "menores", los pobres. La fraternidad mendicante era la fraternidad de los "menores", es decir, de los pobres que necesitaban crear lazos de solidaridad entre ellos para sobrevivir en las ciudades. Ser mendigo significaba elegir vivir en una fraternidad pobre de "menores". Fueron llamados Frailes Menores.

Esta raíz mendicante de nuestra fraternidad carmelita no se puede olvidar, ya que es la característica básica que incide en nuestra vida desde su origen y primera escritura, y es una dimensión muy actual para nosotros en América Latina, donde los "menores", los pobres, son la gran mayoría.

8. Características de la fraternidad mendicante en la Regla del Monte Carmelo

- a. Tener un prior para ser elegido entre los hermanos (Rc 4).** Lo primero que establece la Regla es tener prior y no abad. Los grandes monasterios tenían un abad como superior, elegido o nombrado de por vida. Los mendicantes no tenían abad, sino un prior, elegido por tres años por los propios hermanos y no impuesto desde arriba. Después de tres años, volvía a ser fraile. Según la Regla, el prior debe ejercer su autoridad junto con los demás hermanos, en la elección del lugar (Rc 5), en la indicación de la celda (Rc 6). Debe involucrar a todos y crear un sentido de corresponsabilidad y participación en ellos. La fraternidad prevalece sobre la jerarquía.
- b. No cambiar de “lugar” (convento) (Rc 8).** En una fraternidad mendicante, el compromiso no era, como en el eremitismo anterior, con un particular monje más santo, sino con la comunidad y con el ideal expresado en la Regla. Para evitar un retorno al eremitismo itinerante sin vida comunitaria, la Regla establece: Ningún hermano está autorizado, salvo con el permiso del anterior interino, a moverse de su lugar de residencia designado o cambiarlo por otro. Los primeros carmelitas renunciaron a la itinerancia personal de los ermitaños que vivían en busca de un guía espiritual. Eran ermitaños que vivían en comunidad y sometían sus vidas al juicio y las normas de la comunidad.
- c. La celda del prior debe estar en la entrada (Rc 9).** Lo mismo ocurre con la celda del prior en la entrada. Tanto los nuevos candidatos como los visitantes y peregrinos que llegan al lugar son acogidos y guiados por el prior representante de la comunidad.
- d. No tener propiedad, pero tener todo en común (Rc 12).** La comunión de bienes era un rasgo característico de las fraternidades mendicantes. La preocupación, porque todo se distribuya según las necesidades de cada uno, es expresión de esta fraternidad.
- e. Todos somos responsables del conjunto y del bienestar de cada uno (Rc 15).** La reunión o Capítulo semanal era una expresión típica, propia de las fraternidades mendicantes. Se trató de tres cosas fundamentales para la vida comunitaria: el bien común de todos, el bienestar de cada uno y la corrección fraterna, realizada con caridad.
- f. Por ser evangelizadores itinerantes de los pobres, pueden tener burros (Rc 13).** Este número fue añadido por el Papa en 1247. Como ocurría en

todas las fraternidades mendicantes, los hermanos estaban ausentes de la casa para la obra de evangelización. En vista de este trabajo tenían burros para poder viajar. Los príncipes viajaban a caballo. Los pobres, los “menores” montaban burros.

9. La comunidad de los primeros cristianos como marco de referencia

En el corazón de la vida mendicante estaba esta otra característica de la comunidad de los primeros cristianos, descrita en los Hechos de los Apóstoles: "Nadie consideraba las cosas que tenía como propiedad privada, sino que todo era compartido entre ellos" (Hch 4 : 32). Entre los carmelitas todo era de todos, ese era el ideal que, en ese momento, animaba la renovación de la Iglesia y de la Vida Religiosa.

El marco de referencia dentro del cual la Regla lee la Biblia es el deseo de imitar a la comunidad de los primeros cristianos tal como se describe en los Hechos de los Apóstoles, pues este fue el marco de referencia que, a principios del siglo XIII, animó la renovación de la iglesia. Comparando el ideal de la Regla (Rc 10 a 15) con lo que dicen los Hechos de los Apóstoles sobre la comunidad de los primeros cristianos (Hch 2,42-47; 4,32-35), aparece el siguiente paralelismo:

Regla de Carmen	Hechos de los apóstoles
1. Oración y vigilancia (Rc 10)	"Ellos perseveraron en la oración" (Hechos 2,42; 4,24)
2. Oración litúrgica (Rc 11)	"Asistían al templo" (Hechos 2: 46-47)
3. Comunión de bienes (Rc 12 y 13)	"Tenían todo en común" (Hechos 2,42,44; 4,32,34-35)
4. Celebra la Eucaristía (Rc 14)	"Pan en las casas" (Hechos 2,42,46)
5. Revisión semanal (Rc 15)	"Eran de un corazón y un alma" (Hechos 4.32; 1.14)

10. Ser una hermandad orante y profética entre los pueblos.

La fraternidad no es una tarea más junto a las demás, sino una actitud de vida que debe impregnarlo todo. La fraternidad es como “meditar día y noche en la ley del Señor”. Así como Dios es una presencia constante, el hermano y la hermana deben ser una presencia constante. El ejercicio de la fraternidad nace de la experiencia de Dios y conduce a una experiencia más profunda de Dios.

Además de lo que ya hemos visto, varios otros números de la Regla fomentan la experiencia de la fraternidad: la Eucaristía como don de entrega por los demás es la raíz de la fraternidad (Rc 14); el oficio en común favorece el sentimiento fraterno de estar juntos ante el Padre (Rc 11); la mesa común (Rc 7), el compartir de bienes (Rc 12) y el trabajo común para el sustento (Rc 20) favorecen la fraternidad. ¡La hermandad es una prueba de fuego!

11. Elías, María y Jesús: la raíz del consejo de la Regla sobre la lectura de la Biblia

El profeta Elías apareció y dijo: "¡Vive el Señor, en cuya presencia estoy!" (1 Reyes 17: 1). E inmediatamente fue al rey Acab para transmitirle el mensaje de Dios. Elías escuchó la Palabra de Dios y fue a proclamarla en forma de denuncia contra las injusticias del Rey (1 Reyes 17.1; 18.1-19; 21.17-24).

María dijo al ángel Gabriel: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". (Lucas 1,38). E inmediatamente se levantó y fue a servir a Isabel. María escuchó la Palabra de Dios y fue a ponerla en práctica en forma de servicio a su prima Isabel que necesitaba ayuda (Lucas 1: 39-45).

Jesús dijo: “Siempre hago lo que el Padre me dice que haga. El Hijo de sí mismo no puede hacer nada, sino sólo lo que ve hacer al Padre” (Jn 5, 19; 12, 50). Como su Madre, Jesús escuchó la Palabra de Dios y la puso en práctica (Lc 11, 28). En él, "el Verbo se hizo carne y comenzó a habitar entre nosotros" (Jn 1,14). Jesús se convirtió para nosotros en la revelación de Dios Padre: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Jn 14,9). .

Mirando el ejemplo de Elías y María, los primeros carmelitas allá arriba en el Monte Carmelo buscaron “vivir en obsequio de Jesucristo” y comenzaron a descubrir y crear su propia manera de meditar en la Palabra de Dios. Inflamados por la meditación orante de la Ley de Dios (Rc 10), atraieron a otras personas a unirse a ellos y bajaron del Monte para ir a los pueblos y

ciudades circundantes a anunciar a la gente la Buena Nueva de Dios que Jesús nos había traído.

Para que su forma de vivir el Evangelio tuviera mayor coherencia, fueron a hablar con Alberto, el Patriarca de Jerusalén, pidiéndole que aprobara su forma de vivir (Rc 2). Alberto aprobó su propuesta en el texto que hasta el día de hoy es la Regla del Monte Carmelo. La Regla es fruto del deseo de los primeros carmelitas de seguir a Jesús siguiendo el ejemplo de Elías y María, y su consejo sobre la lectura de la Biblia es un fiel reflejo de la forma en que meditaban en la Palabra de Dios en lo alto del Monte Carmelo.

Segunda Reflexión:

Una breve información sobre la reforma impulsada por el Beato Jean Soreth después de la pandemia de peste negra en el siglo XIV

Desde principios del siglo XIII hasta mediados del siglo XV, es decir, durante unos 250 años, la Orden del Carmen estuvo compuesta únicamente por frailes. Era una orden estrictamente masculina y clerical. Los laicos no "bebían" de su fuente espiritual.

A principios del siglo XV, en medio de los cambios culturales, sociales, políticos y religiosos de la época, el Beato Juan Soreth, Superior General de la Orden, atento a los signos de los tiempos, supo escuchar las llamadas de Dios y abrió las puertas de la Orden del Monte Carmelo, ofreciendo a las mujeres la oportunidad de pertenecer a la Orden, así como a los laicos y laicas, con la fundación de la Orden de las Carmelitas (monjas) y la Tercera Orden del Carmelo y la Cofradía del Escapulario del Carmelo.

1. La urgente necesidad de reforma.

Tres factores llevaron a la Reforma promovida por el Superior General Jean Soreth en el siglo XV (1394-1471):

1. En el siglo XIV, en los años 1343-1353, la peste negra mató a casi un tercio de la población de Europa. Esta peste bubónica se llamó la "peste negra" porque los cuerpos de los muertos eran de color negro. Hubo algunos monasterios carmelitas donde murieron todos los frailes. Con el vacío dejado

en los monasterios por la peste, la admisión de novicios se hizo más fácil y menos exigente, lo que derivó en la entrada de muchas personas sin las condiciones adecuadas para la vida religiosa. De ahí la relajación generalizada en la segunda mitad del siglo XIV y principios del siglo XV.

2. La situación de la Iglesia misma exigía una reforma urgente. El llamado “cautiverio babilónico de los papas”, un período de casi 70 años completos (1309-1377), en el que la cristiandad europea se dividió entre dos papas y dos obediencias: la del Papa de Avignón en Francia - el legítimo sucesor de Pedro - y el Papa de Roma, llevado al poder por fuerzas contrarias al Papa Clemente V, quien tuvo que huir de Roma hacia Francia. Los partidarios de los dos papas en el poder se esforzaron por ganar un mayor número de adeptos, dando a los religiosos, por ejemplo, dispensa del voto de pobreza, de la oración del coro, lo que facilitó un relajamiento en la disciplina religiosa que se había extendido por Europa para el resto del siglo XIV y primera mitad del XV.

3. Todos estos hechos y cambios, que tuvieron lugar en Europa en el siglo XIV, fueron una prueba evidente de que la Iglesia oficial estaba desactualizada. Como dice la gente, ella “perdió el tren de la historia”. No percibió los signos de los tiempos, la urgente necesidad de una reforma de la disciplina religiosa en los conventos y de una adaptación de la vida religiosa a las nuevas formas de oración, de relación con Dios y cambios en la práctica pastoral.

En realidad, estos tres factores no sólo contribuyeron al relajamiento general de la disciplina en las órdenes religiosas, sino que, al mismo tiempo, en todas partes despertaron movimientos de renovación, tanto a nivel personal como comunitario.

Ante esta situación, el Espíritu Santo despertó en muchos religiosos y laicos el deseo de trabajar por la reforma de su Iglesia y su orden. Así, en los Países Bajos, surgió el movimiento laico denominado “Devoción moderna”, que dejó un hermoso legado en el libro de Tomás Kempis, “La imitación de Cristo”. En la Orden del Carmen tenemos, en este momento, la aparición de varias nuevas congregaciones y conventos reformados, en Francia (Albi), en Italia (Mantua) y figuras de gran carisma que llevaron a cabo los decretos de reforma establecidos por los concilios, tales como: el Beato Baptista Mantuano, el “Virgilio Cristiano” y sobre todo, el Beato Jean Soreth, Superior General de la Orden, quien, durante su tiempo como General, viajó por todas las provincias de la Orden, tratando de llevar a cabo la reforma en todos ellos.

Tras la división de la iglesia con la dimisión del Papa ilegítimo y el regreso a Roma del Papa legítimo, se inició el período de reformas, comandado por los decretos del Concilio de Letrán.

Este fue el contexto en el que Jean Soreth, elegido Superior Provincial y luego Superior General de la Orden, inició la reforma de la Orden del Carmen. Viajó por las provincias de la Orden, durante sus veinte años como Superior General de la Orden (1451-1471), tratando de llevar a cabo la reforma de la vida de los frailes.

2. La reforma del beato Jean Soreth

Jean Soreth nació en Caen, Normandía, Francia, en 1394; se incorporó al Convento Carmelita de Caen. A los 23 años fue ordenado sacerdote. Luego estudió ciencias bíblicas en la Universidad de París y recibió el Ministerio Sacerdotal en 1417. En 1440 fue elegido Superior Provincial de Francia y en 1451 fue elegido Superior General de la Orden del Carmen, hasta su muerte en 1471, a la edad de 77 años.

Elegido Superior General, ante él se encontraba una Orden Carmelita llena de contrastes: por un lado, un largo período de relajación, fruto de la falta de ánimo, facilitado por la división interna de la Iglesia con dos Papas, uno en Roma y el otro en Aviñón, Francia, por las consecuencias de la peste negra que mató a millones en Europa; por otro lado, un creciente deseo de renovación y una vida espiritual más observadora.

Para llevar a cabo la tan deseada Reforma de la Orden, Jean Soreth siguió dos caminos de actuación. Por un lado, utilizó su autoridad como Provincial y Superior General para lograr el objetivo de la reforma a través de cartas capitulares de los superiores a los frailes, decretando capítulos y realizando visitas canónicas, fomentando una mayor observancia de la pobreza, el silencio y una vida comunitaria más participativa. Para lograr este objetivo utilizó las bulas papales, los decretos de los Superiores Generales y una edición de las nuevas Constituciones. Incluso escribió un pequeño comentario sobre la Regla del Monte Carmelo.

Por otra parte, también sabía que no basta con imponer reformas en nombre de la obediencia, si no hay también un movimiento para involucrar a los mismos hermanos en el deseo, para ellos mismos, de una experiencia renovada y más intensa de la espiritualidad carmelitana. Por eso apoyó, estimuló y favoreció los movimientos renovadores que estaban surgiendo en la

base, en varias partes de Europa. Así consiguió que la Congregación de Mantua, que quería separarse de la Orden para ser una Congregación independiente, permaneciera unida a la Orden. Visitó comunidades en las regiones de Francia, Bélgica y el sur de los Países Bajos. Viajaba por todas partes sentado en un burro, acompañado de un solo hermano. Después de tanto caminar por los caminos bajo el sol durante todo el día, se puso de piel más oscura y sus oponentes lo apodaron etíope, el negro.

Jean Soreth murió el 25 de julio de 1471; Con fama de santidad, gobernó la Orden del Carmelo durante 20 años y fue beatificado por el Papa Pío IX en 1866.²

3. La creación de la Segunda Orden de Monjas y la Tercera Orden de Laicos.

El Beato Jean Soreth abrió las puertas del Carmelo y permitió la entrada de laicos. Trabajó duro para la regulación y oficialización de la “Segunda Orden” (las monjas) y la “Tercera Orden” (las Carmelitas laicas, casadas y solteras). Incorporó a las Monjas de Clausura a la Regla de San Alberto. Para la Tercera Orden, en 1455, elaboró su propia Regla, basada en elementos de la Regla de San Alberto, adaptada al movimiento laical de los Terciarios Carmelitas. Esta primera Regla de Terciarios contenía solo 15 artículos. A lo largo de los siglos ha sufrido numerosas reformas entre las que destaca la Regla de 1948 que duró hasta 1977.

Su iconografía lo representa sosteniendo en su mano derecha un copón de hostias consagradas, una alusión a un hecho histórico de su vida: las tropas de Carlos, el imprudente, duque de Borgoña y conde de Flandes, invadieron una iglesia en Lieja - Bélgica, el pueblo enfurecido, profanó el tabernáculo, las hostias consagradas fueron esparcidas por el suelo de la iglesia en llamas, y el beato Jean Soreth, arriesgando su propia vida, recogió las hostias, las colocó en el copón y las llevó a la iglesia de su convento. Se le representa todavía pisando flechas con el pie derecho, en alusión al supuesto martirio; por tradición, habría muerto como resultado de un envenenamiento.

En su mano izquierda Soreth sostiene una batuta que simboliza su oficio como Superior General y en la misma mano sostiene un cartel, una referencia a la Bula “Cum Nulla” y al lado de su pie izquierdo, en el suelo,

2

El rumor de que fue envenenado parece infundado.

hay un sombrero de Cardenal y su Mitra episcopal, alusión al hecho: el Papa Calixto III le habría ofrecido una rica diócesis, que rechazó muy humildemente.

El Papa Nicolás V (1447-1455) otorgó a la Orden del Monte Carmelo la Bula titulada “Cum Nulla Fidelium” que permitió al Beato Jean Soreth fundar la Orden Carmelita de las Monjas de Clausura, la Tercera Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo y la Cofradía del Escapulario del Carmen. La fecha de concesión de este prospecto "Cum Nulla" fue el 7 de octubre de 1452.

Aquí está el texto de la bula papal "Cum Nulla" que funda la Rama Femenina y la Tercera Orden dentro de la Orden del Monte Carmelo.

“Nicolau, obispo, siervo de Dios, en la memoria perpetua. Dado que ningún grupo de fieles, bajo ninguna forma de religión, puede organizarse, sin autorización del Sumo Pontífice y por grupos de monjas, vírgenes, viudas, beguinas, manteladas u otras formas particulares que vivan bajo el título y protección de la Orden de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo o que en el futuro quieran vivir así, no lucirán bien sin la aprobación de la autoridad apostólica.

Nosotros, mediante estas cartas, decretamos que para la recepción, modo de vida, admisión y protección de los mencionados, la Orden, el Maestro General de la misma y los Priors Provinciales gocen y utilizan los mismos e idénticos privilegios concedidos a la Orden de Predicadores y la Orden de los Ermitaños de San Agustín, para que las vírgenes, viudas, beatos y mayordomos antes mencionados, vivan en continencia y honestamente, guarden el ayuno y hagan todas las demás cosas, como les parezca, de acuerdo con sus reglamentos y estatutos.

Que nadie, por tanto, se atreva a infringir o contradecir esta constitución nuestra. Sin embargo, si alguien pensó en contradecirlo, sepa que incurriría en la ira del Dios Todopoderoso y de sus santos apóstoles Pedro y Pablo.

Dado en Roma, junto a San Pedro, en el año 1452 de la Encarnación de Nuestro Señor, el 7 de octubre, sexto año de nuestro Pontificado ”.

Tercera Reflexión:

Cuidando a la Madre Tierra. El problema ecológico vinculado a la situación del Planeta Tierra.

Como decíamos, el autor del Salmo 82 ya adivinó que las injusticias rompen la fraternidad, hacen crecer el número de los pobres y sacuden “todos los cimientos de la tierra”, la casa donde vivimos. Aquí está el texto: “Dios se levanta en consejo divino, entre los dioses él juzga: '¿Hasta cuándo juzgarás injustamente, defendiendo la causa de los injustos? ¡Protege al débil y al huérfano, haz justicia al pobre y al menesteroso, libera al débil y al necesitado, y líbralos de la mano de los injustos! No saben, no entienden, andan errantes en las tinieblas: se estremecen todos los cimientos de la tierra ”(Sal 82, 1-5). Debido a las injusticias practicadas, la tierra misma está en peligro, "se sacuden todos los cimientos de la tierra".

1. Una primera gota de colirio para aclarar nuestra mirada sobre el planeta Tierra.

El libro del Génesis que contiene la historia de la creación del planeta Tierra, Génesis 1 al 11, no es un texto científico. No fue escrito para enseñar ciencia, geografía o historia, ni para informar cómo se creó el Universo. Fue escrito o comenzó a escribirse alrededor del siglo VI a.C., cuando la gente sufría en cautiverio en Babilonia. Fue escrito para dar esperanza al pueblo exiliado que sufría, abatido, casi sin esperanza, en cautiverio en Babilonia (587-538 aC).

Muchos no están acostumbrados a entender las narraciones de. Estamos acostumbrados a tomar todo literalmente. Por lo tanto, para captar adecuadamente el mensaje del texto de la Biblia sobre la creación del planeta Tierra (Génesis 1.1-2,25), es importante sintonizar la misma frecuencia en la que la Biblia transmite su mensaje. Porque la lectura literal ha falsificado nuestra relación no solo con el texto bíblico que habla de la creación, sino también con la Tierra misma, el planeta que nos sustenta.

Un ejemplo: en el libro del Génesis, Dios les dice a Adán y Eva: "Someted la tierra, dominad los peces del mar, las aves del cielo y todo ser viviente que se arrastra sobre la tierra" (Gen 1:28). Tomado literalmente, este texto parece decir que nosotros, los seres humanos, por orden divino, somos los dueños del mundo y que podemos explorarlo como mejor nos parezca. Esto llevó a mirar a la Tierra como un objeto a explotar para enriquecernos. Esta

falsa mentalidad ha creado un abismo entre nosotros y el planeta. Nuestra relación con la Tierra ha entrado en crisis y hoy incluso la supervivencia de la humanidad en el planeta Tierra está en peligro.

2. Nuestra relación con el planeta Tierra entró en crisis.

"En el principio, Dios creó los cielos y la tierra". Gen 1,1. Así comienza la historia de la creación en la Biblia. La gente pregunta: "¿Cuánto tiempo ha pasado desde este comienzo?" Según la información de la Biblia, tomada literalmente, según el calendario judío, sería hace unos seis mil años (6.000). La ciencia informa que el universo tiene alrededor de trece mil millones de años (13.000.000.000).

La Biblia dice que Dios colocó las estrellas en el cielo para que sirvieran como lámparas durante la noche. La lámpara grande, el sol, para alumbrar el día, y la lámpara pequeña, la luna, para alumbrar la noche (Génesis 1: 16-18). La ciencia informa que solo dentro de nuestra galaxia, llamada Vía Láctea, hay más de cien mil millones de estrellas. El sol es solo una de estas cien mil millones de estrellas. Es una estrella relativamente pequeña, ubicada en las afueras de la Vía Láctea. Además de la Vía Láctea, hay miles de millones de otras galaxias. ¡Haz las cuentas matemáticas! ¡Hay muchas más estrellas que humanos en toda la historia de la humanidad!

Cuando por la noche miramos las estrellas en el cielo, pequeños puntitos de luz, no se nos ocurre que algunos de estos puntitos de luz son millones de veces más grandes que nuestro sol y la luz de ciertas estrellas, para poder alcanzar nosotros aquí en la Tierra, ha viajado durante miles e incluso millones de años a una velocidad de 300.000 km por segundo.

Varios planetas como Marte, Venus, Saturno, Júpiter y otros giran alrededor de nuestro sol. Uno de ellos se llamó Tierra; es nuestro planeta Tierra. Sin apoyos en el espacio, gira alrededor del sol y se mantiene en su lugar por la fuerza invisible de la gravedad. Venus está más cerca del sol y, por lo tanto, el calor excesivo hace que la vida sea imposible en él. No hay agua, solo vapor. Marte está más lejos, por lo que hace frío y la vida no es posible. ¡Un solo hielo!

Una evolución de miles de millones de años hizo que el planeta Tierra, iluminado por la luz solar, creara las condiciones para que el agua pudiera aparecer en él y que, del agua, la vida pudiera emerger y desarrollarse en miles de formas, desde las algas hasta la mente humana. Cada ser humano, cada uno

de nosotros, en los nueve meses que pasamos en el vientre de nuestra madre, recorreremos este largo proceso de evolución de miles de millones de años. Hay gente que se enfada cuando alguien habla de evolución. Dicen que no quieren ser bisnietos de un mono. Sin embargo, la evolución es un hecho probado y es la evolución misma la que mejor nos revela la grandeza infinita de la sabiduría creadora de Dios, nuestro Padre, nuestra Madre.

La mente humana se sorprende al admirar la grandeza de la creación de Dios que se despliega ante nuestros ojos y nos envuelve por completo. La Biblia tiene razón al cantar: “Cuando estoy embelesado mirando el cielo estrellado, cuando contemplo las noches de luna y pienso que Tú fuiste su creador, me pregunto: ¿Qué inmenso valor debe tener el ser humano para estar siempre en tu recuerdo y ser tratado con tanto cariño? (Sal 8,4-5). Jesús nos revela el rostro de nuestro Dios cuando enseña que Dios hace salir el sol para todos, buenos y malos, para que tengamos vida en abundancia (Mt 5, 45; Jn 10, 10).

Y nos queda la siguiente tarea: ¿Cómo evitar que los descubrimientos de la ciencia lleven a la gente a desacreditar la Biblia? ¿Cómo podemos evitar que la visión moderna del universo nos haga perder la belleza y la profundidad del mensaje de las historias y los símbolos de la Biblia? ¿Cómo y qué hacer para preservar la belleza y profundidad de los mensajes bíblicos, manteniendo intactas las conclusiones de la ciencia?

3. Nuestra actitud incorrecta hacia el planeta Tierra

A pesar de esta inmensa magnitud de la Creación del Universo que nos rodea por todos lados, no cuidamos bien la Tierra, nuestro hogar, y corremos el riesgo de destruir en poco tiempo una obra que tardó miles de millones de años en construirse. Somos depredadores violentos, ignorantes de padre y madre.

Sí, la vida en la tierra está en peligro por la falta de cuidado que ponemos en preservar el medio ambiente. Creamos un desequilibrio. La organización de nuestro mundo dentro del actual sistema neoliberal ha creado el ídolo del falso progreso. Incluso parece la bestia del Apocalipsis que todos aman (cf. Apocalipsis 13,3.12.15-17). La propaganda de este ídolo hace que el mundo entero contemple, en la vida de los países ricos, el ideal supremo de la vida humana: que todos quieran alcanzar el mismo nivel de bienestar material que los países ricos. Pero el planeta Tierra, nuestra madre, no tiene los recursos para proveer tantos bienes para todos, y los ricos no renuncian a sus

privilegios y posesiones. Ellos, que son menos del 10% de la humanidad, se apropiaron de más del 80% de los recursos de la naturaleza y no los abandonan. Piensan que es su derecho.

¡Estamos agotando la tierra queriendo todo para nosotros, en un egoísmo desenfrenado en detrimento de millones de hermanos y hermanas, condenados a vivir en la pobreza! Así, sin darnos cuenta, hemos destruido la fraternidad y desintegrado la naturaleza, destruyendo ríos, plantas, animales, selvas, mares, glaciares, bosques, y hasta la capa protectora alrededor de la Tierra misma se está debilitando. Sí, los tres temas de nuestra reflexión: “fraternidad, opción por los pobres y el planeta tierra”, los tres están vinculados, tanto en el bien como en el mal; ¡tanto en la vida como en la muerte!

En la raíz de esta depredación egoísta del planeta Tierra está la búsqueda de una falsa seguridad. Ponemos seguridad no en ser, sino en tener: "¡Cuanto más tengo, más seguridad tengo!" Y basamos esta búsqueda desenfrenada de bienes en una mala interpretación del texto del Génesis que dice:

Dios creó al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; y los creó macho y hembra. Y Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los seres vivientes que se arrastran sobre la tierra" (Génesis 1: 27- 28)

Declaraciones similares también se encuentran en otros libros de la Biblia (cf. Sab 10, 1-2; Eclo 17: 1-4; Sal 8,7). Debido a la mala interpretación de estos textos, nos comportamos como si hubiéramos recibido de Dios el derecho a dominar todas las cosas y la licencia para hacer lo que queramos con los recursos de la naturaleza. El planeta Tierra, nuestro hogar, se trata como si fuera una simple mercancía. Esto produjo la codicia egoísta que hizo que muchas personas quisieran explotar a los demás, impidiendo que todos tuvieran acceso a los mismos bienes. Y el resultado es el desequilibrio total de todo, expresado en letras claras en los capítulos 1 al 11 del Génesis:

- es el caos de la contaminación que amenaza la vida en el planeta, que vuelve a ser “informe y vacío” (Gn 1,2);
- es un hermano matando a otro hermano, es Caín matando a Abel (Gen 4: 1-16);
- es violencia extrema y agresiva, peor que la venganza de Lamec (Gn 4,17-24);
- es la manipulación de la religión y la desintegración de todo, como la del Diluvio (Gn 6,1-7):

- es una nación que quiere dominar a la otra, creando la confusión de la Torre de Babel (Gen 11,1-9).

Perdimos contacto con el gran universo, con la naturaleza, con nuestros orígenes. Ya no sabemos quiénes somos. Decimos que conocemos nuestra historia, pero solo conocemos unos pocos años, no más de 20 o 30 siglos. Solo el planeta Tierra, nuestro hogar, tiene más de tres mil millones de años. La cédula de identidad indica nuestra edad, informa el año en que nacimos. Casi nadie tiene más de 90 años (cf. Sal 90,10). De hecho, como parte del universo, los seres humanos llevamos dentro algo de la larga historia de 14 mil millones de años, algo del Dios Creador, el origen de todo. En la raíz de nuestro ser está el anhelo de Dios que, de vez en cuando, despierta en nosotros.

Hemos vivido en este universo desde nuestro nacimiento y nos hemos olvidado de la misión que el Creador nos ha confiado. A lo largo de millones de años de evolución lenta y progresiva, la vida apareció hasta florecer en la conciencia de los seres humanos. Somos los primeros en abrir los ojos a la Tierra, el Sistema Solar, la Vía Láctea, el Universo, con la capacidad de admirar esta belleza infinita de la creación de Dios. Nuestra seguridad no está en tener muchas cosas, sino en entrar en la lógica de la Creación y ser un acto vivo de alabanza y gratitud al Creador. Nuestra misión no es dominar todo como jefe del mundo, sino, como criaturas, tomar nuestro lugar entre otras criaturas y así contribuir a engrandecer y confirmar la sinfonía del universo, porque, “El Señor ha dado a los hombres conocimiento para que lo glorifiquen por sus maravillas” (Sir 38: 6). Y la mayor gloria de Dios es y será siempre el ser humano que vive en hermandad con todas las criaturas del Universo (cf. Ecl 49,16). Ésta es nuestra misión.

Así, por un lado, la lectura literal de Génesis 1-11 y, por otro, la codicia desenfrenada por explorar la tierra, nos hizo olvidar nuestro origen y nuestra misión y falseó nuestra relación con la Tierra. ¡Estamos en crisis! ¡Estamos perdidos en el espacio! Es urgente cambiar de mirada para redescubrir nuestra misión y salvar la vida en el planeta Tierra. Reconstruir la unidad entre Fraternidad, opción por los pobres y cuidar el planeta Tierra.

4. La crisis del cautiverio que llevó al Pueblo de Dios a repensar todo

Una crisis similar a la actual llevó a la gente de la Biblia a reconsiderar su relación con el planeta tierra y redescubrir el verdadero significado de su fe en Dios el Creador. Así nació el texto de Génesis 1 al 11 que describe la creación de la tierra. Veamos cómo lo hicieron, para que, quién sabe,

encontremos una luz que nos ayude a corregir nuestra relación con el planeta Tierra y nos lleve a comprender y vivir mejor nuestra misión como seres humanos.

1. Los primeros signos de la crisis

Una crisis nunca llega de repente, sino que nace poco a poco. Es como la termita que entra por las vigas del techo. ¡Espacio! El dueño de la casa no se da cuenta ni presta atención. Vive su vida despreocupado, inconsciente de todo. Y de repente, una tormenta golpea la casa y el techo se derrumba. Se derrumba de repente, sí, pero es por el descuido del dueño de la casa, que venía de lejos. Y en su ignorancia culpó al carpintero: "¡Mal servicio!"

Así sucedió con el pueblo de Dios. Haciendo caso omiso de todo, permitió que la termita de una imagen falsa de Dios se comiera desde el interior el rayo de su fe. Durante los 400 años de la monarquía (del 1000 al 600 a.C.), Yahvé, el Dios liberador del Éxodo, fue reducido a la falsa imagen de un Dios de soluciones rápidas, a un ídolo como Baal, que fue manipulado para legitimar la corrupción y la codicia de los reyes de Israel y de Judá. Los profetas advirtieron del peligro, pero nadie les hizo caso. En la Biblia, todos los reyes del norte de Israel son criticados y condenados; casi todos los reyes de Judá en el sur son criticados y condenados.

El profeta Oseas dio la primera señal de advertencia, dijo:

¹¡Oíd la palabra de Yahvé, hijos de Israel! Yahveh abre una demanda contra los habitantes del país, pues ya no hay fidelidad, ni amor ni conocimiento de Dios en el país. ² Hay juramentos falsos y mentiras, asesinatos y robos, adulterio y violencia; y la sangre derramada se une a la sangre derramada. ³ Por tanto, la tierra gime, y sus habitantes desfallecen; las bestias, las aves del cielo y hasta los peces del mar están desapareciendo. ⁴ Aunque nadie acusa, nadie disputa, yo te lo mando, sacerdote. ⁵ Tú tropiezas de día, el profeta tropieza contigo de noche, y haces perecer a tu propia madre. ⁶ Mi pueblo está muriendo por falta de conocimiento (Os 4: 1-5).

En estas palabras, el profeta Oseas muestra que una sociedad injusta pone en peligro el orden de la creación de Dios. La violencia y corrupción de las élites, sacerdotes y profetas, provocó la destrucción del orden de la creación. En palabras del profeta Oseas, estaban “matando a su propia madre”,

estaban matando la Tierra. “La Tierra (la madre) gime y sus habitantes se desmayan; las fieras, las aves del cielo y hasta los peces del mar están desapareciendo”, gritó el profeta Oseas (Oseas 4.3; cf. 5.1; 6.9).

Oseas estableció el vínculo entre el comportamiento humano y la integridad del planeta Tierra. Fue la primera señal de advertencia. La termita de la imagen falsa de Dios estaba entrando en el rayo de la fe, pero nadie se dio cuenta. Para Oseas la sociedad codiciosa, marcada por la sangre derramada (Caín), puso en riesgo el orden de la creación de Dios. Hizo que el cosmos se convirtiera en un caos. Esto fue en el siglo VIII a. C.

En el siglo siguiente, Jeremías tomó la denuncia de Oseas y dijo:

Miré la tierra: estaba informe y vacía. Miré hacia el cielo y no había luz. Miré las montañas: temblaron y todas las colinas temblaron. Miré: no había nadie más y todas las aves del cielo habían huido. Miré: Carmel era un desierto. (Jr 4,23-26).

Jeremías dice que la tierra "estaba desordenada y vacía". Más adelante, el libro del Génesis retomará esta misma frase para decir que, antes de la acción creadora de Dios, "¡la tierra estaba desordenada y vacía!" (cf. Génesis 1,2). La corrupción y la injusticia eran contrarias a la voluntad de Dios expresada en el orden de la Creación.

La misma advertencia aparece en algunos salmos. Como ya vimos, el Salmo 82 dice que la injusticia de los jueces hace temblar los cimientos de la tierra:

“Dios se levanta en consejo divino, entre los dioses juzga: ‘¿Hasta cuándo juzgarás injustamente, defendiendo la causa de los injustos? ¡Protege al débil y al huérfano, haz justicia al pobre y al menesteroso, libera al débil y al necesitado, y libralos de la mano de los injustos! No saben, no entienden, andan errantes en las tinieblas: se estremecen todos los cimientos de la tierra ’”(Sal 82, 1-5).

"¡Se estremecen los cimientos de la tierra!" Las voces aisladas de Oseas, Jeremías y otros profetas no fueron escuchadas y cayeron al vacío, porque, como hoy, hubo muchos otros profetas que dijeron lo contrario (Jer 28,1-11; Ez 34: 1-10). La termita de la idolatría avanzaba y de repente llegó la tormenta de la invasión babilónica. ¡El desastre nacional! El techo se derrumbó; todo fue destruido: el templo, los palacios, las casas, las murallas, la ciudad entera, ¡todo! Mucha gente culpaba a Dios: "¡Mal servicio!" (cf. Lam 3,1-18). En realidad, fue culpa suya. Sin prestar atención a todo, dejaron

avanzar a la termita. La falsa imagen de Dios, la idolatría, se apoderó de todo y, por tanto, no pudieron comprender el verdadero significado del desastre que les sobrevino (cf. Is 44,20).

2. El desastre nacional del cautiverio en Babilonia

En el mes de agosto de 587 a.C., Nabuzardán, jefe de la guardia y oficial de Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruyó la ciudad de Jerusalén (2Re 25,8-12; Jr 52,12-16). El pueblo perdió todo lo que, hasta ese momento, había sido la expresión visible de la presencia de Dios: el Templo, la morada perpetua de Dios (1 Reyes 9,3), fue incendiado (2 Reyes 25: 9). La Monarquía, fundada para durar para siempre (2Sam 7.16), ya no existía (2 Reyes 25.7). La Tierra, cuya posesión estaba garantizada para siempre (Gen 13:15), pasó a ser propiedad de los enemigos (2 Reyes 25,12; Jr 39,10; 52,16). Los signos tradicionales (sacramentos) de la presencia de Dios fueron destruidos como un vaso de barro que se rompe en mil pedazos (Jer 18: 1-10). Los que habían identificado a Dios con los signos tradicionales de la monarquía, el templo, la posesión de la tierra, decían: “Dios nos ha abandonado” (Jr 33,23; Is 40,27; 49,14). “Se acabó la esperanza que venía de Dios” (Lm 3,18). El marco de referencia que había guiado la vida de las personas hasta ese momento desapareció.

Los textos que mejor ayudan a comprender la desintegración del pueblo cautivo son las Lamentaciones de Jeremías. Especialmente la tercera y la quinta. La Quinta Lamentación describe la opresión que, desde afuera, cayó sobre el pueblo. La tercera describe la desesperación que, desde dentro, estalló en el alma de las personas. Incluso dijeron: 17 “La paz de mi espíritu ha huido, la felicidad se ha acabado. 18 Digo: "Se me han acabado las fuerzas y mi esperanza en Yahvé" (Lm 3, 17-18). También hay Salmos que nos ayudan a sentir más de cerca el dolor del pueblo: el Salmo 74 (73) describe la terrible masacre y destrucción del Templo. El Salmo 137 (136) canta el dolor del pueblo, desterrado de su tierra. El Salmo 44 (43) canta la tristeza de quienes no comprenden por qué fueron castigados con tanta dureza.

No había más salida. No tenían futuro. ¡Cualquier intento de rebelión sería aplastado sin piedad ni compasión! El poder amenazador del imperio de Nabucodonosor destruyó la esperanza de liberación. Una frase de la Tercera Lamentación retrata bien el sentimiento de desesperación de la gente:

Soy el hombre que conoció el dolor de cerca, bajo el látigo de tu ira. Él (Dios) me guio y me hizo caminar en tinieblas y no en luz. Se vuelve y

vuelve su mano contra mí todo el día. Consumió mi carne y mi piel, y rompió mis huesos. A mí alrededor, puso un asedio de veneno y amargura, me hizo habitar en la oscuridad como un muerto, enterrado hace mucho tiempo. Me rodeaba como una pared sin salida, y me encadenaba, me sujetaba. Llorar o gritar es inútil, es sordo a mi súplica. Con piedra rodeó mi camino, torció mi camino ”(Lm 3, 1-9).

La imagen de Dios que aparece entre líneas de este lamento parece ser la de un verdugo que solo quiere castigar, vengarse y herir. ¡Experiencia trágica! ¡Fuente de desesperación! Fruto de esa termita de idolatría que vació la fe del pueblo desde adentro. Aquellos que miran la vida y la naturaleza con esta falsa imagen de Dios en sus ojos nunca podrán redescubrir la presencia amorosa de Dios en la vida.

¿Cómo redescubrir la presencia amorosa de Dios en la vida? En la antigüedad, profetas como Samuel y Moisés hablaron con Dios y Él respondió (Salmo 99: 6). ¿Dónde está Dios ahora? (Sl 42.4.11; 115.2; 79.10; Mq 7.10). ¿Cómo salir de esta situación? Estas fueron las preguntas que despertaron las conversaciones de muchas personas.

5. La nueva forma de ver y tratar el planeta Tierra

Jeremías ayudó a la gente a percibir la presencia de Dios de otra manera. Aunque sufrió los mismos contratiempos y pasó por el terrible sufrimiento de la destrucción de las señales (sacramentos) de Dios, Jeremías no perdió la esperanza. Por lo contrario. ¡Afirmó tener muchas razones para la esperanza! Y la razón principal, la encontró en la naturaleza: ¡el sol saldrá mañana! Es como decir: Nabucodonosor puede ser fuerte, ¡pero no tiene el poder para detener la salida del sol!

Es en el movimiento de la naturaleza y la lógica de la creación que Jeremías redescubrió la manifestación del poder de Dios. Él dijo: “Así dice Yahveh, el que pone el sol para alumbrar el día y manda a la luna y a las estrellas alumbrar la noche, aquel cuyo nombre es Yahveh de los ejércitos: cuando estas leyes falten ante mí - oráculo de Yahveh - entonces el pueblo, también Israel, dejará de ser nación delante de mí para siempre ”(Jer 31: 35-36). ¡Dios es más grande! El ritmo del planeta Tierra, la naturaleza, el Sol, la Luna, las cuatro estaciones del año, las lluvias, las estrellas, las plantas, la certeza absoluta de todos nosotros de que mañana por la mañana el sol volverá a salir en el horizonte, todo esto, como dijo el profeta Jeremías, revela el poder creador de Dios y es una prueba de que Dios no ha rechazado a su pueblo (cf.

Jer 33, 19-21. ¡Todavía está con nosotros!

Esta forma de presentar la acción creadora de Dios también se manifiesta en la visión de los huesos secos del profeta Ezequiel (Ez 37, 1-14). Blanqueados por el calor del sol, los huesos son un símbolo obvio de la muerte, una imagen de la situación sin salida en la que la gente se encontraba en cautiverio. En la visión de Ezequiel, esos huesos sin vida fueron revividos por el poder creativo del Espíritu de Dios, del "viento de Dios", y la gente renació.

Fue en un renovado contacto con la naturaleza donde Jeremías redescubrió el alcance liberador de la fe en Dios Creador. Eso es lo que necesitamos hoy: una nueva mirada para comprender nuestra relación con el planeta Tierra y el relato de Génesis sobre la creación de una manera diferente. ¿Dónde y cómo conseguir este nuevo look?

¡La ventana permanece abierta!

La naturaleza está ahí, ante nuestros ojos.

Como Jeremías, miremos y contemplemos, admiremos y demos gracias.

Para que despierte en nosotros el anhelo de Dios.

Amén.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué características de la forma en que los primeros carmelitas vivieron la fraternidad e hicieron la opción por los pobres se puede trasladar a la ONG Carmelita hoy en día? ¿Cómo?
- ¿Cómo iluminan los hechos de la reforma impulsada por el Beato Jean Soreth a la situación actual del mundo y de la Familia Carmelita?
- A la luz de la historia del pueblo de Israel, ¿qué debemos cambiar en nuestra actitud incorrecta hacia el planeta Tierra? ¿Cómo puede la ONG Karit ayudar a concienciarnos?

Justicia y paz en la familia carmelita³

Conrad Mutizamhepo O. Carm.

Introducción: La Familia Carmelita

Nuestra reflexión explora los fundamentos, el crecimiento, el desarrollo y la experiencia de los ministerios de justicia y paz en la Familia Carmelita. Los carmelitas son personas que han aceptado ser discípulos de Cristo y movidas por su fe, buscan la transformación y santificación de sí mismas y de las sociedades en las que habitan acogiendo y dando testimonio de los valores del Reino de Dios transmitidos a través de la espiritualidad carmelita. Los valores de la espiritualidad carmelita incluyen: fidelidad a Jesucristo, cultivar una actitud contemplativa en la vida, mantener una actitud de apertura a Dios (*vacare Deo*), fomentar la pureza de corazón (*puritas cordis*), el silencio, el ejercicio de la oración, la atención a la Palabra de Dios, la fraternidad y el servicio en medio del pueblo.

Para empezar, veremos el concepto de Familia Carmelita y cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo, especialmente en el período posterior al Concilio Vaticano II. El concepto de Familia Carmelita aparece durante el servicio como Prior General del P. John Marley, O. Carm (1983-1995). Antes de su mandato, el sentido de familia estaba presente, pero no tan destacado como durante el mandato de Marley. Antes de John Marley, los frailes, que son los carmelitas de la primera orden, tenían estrechos vínculos con las carmelitas de la segunda orden, las hermanas carmelitas de clausura. Después de la relación especial con las monjas, hubo y hay religiosos y religiosas consagrados afiliados a la Orden. Los miembros de la Orden Tercera de varios tipos constituyen el cuarto estrato de Carmelitas.

En las Constituciones (1971), el tema de la Familia Carmelita se trata en el capítulo VI bajo el tema “El Apostolado Activo”. El subtítulo específico bajo el cual se trata es “Preocupación pastoral por la Familia del Carmelo”. Las Constituciones (1971) tenían un enfoque muy limitado de la Familia del Carmelo. Dedicó solo tres artículos al tema citando el adagio, la caridad comienza en casa, como el principal motivo de preocupación por las monjas carmelitas y los fieles que llevan la vida evangélica según el espíritu de la Orden ya sea en la Tercera Orden o de otra manera.⁴. De este modo, se animó a

3 Original en inglés

4 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Madre del Monte Carmelo Aprobadas por el Capítulo General de 1971, art. 86-88.

los frailes a "preocuparse por aquellos que obtienen la inspiración de su vida de nuestro propósito carmelita común".⁵

En las Constituciones (1995), la "Preocupación por la Familia Carmelita" se aborda en el capítulo VIII. Es de destacar que se eliminó la palabra "pastoral". El orden de la antigua "familia del Carmelo" se cambió ahora a "Familia Carmelita". En los años transcurridos entre 1971 y 1995, hubo una reflexión y un discernimiento continuos sobre el concepto de Familia Carmelita. Una de las nuevas intuiciones fue el entendimiento de que el carisma carmelita era compartido por toda la familia carmelita:

“Por tanto, los miembros de la Orden desarrollarán el amor y la preocupación por quienes se inspiran en el mismo ideal carmelita. Dado que el carisma carmelita se da a toda la familia carmelita, todos sus miembros tienen un papel importante en la formación de los demás en cualquier ámbito en el que se encuentren, para que las diversas expresiones de la vida carmelita se enriquezcan mutuamente”.⁶

Durante el mandato del P. John Malley, él personalmente se acercó a todos los miembros que constituían la Familia Carmelita. Las relaciones con los Carmelitas Descalzos se estrecharon. Visitó la mayoría de los monasterios de las monjas y realizó visitas fraternales a los Institutos de Vida Consagrada afiliados a la Orden. Además, cuando visitaba los países donde estaban los frailes, reservaba un tiempo para tener encuentros personales con los miembros de la Tercera Orden. Los Priors Generales que siguieron a Malley siguieron sus pasos logrando mantener cálidas relaciones de respeto mutuo en la Familia Carmelita.

En el Capítulo General de 2019, las Constituciones (1995) fueron revisadas y actualizadas. El tema de la Familia Carmelita se trata en un solo artículo. Es el sexto elemento de la primera parte del capítulo dos de las Constituciones que lo considera en el contexto del carisma de la Orden. Por primera vez, se ofrece una definición sobre la comprensión en la Orden del concepto de Familia Carmelita. Las Constituciones (2019) definieron a la Familia Carmelita de manera amplia e inclusiva, así:

“Todas las personas y grupos, institucionales o no, que se inspiran en la Regla de San Alberto, en su tradición y en los valores expresados en la espiritualidad carmelita, constituyen hoy la Familia Carmelita en la Iglesia... Ser miembros de una familia espiritual implica nutrir la

5 Constituciones (1971) ~ 86.

6 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo Aprobadas por el Capítulo General celebrado en septiembre de 1995, Roma, 1996, art. 106.

amistad, la hospitalidad, la cooperación y el diálogo como expresiones de la igualdad fundamental compartida por sus miembros”.⁷

Esta definición incluye a frailes, monjas, vinculados a la Orden por lazos espirituales, institutos afiliados o asociados a la Orden, afiliados a través del Escapulario y personas que se sienten atraídas al Carmelo por su Regla, espiritualidad, tradiciones y valores. Los miembros de la Familia Carmelita colaboran con otros y con organismos mundiales internacionales para hablar por los pobres y los marginados y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las áreas de educación, libertad de creencias, derechos humanos y cambio climático. Algunos de los movimientos impulsores infundidos con la espiritualidad carmelita incluyen las diversas Congregaciones afiliadas a la Orden, la ONG Carmelita, Karit Solidarios por la paz y otras.

Justicia y paz en la Regula Ordinis Fratrum Beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo

La Regla Carmelita es una pequeña legislación. Para convertirse en una Regla, pasó por varias etapas de enmiendas. La fórmula vitae inicial para un grupo de ermitaños que habitaban en el Monte Carmelo fue escrita por Alberto de Avogadro, el patriarca de Jerusalén, a petición de los ermitaños en algún momento entre 1206 y 1214. Escrito en forma epistolar y transformándose de acuerdo con desarrollos eclesiásticos y mundiales, cuando fue reconocida como una Regla para orientar a los religiosos consagrados que se sintieron atraídos a abrazar el estilo de vida que propone, encarnaba “tres conceptos religiosos: la forma de vida eremítica, la forma de vida cenobítica y la vida de hermano mendicante”.⁸ La regula bullata, es decir, la regla verdadera y propia, fue aprobada por el Papa Inocencio IV el 1 de octubre de 1247. Es a esta Regla a la que miramos hacia atrás en busca de inspiración e interpretación para nuestra misión actual en las variadas circunstancias de nuestra sociedad contemporánea. Debido a que la Regla Carmelita es una confluencia de tres tradiciones espirituales --eremítica, cenobítica y mendicante-- posee el poder de inspirar a los Carmelitas a no solo insistir en la santificación individual a través de la búsqueda de la contemplación, sino también a inspirarnos en la atención a Dios que nos guía hacia actuar correctamente en las relaciones interpersonales, así como ofrecer acompañamiento y orientación en la forma

7 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo Aprobadas por el Capítulo General celebrado en septiembre de 2019, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, art. 28

8 Kees Waaijman, El espacio místico del Carmelo: Un comentario sobre la regla carmelita, Trad. John Vriend, Lovaina: Uitgeverij Peeters, 1999, p. 9.

en que las comunidades nacionales e internacionales pueden actuar a favor del cuidado de los pobres y de la creación.

La Regla es el documento fundacional que inspira, informa y regula la espiritualidad carmelita después del Evangelio. Como tal, la Regla del Carmelo refleja y se hace eco del Evangelio. La Regla propone un itinerario de por vida para quienes abrazan la vida carmelita para “vivir en fidelidad a Jesucristo y servirle fielmente de corazón puro y buena conciencia”.⁹ Este concepto de vivir “in obsequio Ihesu Christi” es otra forma de hablar de la sequela Christi, es decir, el seguimiento de Cristo. La expresión “in obsequio Ihesu Christi” es bastante significativa ya que nos da una idea de la experiencia de la espiritualidad feudal extendida en Palestina en ese momento. La lealtad, de la palabra latina *obsequium*, deriva de *ad* que significa hacia y *liege*, que significa señor feudal o soberano de los súbditos vasallos.¹⁰ La espiritualidad que abrazaron los protocarmelitas se vio impactada por la realidad de sus vivencias como conversi-pelegrini-eremiti, es decir, hermanos laicos-peregrinos-ermitaños que habitaban en Palestina como vasallos de Jesucristo, sujetos a su obediencia y a su ley.¹¹ Viviendo en la tierra donde Jesucristo había vivido y muerto y reconociéndolo como el 'Señor de esa tierra (dominus loci)', le debían su obediencia y fiel servicio y por ello, se propusieron dedicar su vida “a vivir como su vasallo (in obsequio Jesús Christi)”.¹² Carlo Cicconetti hizo la siguiente observación sobre el significado feudal de in obsequio:

“El seguimiento o la lealtad a otro (obsequio) implicaba deberes por parte del maestro y el súbdito. Quienes vivían en el patrimonio de un señor feudal prometían un buen y fiel servicio, asistencia en tiempo de guerra y participación en la resolución de problemas o cuestiones. A cambio, el señor prometió protección a sus súbditos”¹³

El contexto histórico en el que surgió la espiritualidad carmelita fue medieval y esto influyó en su comprensión y expresión cultural, económica y sociopolítica. En este contexto anotamos los siguientes puntos: a. una forma

9 Regula Ordinis Fratrum Beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo, 800º aniversario de la Regla Carmelita, Roma: Edizioni Carmelitane, 2007, Capítulo 2. En adelante, la referencia a este documento será La Regla.

10 James McCaffrey, OCD, “La regla carmelita: un enfoque del evangelio”, en Eltin Griffin, O. Carm., Ed. Ascending the Mountain: The Carmelite Rule Today, Dublin: The Columba Press, 2004, págs. 29-48, pág. 31.

11 Otger Steggink, Jo Tigcheler & Kees Waaijman, Carmelite Rule, Almelo, 1979, p.5.

12 Pat Mullins, “Los orígenes históricos de la regla carmelita de 1247”, en Eltin Griffin, Ibid., 11-28, p. 17; Véase también, Donald W. Buggert, O. Carm, “Jesus in Carmelite Spirituality”, en Paul Chandler, O. Carm & Keith J. Egan, The Land of Carmel: Essays in Honor of Joachim Smet, O. Carm, Roma: Institutum Carmelitanum, 1991, págs. 91-107, pág. 94;

13 Carlo Cicconetti, La Regola Del Carmelo. Origine-Natura-Significato, Roma: Institutum Carmelitanum, 1973, pág. 15.

medieval de cristocentrismo que resaltaba la lealtad al Cristo crucificado; b. la influencia de la espiritualidad de los padres del desierto y la espiritualidad de los cruzados occidentales. La espiritualidad general que surgió de este fermento fue una que llamó a las personas a la disciplina y el orden en la comunidad bajo la institución del priorato; el cultivo de la pureza de corazón al buscar caminar por el camino del vacío propio y la purificación al participar en la penitencia, el ayuno, el trabajo manual, meditar en las Escrituras y participar en la oración como medio para luchar contra los demonios tanto internos como externos; y participar en la contemplación a través del cultivo del silencio, la soledad y ponerse la armadura de Dios. En el texto de la Regla, la comunidad ermitaña del Monte Carmelo, percibió a Cristo como modelo, maestro, salvador y juez final a quien esperaban con esperanza confiada. Un estudio rápido de la Regla revela que toda ella está impregnada en letra y espíritu por el motivo de la sequela Christi que hace que el documento sea cristocéntrico. El cristocentrismo de la Regla se manifiesta en su invitación a los carmelitas a abrazar “una vida de transformación y crecimiento en Cristo”. la comunidad ermitaña del Monte Carmelo, percibió a Cristo como modelo, maestro, salvador y juez final a quien esperaban con esperanza. ¹⁴ En opinión de Kees Waaijman, “la Regla es una estructura espiritual en la que las partes están tan relacionadas entre sí que juntas forman un camino que conduce a Dios, o más bien, que le da a Dios la oportunidad de encontrarnos”.¹⁵

Los valores de justicia y paz no son ajenos a la Regla. Se necesitaron las percepciones de los estudios sobre la Regla después del Concilio Vaticano II para desentrañar todo su alcance. Para empezar, toda la Regla nos impulsa a vivir el Evangelio con radicalidad. La Regla legisla sobre cuestiones básicas que permitan a los carmelitas prepararse para vestirse con la armadura de Dios y mantener la contemplación. Todo el itinerario de la Regla tiene como objetivo configurar a los religiosos carmelitas con Cristo Jesús, Hijo del Hombre e Hijo de Dios, cuya vida terrena se vivió al servicio de anunciar la buena nueva a los pobres, promover la libertad de los cautivos, la recuperación de la vista a los ciegos, la liberación de los oprimidos y el anuncio del año del favor del Señor (Lc 4, 18-19).

La espiritualidad y la tradición carmelitas están impregnadas de la rica tradición bíblica-profética judía a través de las personalidades y ministerios del profeta Elías y la Santísima Virgen María. Aunque no se menciona por su nombre en la Regla, tanto el profeta Elías como María, la Madre de Jesucristo, inflamaron en el corazón de los ermitaños del Monte Carmelo la inspiración

14 J. Chalmers y C. Maccise, "Abierto al futuro de Dios"

15 Kees Waaijman, Op. Cit., 13-14.

para ofrecerse radicalmente a Cristo y su evangelio. Así, los primeros carmelitas se identificaron con “la fuente del Monte Carmelo”¹⁶ que había estado asociado durante mucho tiempo con el profeta Elías, cuya personalidad y obras llenaron el monte sagrado del Carmelo. En la figura de Elías, el profeta que conversó con Dios en Horeb y enviado por Dios mismo en medio del pueblo¹⁷, Los carmelitas vieron en él el modelo ideal de su vida. La evidencia de la conexión inspiradora entre Elías y los protocarmelitas fue registrada por Jacques de Vitry, obispo de Acre desde 1216-1228, cuando describió a los carmelitas como

“Algunos, imitando al santo anacoreta el profeta Elías, llevaron una vida solitaria en el Monte Carmelo, especialmente en la parte que domina la ciudad de Porfiria (la actual Accon) y Haifa, cerca del pozo llamado Elías, no lejos del convento de Santa Margarita... Vivían en soledad, donde en pequeñas celdas parecidas a panales, estas abejas del Señor depositaban dulce miel espiritual”¹⁸

Entre los judíos de la antigüedad había una clase de individuos que fueron llamados profetas. Eran personas que poseían una relación íntima con Dios. Su misión consistía en transmitir mensajes entre su Dios, Yahvé y toda la comunidad o, en otros momentos, personas específicas. Se creía que los oráculos que pronunciaban eran las declaraciones de Dios o las acciones simbólicas que realizaban estaban ordenadas por Dios. Por lo tanto, los profetas fueron vistos como portavoces de Dios al recordar y llamar a la gente a la Alianza establecida desde la época de Abraham y las generaciones venideras. Aunque no fue el primer profeta, Elías, el profeta del siglo IX a. C., fue uno de los más grandes profetas de Israel que tipifica el carisma de la profecía en el sentido de que recibió mensajes de Dios que se sintió obligado a transmitir al Rey y al pueblo. A pesar de que Elías pertenecía a una minoría de los que abogaban por la fidelidad a la Alianza, valientemente se mantuvo firme en defensa de Yahvé contra sus rivales-profetas apoyados por la esposa de Acab en Tiro, Jezabel, que contaba con 450 profetas de Baal y 400 profetas de Asera (cf. 1 Reyes 18, 19). Cuando los derechos territoriales del pobre Nabot el jezreelita fueron amenazados por un rey codicioso y acaparador de tierras, Elías se enfrentó al rey Acab, definiendo el ministerio de los profetas no solo como defensores de la Alianza sino también como luchadores por los derechos

16 La regla ~ 1.

17 Quinto Consejo de Provincias, “Un regreso a las fuentes: un examen del significado bíblico de María y Elías”, en Kevin Mark, O. Carm, *Hacia una hermandad profética: documentos de la Orden Carmelita 1972-1982*, Melbourne: El Carmelita Center, 1984, págs. 71-81 en 75.

18 Jacques de Vitry, *Histoire Orientalis* 52, en *Gesta dei per Francos*, editado por J. Bongars (Annover, 1611) 1: 1074-1075, citado en Otger Steggink, Jo Tigcheler & Kees Waaijman, *Carmelite Rule: Introducción*, traducción al holandés y Anotaciones, Almelo, 1979, p.3.

de los pobres. Por su valiente testimonio a favor del único Dios y su solicitud hacia los pobres, Elías es visto como el ideal de la Regla:

“Elías es el hombre de valor profético y celo ardiente por la causa del Dios vivo y verdadero. Es el hombre misterioso; el hombre que ha hablado cara a cara con Dios. Es el profeta siempre dispuesto a escuchar la voz de Dios sensible a las necesidades más profundas del pueblo. Es el hombre de Dios en medio de su pueblo, es el profeta que proyecta la luz de Dios en la existencia humana, toma de la mano y realiza los valores del pasado y al mismo tiempo, en una atmósfera de atención y concentración descubre la presencia de Dios, desarrolla su manera de vivir en esta presencia y de abrirse a la salvación. Dios domina toda su vida y la unifica tan completamente que el profeta está con Dios cuando habla con Él cara a cara en la montaña, así como cuando se ocupa activamente de la política y las cuestiones sociales. Siente con mucha fuerza la necesidad de mantenerse constantemente abierto a la acción de Dios en continuo contacto con la fuente de la revelación... Por eso, Elías sigue siendo hoy para nosotros los carmelitas un modelo de inspiración. En él vemos la imagen del hombre de Dios en medio de un pueblo necesitado de liberación y salvación”¹⁹

No se puede exagerar la importancia del profeta Elías sabiendo que la Orden asumió las palabras del profeta como lema: *Zelo Zelatus Sum Pro Domino Deo exercituum*, que significa “Ardo de celo por el Señor Dios de los ejércitos” (cf. 1 Reyes 19:10). El profeta Elías es, por tanto, una figura destacada que inspira a los carmelitas tanto a la interioridad como a la contemplación, mientras se encontraba en la presencia de Dios y al mismo tiempo respondía a las necesidades de sus hermanos y hermanas, librándolos de involucrarse en una apostasía ruinosa y el desprecio total de los derechos de los demás pueblos. La conciencia contemporánea del ministerio profético de Elías en los tiempos bíblicos anima a los carmelitas a comprometerse en el trabajo por la justicia. Reconociendo el papel inspirador de Elías en el Carmelo, Carlos Mesters ha señalado la triple forma en que podemos realizar la obra de la justicia, es decir, emprender el camino de la justicia contra las falsas ideologías y hacia la experiencia concreta de Yahvé; emprender el camino de la solidaridad con las víctimas de la injusticia; y emprender el camino de la mística en el que el profeta trató de restaurar la confianza en sí

19 Quinto Concilio de Provincias, "Un regreso a las fuentes", en Kevin Mark, Ed. Hacia una hermandad profética, págs. 75-76; Ver también Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo (2019), Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, art. 26

mismos de los pobres desafiando la conciencia de todos al afirmar que Dios está con los pobres y los oprimidos.²⁰

El grupo de hombres que formaron los carmelitas primitivos había sido hombres que habían emprendido la *peregrinatio hierosolymitana*, una de las formas medievales establecidas de expresar su intimidad con Cristo. La *peregrinatio hierosolymitana* era una forma de vida ascética recomendada para los laicos.²¹ Algunos incluso abrazarían el voto de ir a Tierra Santa y permanecer allí permanentemente. Habiéndose organizado en torno a un cierto B. cultivaron una profunda devoción a María, la madre de Jesús. El primer signo de esa devoción quedó ilustrado en la dedicación a María del primer oratorio construido por los ermitaños en comunidad en medio de las celdas²², cerca de la fuente de Elías. Los relatos de los peregrinos de alrededor de 1231 confirmaron que el oratorio estaba dedicado a Nuestra Señora. En la mentalidad medieval, tal dedicación fue significativa ya que sirvió para subrayar la presencia de María en el lugar. Con Jesús como Señor del lugar de su morada, eligieron a María como patrona por su fidelidad inseparable a su Hijo. Así María fue elegida como la *Domina loci*, la Señora del Lugar²³ que implicó relaciones y servicios recíprocos²⁴ entre ella y ellos. Poco después, los ermitaños fueron conocidos como los Hermanos de la Virgen María del Monte Carmelo. Para explicar esta mentalidad medieval, vale la pena citar extensamente a E. Boaga:

“Los estudiosos de este ámbito buscan generalmente la presencia, en la experiencia de las primeras generaciones de carmelitas, de elementos que, según la mentalidad medieval, ilustran el carácter mariano propio de una orden o asociación religiosa. Afirman que el rasgo mariano está presente desde el principio mediante la dedicación a María del primer oratorio en el Monte Carmelo, en el Wadi 'ain-es-Siah, y de ahí brota la comprensión de María como Patrona de la Orden.

20 Carlos Mesters citado en Décimo Consejo de Provincias, Justicia y Paz: Una invitación a hacer una opción preferencial por los pobres, Melbourne: Carmelite Communications, 1987, p. 64; Véase también, Miembros de la Comisión General de JPIC Carmelita, De la contemplación a la acción: Manual para la justicia, la paz y la integridad de la creación en la tradición carmelita, Roma: Edizioni Carmelitane, 2020, p. 19.

21 Otger Steggink, Jo Tigcheler y Kees Waaijman, Carmelite Rule, Almelo, 1979, p. 3.

22 Regla ~ 14.

23 John Malley, “Con Maria sui sentieri della storia”, en Fraternita Carmelitana di Pozzo di Gotto, Ed. Maria Icona Della Tenerezza Del Padre: La espiritualita mariana nell'esperienza del Carmelo, Atti del II Congresso carmelitano - Sassone (Roma) 29 agosto-2 settembre 1989, Palermo: Edizioni Augustinus, 1992, pp. 15-20 a 18; Véase también Emanuele Boaga, O. Carm., “La Presenza di Maria nella storia del Carmelo”, en Fraternita di Pozzo di Gotto, Ed. Ibid, págs. 48-61 en 50; Emanuele Boaga, La Señora del Lugar: María en la historia y en la vida del Carmelo, Roma: Edizioni Carmelitane, 2001, p. 13.

24 Patrick Mullins, O. Carm., San Alberto de Jerusalén y las raíces de la espiritualidad carmelita, Roma: Edizioni Carmelitane, 2012, p.17.

Esta elección de María como Patrona, entendida en el contexto feudal, marcó la orientación espiritual del grupo originario de Carmelitas y su actitud hacia ella porque vieron en ella a la “Señora del lugar” en la tierra del Señor Jesús, a quien se comprometieron a seguir. Así, el mecenazgo, aplicado a la relación de los fieles con María, implicaba dos aspectos o dimensiones de la vida: por parte de los fieles, implicaba la “*traditio personae*”, el “*servitium*” y la “*mancipatio*”, es decir, que se dediquen a María para honrarla; y del lado de María, su “*protectio*” o “*patrocinium*”, con la mediación de gracias y bendiciones. De esta manera, todo lo bueno vino de Dios a través de María”²⁵

Al leer la Regla, uno se da cuenta de que no se menciona a María. La Regla guarda total silencio sobre ella. En la Regla, los primeros carmelitas se identifican como "ermitaños que viven ... junto al manantial del Monte Carmelo".²⁶ En las diversas Bulas papales que se publicaron entre 1226 y 1289²⁷, los carmelitas eran conocidos como “eremitas del monte Carmelo”, “hermanos ermitaños del monte Carmelo”, “hermanos de la orden de los ermitaños del monte Carmelo”.²⁸ La primera mención de María en el título de la Orden apareció por primera vez en las cartas del Papa Inocencio IV entre 1245 y 1247 que veían a los Carmelitas como los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo. En sus estudios, Emanuele Boaga estableció que en las Bulas del Papa Inocencio IV del 13 de enero de 1252 y 1256 los Carmelitas eran tratados como Hermanos Ermitaños de la Orden de Santa María del Monte Carmelo. Las Constituciones de 1281 utilizaron el título de Hermanos Ermitaños de la Orden de la Bienaventurada María del Monte Carmelo. Varios Capítulos Generales que siguieron continuaron enfatizando que los Carmelitas eran Hermanos de la Santísima María, la Madre de Dios. Cualquiera que sea la descripción de María en los títulos posteriores, se señaló que los carmelitas cultivaban una estrecha afinidad con María. Los Carmelitas

25 Emanuele Boaga, *La Señora del Lugar: María en la historia y en la vida del Carmelo*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2001, p. 13;

26 La regla, ~ 1.

27 Hubo bastantes bulas papales publicadas: el Papa Gregorio IX, *Ex officii* (6 de abril de 1229) habla de que los hermanos ermitaños del Monte Carmelo habían sido aprobados (*abbobata*) por el Papa Honorio III; *Providi more* (5 de abril de 1229), prohibición explícita de retener ingresos; *Religionis vestrae* (9 de abril de 1229) acogió a los hermanos ermitaños del Monte Carmelo bajo la protección de la Santa Sede y les permitió celebrar la Misa a puerta cerrada en tiempo de interdicto; Papa Inocencio IV, *Ex officii* (8 de junio de 1245); *Religionis vestrae* (13 de junio de 1245) confirmó los privilegios otorgados a los carmelitas por sus predecesores; *Quoniam ut* (13 de junio de 1245) concedió una indulgencia a quienes dieran limosna a los carmelitas.

28 Emanuele Boaga, *La dama del lugar*, pág. 24. Ver también Emanuele Boaga, “La presenza di Maria nella storia del Carmelo”, en *Fraternita di Pozzo di Gotto*, Ed. Maria Icona della tenerezza del Padre, págs. 49-61. Véase también Christopher O'Donnell, *O. Carm., A Loving Presence: Mary and Carmel*. Un estudio de la herencia mariana de la Orden, Proyecto Carmelite Spiritual Directory, Melbourne: Carmelite Communications, 2000, 23-24.

continuaron con otras expresiones de su devoción incluso cuando dejaron el Monte Carmelo para regresar a Europa. Muchas de sus iglesias estaban dedicadas a María en diversos lugares como sucede hasta el día de hoy. La presencia de María no solo fue titular, sino que también se expresó a través de la inserción de su nombre en la fórmula de la profesión que perdura hasta el día de hoy. Además, hacia 1312 cuando se publicó el Ordinal, el nombre de María fue parte del rezo del Confiteor (1294), la introducción de la Salve Regina (1312 y 1324) y la celebración de misas votivas y pequeños oficios diarios, oficio del sábado de Nuestra Señora. Muchas fiestas litúrgicas de la Iglesia universal se introdujeron en la Orden y se añadió la conmemoración solemne del 17 de julio y más tarde el 16 de julio para expresar gratitud por la protección de la Orden a través de la intercesión de María.²⁹

Por lo tanto, está muy claro que María ha jugado un papel central en el desarrollo de la identidad espiritual de los carmelitas a lo largo de los siglos como patrona, Madre, Hermana y modelo de hermosura. Es esta cualidad de la hermosura la que puede relacionarse tanto con el desarrollo de la dimensión de la justicia. Podemos mirar el elemento de la hermosura desde la perspectiva devocional y bíblica. Devocionalmente, ya notamos que los primeros Carmelitas dedicaron su primera capilla en el Monte Carmelo a María, Señora del Lugar. La tradición del Escapulario revelada a San Simón Stock alrededor de 1252 d.C. continuo llevando su simbolismo medieval del patrocinio de María y el servicio o devoción que le debían los carmelitas o la persona que lo usaba. Desde el principio,³⁰ la aceptación del Escapulario Carmelita expresa el deseo de la voluntad de la persona de adoptar este signo de consagración a María y la asociación con el Carmelo como medio eficaz para identificarse con los valores marianos de vivir para Cristo y en servicio a Él a imitación de la Santísima Virgen María.

En la tradición carmelita se celebra la hermosura de María por ser el modelo más perfecto entre los seguidores de Cristo, como se afirma en el documento del quinto Consejo de Provincias:

“La primera capilla de la Orden en el Monte Carmelo, mencionada en la Regla, está dedicada a María... los primeros carmelitas debieron pensar en María cuando quisieron elegir a un titular y patrón a cuya dedicación y servicio pretendían consagrarse. Vieron en ella el modelo más perfecto de seguidor de Cristo. De hecho, acogió la Palabra de Dios convirtiéndola en el polo direccional de su existencia. La Virgen,

29 Emanuele Boaga, “La presenza di Maria nella storia del Carmelo”, en *Fraternita di Pozzo di Gotto*, Ed. *Ibid.*, Pág. 52-53.

30 Papa Pío XII, Carta a los Superiores Generales de las dos ramas de la Orden, *Neminem profecto latet* (11 de febrero de 1950).

fiel oyente, entró en relación de comunión con Dios hasta el punto de dedicarse por completo a Él. Por eso la Iglesia, utilizando las palabras de la Escritura, la describe como “la mujer vestida de sol”, “toda hermosa, gloria de Jerusalén y alegría de Israel”, y “la Madre de todos los vivientes”. Nuestra tradición la venera como Madre de Cristo y Virgen Purísima”³¹

En el mismo documento se expresa la comprensión de María como modelo inspirador de vida a quien el carmelita quiere imitar su actitud de escucha y respuesta a la Palabra de Dios. Figura que nos inspira “a acercarnos a Cristo y a conformarnos con él en una triple apertura: a Dios, a través de la escucha y la oración; a nosotros mismos, a través de la encarnación de nuestra propia identidad; y a los demás mediante el servicio generoso, especialmente a los humildes y abandonados”³²

Las ideas inspiradoras relacionadas con el profeta Elías y la Santísima Virgen María recuperadas en *Un regreso a las fuentes* son una fuente de vitalidad en la vida de los carmelitas, tal como se recogen en las Constituciones Carmelitas (2019). Las Constituciones dicen: “Mirando a María y a Elías podemos comprender e interiorizar más fácilmente, vivir y anunciar la verdad que nos hace libres”.³³ Los dos modelos de la Orden han sido fuentes de inspiración para abrazar las actitudes contemplativas de vivir en la presencia y en la intimidad espiritual con Dios, leyendo los nuevos signos de la presencia de Dios, viviendo en solidaridad con los pobres y los olvidados.

Carmelo: La herencia mendicante

El Monte Carmelo comenzó a ser inhabitable debido a la inseguridad derivada de la amenaza musulmana. Desde 1238 d. C. en adelante, los ermitaños en comunidad comenzaron a migrar a Europa a países como Italia, Chipre, Francia e Inglaterra. Al principio, los carmelitas buscaron vivir en lugares desiertos que se adaptaran al estilo de vida eremítico al que se habían acostumbrado en el monte Carmelo. La vida eremítica había sido posible en el Monte Carmelo, donde dependían de su trabajo para producir alimentos y

31 Quinto Concilio de Provincias, Retorno a las fuentes: Un examen del significado bíblico de María y Elías, en Kevin Mark, O. Carm., Ed. Hacia una fraternidad profética: documentos de la Orden Carmelita 1972-1982, Melbourne: El Centro Carmelita, 1984, págs. 71-77 en págs. 73-74.

32 Quinto Consejo de Provincias, Retorno a las fuentes, en Hacia una fraternidad profética, p. 75.

33 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, art. 25.

dependían de la limosna a cambio de los servicios que ofrecían a los peregrinos.

A su regreso a Europa, los ermitaños descubrieron una Europa que estaba en un estado de transición. La sociedad se estaba transformando de un sistema feudal a una economía de base urbana que era tanto una bendición como una maldición. La urbanización proporcionó muchas oportunidades nuevas para emprendedores y empresarios, así como grandes desafíos. La gente inundó las ciudades por la libertad que ofrecían, pero las condiciones de vida eran pésimas debido a la pobreza generalizada. La gente vivía en condiciones miserables que generaban problemas sociales y espirituales.

En respuesta a los tremendos desafíos de la urbanización, surgieron movimientos bajo la dirección de ciertas personas carismáticas que desafiaban la corrupción que abundaba en las filas del clero. Una imagen del sistema que se obtuvo entonces se ve en *La vida* de San Francisco de Asís:

“La primera mirada al clero secular pone de relieve los estragos de la simonía; el tráfico en los lugares eclesiásticos se llevó a cabo con una audacia ilimitada, y los beneficios se entregaron al mejor postor. Los obispos, por su parte, encontraron mil métodos, muchas veces en desacuerdo con su vocación, para extorsionar a los simples sacerdotes. Violentos, pendencieros, contenciosos, fueron puestos en ridículo en baladas populares de un extremo a otro de Europa. En cuanto a los sacerdotes, utilizaron todos sus poderes para acumular beneficios y asegurar herencias de los moribundos, inclinándose a las medidas más despreciables para mantener a sus bastardos.

Las órdenes monásticas no tenían más reputación. Un gran número de estos había surgido en los siglos XI y XII; su reputación de santidad pronto estimuló la generosidad de los fieles y, por lo tanto, provocó fatalmente su propia decadencia...”³⁴

En respuesta a la decadencia de la Iglesia, surgieron movimientos carismáticos algunos de los cuales eran heréticos como los cátaros y valdenses que desobedecían insolentemente a la Iglesia. Francisco de Asís también pidió la reforma de la Iglesia, pero su movimiento se distinguió por reconocer el papel legítimo de la autoridad de la Iglesia. Francisco siempre afirmó que era hijo obediente de la Iglesia. La agenda de renovación que persiguieron personas como Francisco y sus seguidores, así como Domingo y sus seguidores, se inspiró en la vida apostólica, es decir, abrazar el estilo de vida de

34 Jon M. Sweeney, Ed. *The Complete Francis of Assisi: His Life, The Complete Writings, and the Little Flowers, Paraclete Giants*, Brewster, Massachusetts: Paraclete Press, 2015, págs. 30-31.

los apóstoles de Cristo. La radicalidad del movimiento se caracterizó, en primer lugar, por la práctica de la pobreza radical ilustrada por vivir entre los pobres en los centros urbanos; segundo, dedicarse a la predicación itinerante del Evangelio, lo que significa que no están apegados a las grandes propiedades y, por lo tanto, un testimonio de la sencillez de vida; tercero, responder a las necesidades espirituales y físicas de los demás, especialmente de los menores, es decir, los pobres; cuarto, abrazar un espíritu igualitario como un rasgo básico de la vida ilustrado por vivir como hermanos (hermanos) a imitación de la comunidad cristiana primitiva de Jerusalén (cf. Hch 2: 42,44-45; 4: 32-35); quinto, mendigar por su sustento (latín: mendicare significa mendigar) como un ejemplo de su proclamación del evangelio.³⁵ Este movimiento pronto llegó a ser conocido como mendicante.

Los carmelitas adoptaron tanto el estilo de vida mendicante que cuando se emitió la Regla Carmelita en 1247 d.C., las características de ese estilo de vida se integraron en ella, transformando así la vida carmelita tal como se había vivido hasta ese momento. Como ya hemos señalado, el estilo de vida mendicante fue una traslación radical del fervor evangélico a la vida práctica caracterizada por la sencillez de vida, el establecimiento de relaciones con los menores y la fraternidad tanto dentro como fuera del movimiento. El estilo de vida mendicante fue adoptado por franciscanos, dominicos, agustinos y carmelitas. Con el movimiento mendicante, los frailes dejaron una huella en la psique de la sociedad medieval al revitalizar la vida comunitaria, enfatizar la fraternidad universal de las personas, la devoción a los pobres y marginados y ser menos jerárquicos. Las comunidades de frailes eran más pequeñas y estaban incrustadas en pueblos y ciudades, lo que enfatizaba el hecho de que realmente vivían en medio de la gente, dándoles esperanza en la monotonía de la vida de la ciudad medieval. Los frailes impresionaban al pueblo porque eran como sus hermanos que los acompañaban en la peregrinación de la vida. El movimiento creció. Los frailes valoraban la educación y pronto muchos de ellos fueron grandes eruditos y pensadores en universidades europeas como el franciscano San Buenaventura, el dominico, Santo Tomás de Aquino y el carmelita John Baconthorpe. El gran aporte de los frailes mendicantes medievales fue que “trabajaron duro para servir a Dios y al prójimo, predicando y administrando los sacramentos, enseñando y asesorando a los pobres, construyendo infraestructuras en las ciudades, proporcionando hospitales y muchas otras formas de apostolado”.³⁶ Así, a lo largo de los siglos, los carmelitas han cultivado un sentido particular de la divina

35 Otger Steggink, Jo Tigcheler & Kees Waaijman, *Carmelite Rule*, Almelo, 1979, p.6.

36 "Espiritualidad mendicante", ver. <https://www.carmelite.org/carmelite-spirituality/mendicant-spirituality>. Consultado el 3 de diciembre de 2021.

providencia expresada a través de su solidaridad y generosidad hacia las personas en cuyo medio vivían y servían. Dondequiera que hayan actuado, presentaron a las personas los tesoros de las Escrituras a través de la lectio divina y en el discernimiento de los signos de los tiempos comprometidos en obras de justicia social y respuesta a los pobres. Por ejemplo, el Beato Ángelo Paoli (1642-1720) se comprometió al servicio de los pobres, estableciendo un hogar de convalecencia para ellos. Estaba tan convencido del bienestar de los pobres que veía el abuso de los pobres como una falta de reconocimiento de Dios: “El que abusa del pobre, abusa de Dios, porque en el pobre hay que reconocer al Dios bendito”.³⁷ Muy apreciado, la gente lo llamó “Padre de los pobres”. Su testimonio impresionó a muchos laicos quienes compartieron su espiritualidad y se organizaron en cofradías y la Tercera Orden.

Los diferentes miembros de la Familia Carmelita viven este estilo de vida mendicante de diferentes formas. El Carmelo de clausura sigue el estilo de vida monástico y reza por el apostolado de la Iglesia y de sus hermanos y hermanas que siguen el apostolado activo. Quienes participan activamente en la misión - frailes, hermanas y laicos - tratan de mantener un equilibrio en sus vidas de los valores de contemplación, comunidad y servicio. Continuando con la fidelidad a la tradición mendicante, las distintas ramas de la Familia Carmelita hablan de la “opción por los pobres” como expresión de compromiso con la causa de los excluidos. El concepto de opción por los pobres resuena con el compromiso mendicante medieval con los valores de la sencillez del fraile y el consiguiente compromiso de solidaridad con los menores.

El compromiso de la Familia Carmelita contemporánea con los valores de la justicia, la paz y la integridad de la creación tiene sus raíces en el redescubrimiento del significado de la profecía en la vida del profeta Elías y la Santísima Virgen María por un lado y la recuperación de la influencia del espíritu mendicante en su estrecha afinidad con los pobres por otro lado. Dondequiera que los Carmelitas actúan hoy, su conexión con los pobres no se ha desvanecido. Por ejemplo, las Constituciones de los frailes señalan que la misión carmelita es una participación en la misión de Jesús. Las Constituciones (2019) señalan que en el desempeño de esta misión los Carmelitas deben guiarse por “la enseñanza de los pastores de la Iglesia; por nuestra tradición y por los valores que defiende; por los signos de los tiempos; y sobre todo, escuchando atentamente la Palabra”.³⁸ Los carmelitas, a lo largo de los siglos, han promovido el respeto por la vida humana y el progreso de

37 “Beato Angelo Paoli, Carmelita”, ver: www.angelopaoli.org/vita.html. Consultado el 6 de diciembre de 2021.

38 Constituciones Carmelitas 2019 ~ 94.

los pueblos a través de su participación en la formación espiritual y pastoral, la provisión de servicios sociales en educación, atención médica y servicios de bienestar social. En el último siglo, Carmelitas como Titus Brandsma y el obispo Donal Lamont han sido testigos de la pasión por la Palabra de Dios que los impulsó a luchar junto con los pueblos oprimidos convirtiéndose en su voz. Brandsma, por su resistencia a la ideología nazi, pagó con su vida. Lamont, fue condenado y deportado de Rhodesia del Sur, donde expuso las injusticias de un régimen de colonos de la minoría blanca racista y se comprometió a luchar contra la segregación racial. Fue un firme defensor de la igualdad y la justicia para la mayoría de la población africana en el acceso a la tierra, las oportunidades educativas y la igualdad de oportunidades.³⁹

Justicia, paz e integridad de la creación en la tradición carmelita desde el Concilio Vaticano II

a. Evolución en la Iglesia

Aunque los temas de Justicia y Paz tuvieron mayor atención en la Familia Carmelita después del Concilio Vaticano II, esos mismos temas habían estado durante mucho tiempo arraigados en la tradición de la Iglesia basados en las Escrituras, la conciencia permanente del deber de la Iglesia de anunciar el Evangelio a todos los pueblos y la necesidad de aplicarlos a las necesidades cambiantes de las sociedades. Las cuestiones de justicia y paz se han unido ahora bajo el tema de la Doctrina Social de la Iglesia. La Doctrina Social de la Iglesia se convirtió en un campo distintivo de estudio, reflexión y aplicación derivada de la continua reflexión de la Iglesia sobre las enseñanzas fundamentales de la Sagrada Escritura sobre la dignidad del ser humano, la defensa de los pobres y oprimidos, la denuncia de la injusticia y la codicia, el destino espiritual de los seres humanos, y la fraternidad universal de todos los pueblos. Este parte de doctrina se desarrolló a medida que la Iglesia buscaba adaptar progresivamente su enseñanza a las condiciones y necesidades de las sociedades que cambiaban rápidamente. Para dar una respuesta a estas circunstancias diversas, la Iglesia necesitaba leer los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz de la Palabra de Dios. Surgieron problemas sociales complejos en la evolución de las sociedades, desde la revolución industrial y la consiguiente movilidad humana asociada con la urbanización, el desarrollo de los medios de comunicación, el avance de las naciones hacia la independencia,

39 Donal Raymond Lamont, O. Carm, *Purchased People* (29 de junio de 1959), en Míceal O'Neill, O. Carm., *Un obispo no podía hacer otra cosa: la vida y el testimonio del obispo Donal Lamont (1911-2003)*, Blackrock: The Columba Press, 2013, págs. 15-48.

modelos de desarrollo socioeconómicos, culturales e internacionales, etc. La Doctrina Social de la Iglesia tal como la conocemos ahora tomó su forma de la reflexión y los pronunciamientos del Papa León XIII con la publicación de la *Rerum Novarum* en 1891. *Rerum Novarum* es la encíclica que escribió el Papa León XIII abordando la cuestión de los derechos y deberes del capital y el trabajo. En el Concilio Vaticano II, la Iglesia avaló el “método de discernimiento y enseñanza socio-teológicos al adoptar la nueva actitud de diálogo con el mundo caracterizada por una reflexión centrada en la teología y un uso constante del análisis inductivo”.⁴⁰

Los documentos de los Papas después del Concilio Vaticano II reflexionaron cada vez más sobre los complejos problemas mundiales que tocan temas de evangelización y desarrollo, solidaridad internacional, la condición del trabajo humano, el problema de la pobreza y su impacto en los pobres, el medio ambiente y el cuidado de los casa común, retos del diálogo interreligioso y de la fraternidad humana. Lo que une todos los mensajes transmitidos por los Papas ha sido la confianza en el discernimiento espiritual enraizado en el análisis fenomenológico de los signos de los tiempos interpretados a la luz iluminadora de la Revelación divina contenida en la Sagrada Escritura.

El Concilio Vaticano II adoptó un nuevo enfoque en la relación con el mundo construido sobre el diálogo más que sobre el camino de la sospecha y la condena. Esta nueva actitud de compromiso e intercambio ofrecía mejores perspectivas de cooperación, ya que estaba claro que la Iglesia no podía pretender tener el monopolio de las respuestas a los complejos problemas de las sociedades afligidas. Este diálogo arrojó resultados positivos en el sentido de que la Doctrina Social de la Iglesia se vio enriquecida por “un uso más amplio de las ciencias sociales, de la observación fenomenológica y el análisis cultural”.⁴¹ Una de las llamadas rotundas del Concilio fue que las alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias de la gente de nuestro tiempo, especialmente los pobres y afligidos, eran las alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias de los seguidores de Cristo.⁴² El retorno a las fuentes de inspiración cristiana - las Escrituras, los Padres de la Iglesia y el diálogo con el mundo - arrojó resultados positivos en el cultivo de una espiritualidad católica que se alejó de una mirada hacia adentro, a una que era encarnacional y transformadora de la sociedad según los valores del Reino de Dios.

40 Herve Carrier, SJ., *La doctrina social de la Iglesia revisada: Una guía para el estudio*, Ciudad del Vaticano: Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz, 1990, p. 54.

41 Herve Carrier, SJ., *La doctrina social de la Iglesia revisada: Una guía para el estudio*, p. 55.

42 Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno*, *Gaudium et Spes* (7 de diciembre de 1965), n. 1.

La espiritualidad católica que surgió del Concilio Vaticano II desarrolló principios basados en las Escrituras, a saber,

- Escuchar el mundo: leer los signos de los tiempos en medio del mundo, participar de sus alegrías e inquietudes y del movimiento resultante hacia las periferias.
- Abrazar los deseos, valores, gritos y éxitos del mundo: libertad, igualdad, participación, pluralismo, democracia y preocupación por la justicia y la equidad.
- Ofreciendo una práctica evangélica basada en el testimonio vivo, el servicio, la colaboración y la solidaridad.
- Fomentar la preocupación por transformar el mundo según los valores del Reino.⁴³

Deseoso de hacer realidad las recomendaciones del Concilio "para estimular a la comunidad católica a promover el progreso en las regiones necesitadas y la justicia social en la escena internacional"⁴⁴ el Papa Pablo VI estableció la Comisión Pontificia de Justicia y Paz en 1967. Dirigiéndose a la recién constituida Comisión Pontificia de Justicia y Paz, le inculcó la necesidad de abrazar la vigilancia de la fe y de todo el programa de la vida cristiana. Encomendó a la Comisión la misión de "mantener abiertos los ojos de la Iglesia, el corazón sensible y la mano preparada para la obra de caridad que está llamada a realizar en el mundo".⁴⁵ El Papa Pablo VI emitió el Motu Proprio *Justitiam et Pacem*⁴⁶ para dotar de personalidad jurídica a la Comisión Pontificia. La Comisión se transformó en el Consejo Pontificio Justicia y Paz y se encargó de promover la justicia y la paz en el mundo a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.⁴⁷ El Papa Francisco transformó el Pontificio Consejo Justicia y Paz en el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral⁴⁸ compaginando sus funciones con el antiguo Consejo Pontificio "Cor Unum" y el antiguo Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes y el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Trabajadores de la Salud. El Dicasterio para la Promoción del Desarrollo

43 Comisión General de la Orden Carmelita para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (2013-2019), *De la contemplación a la acción: Manual para la justicia, la paz y la integridad de la creación en la tradición carmelita*, Roma: Edizioni Carmelitane, 2020, 95.

44 Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno, Gaudium et Spes* (7 de diciembre de 1965), n. 90.

45 Papa Pablo VI, *Discurso a los miembros de la Pontificia Comisión Justicia y Paz*, 20 de abril de 1967; citado en *Orden de los Frailes Menores, Directrices para la animación de la justicia, la paz y la integridad de la creación (JPIC)*, Roma, 2009, p. 12.

46 Papa Pablo VI, *Motu Proprio Justitiam et Pacem* (10 de diciembre de 1976)

47 Papa Juan Pablo II, *Constitución Apostólica Pastor Bonus* (28 de junio de 1988), no. 142.

48 Papa Francisco, *Estatutos del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral*, Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2016

Humano Integral expresa así la preocupación de la Santa Sede por los temas de justicia y paz, incluidos los relacionados con la migración, la salud, las obras de caridad y el cuidado de la creación. Su objetivo es promover el desarrollo humano integral a la luz del Evangelio y en la tradición de las enseñanzas sociales de la Iglesia.⁴⁹

La conciencia socio-teológica provocada por el Concilio Vaticano II yacía escondida en la tradición de la Iglesia con algunos de los pronunciamientos de sus hijas e hijos a lo largo de los siglos. Algunas de estas voces del pasado fueron resucitadas por teólogos como Gustavo Gutiérrez, quien defendió un estilo de hacer presentado en su investigación pionera, *Una teología de la liberación*.⁵⁰ Por ejemplo, Gutiérrez redescubrió la larga voz dormida de Bartolomé de las Casas quien estaba convencido de que Dios está del lado de los pobres y trabaja para llevarlos la libertad y otorgarles participación en la acción integral de la salvación de todas las personas.⁵¹ El estilo de hacer teología que llegó a conocerse como teología de la liberación tomó en serio las experiencias concretas de las personas en su lucha diaria por ganarse la vida en los barrios marginales de muchos países latinoamericanos. El reflejo de la fe en Jesucristo en el contexto de la pobreza abyecta llevó a un encuentro renovado con Jesús que murió en la Cruz para demostrar el amor liberador de Dios que transforma el mundo. De esta teología surge la expresión “opción preferencial por los pobres” que se presenta como una opción por el Dios que Jesús proclama. Gutiérrez justificó la opción por los pobres en una conferencia a mediados de la década de 1990 cuando afirmó que “la razón definitiva para involucrarse con los pobres y los oprimidos no es el análisis social que utilizamos, ni la experiencia directa de la pobreza que podemos tener, o en nuestra compasión humana. Todas estas cosas son motivos válidos que sin duda tienen un papel significativo en la vida y en la solidaridad. Sin embargo, en tanto que somos cristianos, esta implicación se basa fundamentalmente en la fe en el Dios de Jesucristo. Es una opción teocéntrica y profética que hunde sus propias raíces en la gratuidad del amor de Dios y es demandada por ella”.⁵²

La influencia de la teología de la liberación se extendió por todo el mundo e intensificó el fervor de muchos por una nueva forma de hacer la teología como reflexión crítica sobre la praxis histórica. En *Una teología de la*

49 Papa Francisco, Estatutos del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral, art. 1 ~ 1-2.

50 Gustavo Gutierrez, *A Theology of Liberation: History, Politics and Salvation*, Maryknoll, NY: Orbis Books, 1973.

51 Cardenal Gerhard Muller, *Pobres por los pobres: La misión de la Iglesia*, Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2016; Washington, DC: Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, 2016, p.4.

52 G. Gutierrez, *Dove dormiranno i poveri ?*, en G. Gutierrez - GL Muller, *Dalla parte dei poveri*, Padova: Emi, 2013, p. 120.

liberación, Gutiérrez afirmó que la teología de la liberación “es una teología abierta - en protesta contra la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el saqueo de la gran mayoría de las personas, en el amor liberador y en la construcción de un sociedad nueva, justa y fraterna, al don del Reino de Dios”.⁵³

En 1971, las preocupaciones liberacionistas estaban encontrando sitio en la Iglesia. Por ejemplo, el Sínodo de los Obispos de 1971 declaró claramente que la acción en nombre de la justicia y la participación en la transformación del mundo les pareció completamente a los Obispos como “una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio... de la misión de la Iglesia para la redención del género humano y su liberación de toda situación opresiva”.⁵⁴ Este documento sensibilizó a católicos y no católicos por igual sobre la necesidad de trabajar por la justicia y la paz.

El fermento teológico inspirado por el Concilio Vaticano II se extendió para influir en el pensamiento de la Iglesia. Los carmelitas participaron en la nueva evolución de la Iglesia y buscaron integrar las dimensiones contemplativa, cenobítica y mendicante de su tradición espiritual, con un impulso diaconal inspirado en una relectura de Elías y María. Pasemos ahora a la dimensión de justicia y paz de la tradición carmelita.

b. Evolución en la Familia Carmelita

La justicia, la paz y la integridad de la creación, en la tradición carmelita solo pueden entenderse en el contexto de la evolución en la Iglesia, particularmente después del Concilio Vaticano II, como se señaló en la sección anterior. Ya hemos señalado cómo la dimensión mendicante de la vida carmelita, motivó en ellos los valores de la sencillez, el servicio y la solidaridad con los menores, los pobres o los pequeños de la historia. Alentados por los pronunciamientos del Concilio Vaticano II en general, pero más particularmente por los llamamientos a la renovación de la vida religiosa mediante el retorno a las fuentes, la reactivación del interés por el estudio de las Sagradas Escrituras, la nueva concepción de la Iglesia como un signo e instrumento de unión con Dios y de la unidad de todo el género humano y la misión de la Iglesia en el mundo moderno, los miembros de la Familia Carmelita se sintieron inspirados y apoyados para ser creativos en su labor. Creció la conciencia entre los frailes sobre cuestiones de justicia y paz. Además, los estudios de la Regla, la actualización de las Constituciones, la

53 Gustavo Gutierrez, *A Theology of Liberation*, Maryknoll, NY: Orbis Books, 1973, p.15.
54 Sínodo de los obispos, *Justicia en el mundo*, (1971), núm. 6; Ver: www.vatican.va.

elaboración de nuevas guías de formación, los temas que se plantearon para las discusiones en las reuniones de la Congregación General y del Consejo de Provincias ayudaron a alinear el pensamiento y las actividades de la Orden con la evolución de la Iglesia universal. Por ejemplo, el prefacio a las Constituciones de los Hermanos aprobado en el Capítulo General de 1971 dice claramente, que las Constituciones fueron “redactadas para que podamos adaptar el carisma de nuestra Regla y tradición espiritual a las condiciones actuales de nuestro tiempo, y para presentar un programa de vida espiritual y apostólica que responda a las necesidades de la Iglesia hoy ”.⁵⁵

Al presentar las Constituciones de los Hermanos Carmelitas en 1971, el Prior General, Kilian Healy, captó la tensión que se estaba generando en los carmelitas entre ser contemplativos y la creciente exigencia al apostolado activo, pero también logró resolverla diciendo que la acción es un desarrollo natural de la oración:

Con motivo del séptimo centenario de la Regla, el P. Kilian Lynch, Prior General, escribió: “La vocación carmelita es meditar, orar y caminar en la presencia de Dios siempre ... El propósito de nuestra vida es vacare Deo ...

... Podemos decir que el modo de vida carmelita nos llama a la intimidad divina, viviendo con Cristo en continua comunión con Él, como él vivió en continua unión con su Padre...”

La llamada a la oración continua, sigue siendo el oficio específico del Carmelita. Se le añade simplemente el apostolado activo. Pero precisamente por esta adición surge otro problema. ¿No entra en conflicto el apostolado activo, con la llamada a la oración continua? ¿No es contrario a la Regla, que no dice nada sobre un apostolado activo?

Respondamos diciendo que en la vida de Cristo, nuestro modelo, la oración continua y la acción convivieron armoniosamente. Cristo, en su naturaleza humana, siempre estuvo consciente de la presencia de su Padre. Él también, según las Escrituras, anduvo haciendo el bien. Así, a imitación de Cristo, el ideal carmelita de la intimidad divina, de la conciencia de la presencia de Dios, es la cumbre hacia la que debemos tender y la fuente de donde debe fluir toda nuestra actividad apostólica. La oración, la contemplación que pertenece a la vida interior, debe ser el principio del que deriva la fuerza de toda nuestra pastoral. La acción

55 Prefacio a las Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Madre del Monte Carmelo, aprobadas por el Capítulo General de 1971, Traducción Preliminar al Inglés, págs. 3-4, en pág. 3.

apostólica, por otro lado, no destruye una vida de oración. No está en conflicto con la oración, sino más bien es el desarrollo natural de la oración. Todo dinamismo es producto de la vida interior.⁵⁶

Poco a poco, la influencia del Concilio Vaticano II y de las teologías de la liberación, en particular la latinoamericana, influyó en la creatividad de los frailes.

Al evaluar el impacto del Concilio Vaticano II y la teología latinoamericana de la liberación, se nota que “una nueva mirada a las Escrituras a través de la perspectiva liberacionista aumentó los temas bíblicos de vida, esperanza, justicia y paz. Hubo nuevas percepciones sobre el ministerio de Jesús orientado hacia el establecimiento de la justicia, es decir, relaciones correctas entre Dios y los seres humanos; entre los seres humanos entre si y entre la humanidad y el resto de la creación”.⁵⁷ Con respecto al apostolado activo, las Constituciones (1971) animaron a las Provincias a estar dispuestas a emprender diversas formas de “apostolado de la parroquia, servicio prestado a los fieles en las iglesias, formación de los jóvenes en las escuelas, predicación de retiros, estudios y cursos de espiritualidad”⁵⁸, como lo requiere la Iglesia en vista de las exigencias del tiempo y el lugar.

Las Constituciones aprobadas en el Capítulo General de 1995 instaban a los Carmelitas a adaptar su estilo de vida a las nuevas condiciones y a buscar comprender los signos de los tiempos y examinarlos a la luz del Evangelio, el carisma, la herencia espiritual carmelita y a encarnar la forma de vida en diferentes culturas.⁵⁹ Las Constituciones (1995) demuestran un paso hacia la acción práctica como la superación de privilegios y distinciones, el interés por promover el espíritu de participación y corresponsabilidad recorriendo el camino del diálogo y la reconciliación en un espíritu de solidaridad y colaboración con todos los que sufren, que esperan y se comprometen en la búsqueda del Reino de Dios.⁶⁰ Además, las Constituciones instan a los hermanos a vivir en medio del pueblo como testimonio profético de la fraternidad y la amistad entre hombres y mujeres de todas partes, y como

56 Kilian Healy, “La regla carmelita después del Vaticano II”, en Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Madre del Monte Carmelo, Aprobado por el Capítulo General de 1971, Traducción Preliminar al Inglés, pp.xv-xxx, en pp. Xxii- xxiii.

57 Comisión General de la Orden Carmelita para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (2013-2019), De la contemplación a la acción, Roma: Edizioni Carmelitane, p. 131.

58 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Madre del Monte Carmelo Aprobadas por el Capítulo General de 1971, art. 89.

59 Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo, Roma, 1996 / Middle Park, Victoria: Carmelite Communications, 1996, art. 13.

60 Constituciones (1995), art. 19, 21

mensaje profético de justicia y paz en la sociedad y entre los pueblos con una opción preferencial por los pobres.⁶¹

Con respecto a la misión apostólica, las Constituciones (1995) condujeron a que los Carmelitas se guíen por la enseñanza de los pastores de la Iglesia, la tradición y los valores carmelitas, los signos de los tiempos y la escucha atenta de la Palabra y teniendo en cuenta su interpretación desde la perspectiva de los pobres.⁶² En consecuencia, las Constituciones ofrecieron algunos criterios para el discernimiento de la misión apostólica carmelita, a saber: una vida de fraternidad y oración en medio del pueblo; una respuesta a las necesidades de la Iglesia local y universal; un servicio preferencial a los pobres y marginados; una atención especial a las cuestiones relativas a la mujer; un compromiso con la justicia y la paz; un cuidado por los que se interesan por el espíritu, la herencia espiritual y la vida del Carmelo.⁶³

Veinticuatro años después de las Constituciones emitidas en 1995, la Orden sintió la necesidad de emitir nuevas Constituciones (2019) para armonizar las Constituciones con “los desarrollos más recientes en el pensamiento de nuestra Orden en relación con nuestro carisma y el área importante de la formación. También teníamos que estar atentos a lo que está sucediendo en la Iglesia y en el mundo”, incluida la urgencia “de velar por la protección de los niños y las personas vulnerables en las casas carmelitas, y reconocer el llamado a honrar y preservar nuestra... corrección fraterna común y la misión de la predicación ”.⁶⁴

Las Constituciones (2019) fijan el objetivo de la vida carmelita como transformación en Cristo “viviendo en lealtad a Jesucristo y abrazando su Evangelio como norma suprema de nuestra vida por el poder de su Espíritu” en quien “buscamos vivir juntos en el servicio mutuo de unos a otros y de todas las personas”.⁶⁵ En pos del objetivo general “los carmelitas viven su vida de lealtad a Jesucristo, en una actitud contemplativa ejercida en una vida de oración, fraternidad y servicio en medio del pueblo”.⁶⁶ Además, las Constituciones ven la contemplación como el elemento unificador de la vida carmelita que alimenta la oración, la fraternidad y el servicio en medio del pueblo.

61 Constituciones (1995), art. 24, 26.

62 Constituciones (1995), art. 91.

63 Constituciones (1995), art. 93.

64 Miceal, O. Carm., “Carta del Prior General”, en Constituciones de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo, Aprobado por el Capítulo General 2019, Roma: Edizioni Carmelitane, 2021, p. . 7.

65 Constituciones (2019), art. 2.

66 Constituciones (2019), art. 14.

En el capítulo IX, titulado “Nuestra misión apostólica y la promoción de la justicia y la paz en el mundo”, las Constituciones (2019) se inspiran, para la implicación en la transformación de la historia del ejemplo de Cristo que “no trajo la salvación del género humano como un forastero o como un extraño” sino “identificado tanto con su propia gente como con toda la raza humana”.⁶⁷ Por tanto, los carmelitas, como seguidores de Cristo, deben escuchar la llamada de Cristo a identificarse con el más pequeño de sus hermanos y hermanas, (cf. Mt 25, 35-36) que viven en un mundo lleno de injusticias e inquietudes. Como tales, los Carmelitas tienen “el deber de contribuir a la búsqueda de la comprensión de las causas de estos males; ser solidarios con los sufrimientos de los marginados; para compartir su lucha por la justicia y la paz; y luchar por su total liberación, ayudándoles a cumplir su deseo de una vida digna”.⁶⁸ Fieles a las raíces carmelitas mendicantes, las Constituciones llaman a los carmelitas “a elegir la solidaridad con los 'pequeños' (menores) de la historia, para llevar a nuestros hermanos y hermanas una palabra de esperanza y salvación entre ellos, más por nuestra vida que por nuestras palabras”⁶⁹ porque los menores, constituyen la gran mayoría de la población mundial. Reconociendo así los complejos problemas causados por los sistemas económicos y políticos en las relaciones internacionales, los carmelitas “no pueden hacer oídos sordos al grito de los oprimidos que piden justicia”.⁷⁰ y por eso “hay que escuchar e interpretar la realidad, desde la perspectiva de los pobres” a la manera y el celo de Elías, que en su tiempo transitó “por el camino de la justicia, oponiéndose a las falsas ideologías y avanzando hacia una experiencia concreta del verdadero Dios vivo; por el camino de la solidaridad, defendiendo a las víctimas de la injusticia y haciendo su parte; por el camino de la mística, luchando por devolver a los pobres la fe en sí mismos, renovando la conciencia de que Dios está de su lado”.⁷¹

En la búsqueda de un plan para caminar junto a los menores de la historia y trabajar por la justicia, la paz y la integridad de la creación, la Familia Carmelita fundó la ONG Carmelita en 2001. La ONG Carmelita es una organización no gubernamental con un estatus especial en el Consejo económico y social de Naciones Unidas (ECOSOC). Está afiliada al Departamento de Información Pública (DPI) de las Naciones Unidas. Está compuesto por hombres y mujeres que son miembros de la Orden religiosa

67 Constituciones (2019), art. 115.

68 Constituciones (2019), art. 116.

69 Constituciones (2019), art. 119.

70 Constituciones (2019), art. 117.

71 Constituciones (2019), art. 120.

Carmelita o sus Congregaciones e Institutos de la Iglesia Católica afiliados provenientes de todo el mundo. Además, la ONG Carmelita participa en el foro de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Panel Internacional sobre Cambio Climático. Como organización religiosa en este espacio privilegiado.⁷² La presencia en las Naciones Unidas es importante porque las Naciones Unidas es la única organización internacional que se ocupa de las necesidades de la familia humana a nivel mundial y busca soluciones. Animados por la persona y el Evangelio de Cristo para servir a los diversos pueblos de todo el mundo, los carmelitas llevan el grito de los oprimidos que piden justicia⁷³ a la influyente institución mundial de las Naciones Unidas. Mucha gente podría asustarse ante la mención de esta participación de alto nivel en las Naciones Unidas. Este no tiene por qué ser el caso, porque los carmelitas pueden participar en las actividades de la ONG carmelita a través de la oración en ocasiones específicas, como las oraciones organizadas en torno a ciertos temas clave, por ejemplo, el Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio), el Día Mundial de los Derechos Humanos (10 de diciembre). Aquellos que están trabajando en las bases deben saber que, en la ONG Carmelita, tienen un vehículo para llevar el grito de los pobres y marginados a la atención de los que toman decisiones en las Naciones Unidas.

Al registrarse en las Naciones Unidas, la ONG Carmelita tiene como objetivo ofrecer contribuciones en cuatro áreas: educación, libertad de creencias, derechos humanos y desarrollo sostenible. Con respecto a la educación, los carmelitas están trabajando en algunas áreas desfavorecidas y marginadas. Como tal, han señalado que el acceso universal a la educación no es una realidad en todas partes debido a varios obstáculos relacionados con la pobreza, el género y los conflictos. Por lo tanto, los carmelitas apoyan la educación universal para todos los niños, hombres y mujeres. En la experiencia de muchos carmelitas que trabajan a nivel de base, la falta de acceso a la educación bloquea a muchas personas lograr un desarrollo y avance significativos. Los niños que carecen de educación a menudo se casan antes de la mayoría de edad, lo que en sí mismo es una forma de abuso, y se ven arrastrados por ciclos de pobreza, mala salud y muerte prematura.

También relacionada con la educación, la ONG Carmelita ha promovido el conocimiento de los Objetivos y Estrategias de Desarrollo Sostenible. Con ese fin, también ha popularizado la lectura y el estudio de la

72 Jane Remson, “Prólogo”, en *The Carmelite NGO: Meeting the People in the Marketplacce*, Darien, Illinois: Carmelite Media, 2013, p. iii.

73 *Constituciones* (2019), art. 117.

influyente encíclica *Laudato Si*, del Papa Francisco, para carmelitas y estudiantes de educación secundaria.⁷⁴

El segundo tema por el que aboga la ONG Carmelita es la libertad de creencia. En los albores del tercer milenio, el mundo ha sido testigo de un aumento constante del fanatismo nacional y religioso que ha llevado a algunas personas a promover la incomprensión, el conflicto y la violencia. El fundamentalismo religioso existe en todas las religiones y busca explotar las diferencias en un mundo que se caracteriza por la diversidad y el pluralismo. Algunas comunidades carmelitas viven en países de mayoría musulmana o cristiana y han aprendido a valorar no solo el diálogo ecuménico, sino también el diálogo interreligioso que fomenta el respeto, la comprensión y la unidad entre pueblos de diferentes tradiciones religiosas. La experiencia de muchos Carmelitas es que, cuando las personas se encuentran cara a cara y comparten ideas, construyen amistades y poco a poco construyen los cimientos de la fraternidad.

El tercer tema de enfoque para la ONG Carmelita son los derechos humanos, con un sesgo particular hacia el derecho a la alimentación y la seguridad personal. En muchas partes del mundo, la seguridad humana se ve amenazada por los conflictos, la intolerancia y la guerra. Una de las manifestaciones perversas del socavamiento de los derechos humanos es la trata de personas, que es un retroceso a la experiencia deshumanizadora de la esclavitud. Nos sentimos alentados por aquellos Carmelitas como el Beato Titus Brandsma, Donal Lamont y otros, que con valentía dicen la verdad al poder y acompañan a los hijos de Dios que están excluidos del disfrute de los frutos de la tierra.

La cuarta área de atención para la ONG Carmelita es la defensa del desarrollo sostenible, con un sesgo en la promoción de la justicia climática. Como ha señalado Jane Remson, “los carmelitas creen que el cambio climático es más que una preocupación ambiental; es un tema de Justicia y se deben hacer esfuerzos para ayudar a las personas que viven en la pobreza a adaptarse a las consecuencias del cambio climático”.⁷⁵ El Papa Francisco ha intervenido significativamente en la defensa de la justicia climática a través de la publicación de la encíclica *Laudato Si*. En *Laudato Si*, el Papa Francisco argumenta enérgicamente que la humanidad se enfrenta a una crisis ecológica, que necesita una respuesta urgente a través del reconocimiento de la

74 Comisión General de la Orden Carmelita para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (2013-2019), *De la contemplación a la acción*, p. 147.

75 Jane Remson, O. Carm., “Prólogo”, en *The Carmelite NGO: Meeting the People in the Marketplace*, pág. iii.

interconexión de todo.⁷⁶ Él diagnosticó acertadamente que las raíces de la crisis ecológica se encuentran en el descuido humano de nuestras relaciones con nuestro Creador divino, la vacilación de las relaciones humanas evidenciada por nuestra sordera, al clamor de la tierra y los pobres.⁷⁷ El lamentable resultado de esta compleja crisis, tanto social como medioambiental, es que todo el mundo sufre, pero los más pobres y vulnerables cargan con las peores consecuencias del impacto. Consciente del alcance de la crisis, el Papa Francisco llamó a la humanidad a cultivar una conciencia amorosa de esta casa común que compartimos y a actuar de acuerdo con los valores que apreciamos.⁷⁸ El Papa invita a todas las personas a renovar tres relaciones fundamentales y estrechamente entrelazadas - con Dios, con el prójimo y con la Tierra misma - con el fin de proteger la creación de Dios para las generaciones futuras mediante la adopción de un cambio de estilo de vida, que implica promover las actitudes de gratitud y gratuidad, cultivar un sentido de responsabilidad que nace de la fe, adoptar una calidad de vida capaz de gozar profundamente, libre de la obsesión por el consumo, y vivir con sencillez, sobriedad y humildad.⁷⁹

En España, existe otra organización no gubernamental de la Familia Carmelita en la región ibérica llamada Karit Solidarios Por La Paz. Karit Solidarios por la Paz se constituyó en 1996 por iniciativa de la Comisión Mixta de Justicia y Paz de los Carmelitas de la Región Ibérica. Se formó para coordinar mejor el trabajo de la Familia Carmelita en su compromiso con la justicia y la solidaridad, con las personas que viven en la pobreza. Sus estatutos establecen que Karit Solidarios por la Paz tiene como objetivo:

1. Promover el desarrollo y la promoción de todas las personas y los pueblos, basado en el respeto a los derechos humanos y los valores de justicia y paz;
2. Promover la integración y el desarrollo de personas y colectivos en riesgo de exclusión social, con el fin de mejorar sus condiciones de vida y defender sus derechos;
3. Fomentar el compromiso profético y la promoción del voluntariado de los miembros, de la Familia Carmelita y de la sociedad en general,

76 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de nuestra casa común (24 de mayo de 2015), Citta del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015, no. 42, 70.

77 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de nuestra casa común (24 de mayo de 2015), Citta del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015, no. 49.

78 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de nuestra casa común (24 de mayo de 2015), Citta del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015, no. 220.

79 *Laudato Si*, núms. 66, 220-224

sensibilizando sobre los valores de la justicia, la paz y la integridad de la creación.⁸⁰

Karit Solidarios por la Paz fue reconocida como Entidad de Utilidad Pública el 30 de septiembre de 2008 y está inscrita en el Registro de ONG de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID) del Ministerio de Asuntos Exteriores. Karit, Solidarios por la Paz tiene una doble misión, primero, promover el desarrollo en los países empobrecidos del Sur; y segundo, integrar a las personas en riesgo de exclusión en las sociedades desarrolladas del Norte. Al reconocer que muchas injusticias y desigualdades tienen sus raíces en las estructuras sociales, políticas y económicas de las sociedades, Karit trata de abordar estas realidades con miras a transformarlas, realizando proyectos que repercuten en el desarrollo y permitan a los beneficiarios transformar sus propias realidades, a través de oportunidades educativas y estrategias de intervención adecuadas. Karit tiene como objetivo luchar contra las causas estructurales de la pobreza de las comunidades vulnerables y marcar una diferencia en sus vidas. La valoración de qué proyecto apoyar depende de la propia comunidad y de la recomendación de los carmelitas, que se insertan en medio de las comunidades, que conocen de primera mano sus necesidades y comparten sus vidas. Los fondos de Karit proceden de donaciones privadas y subvenciones públicas, actividades de educación al desarrollo y sensibilización. Además, Karit garantiza que los proyectos se ejecuten profesionalmente desde la identificación, gestión, actualización, evaluación y cierre del proyecto a través de pruebas tangibles, de informes, facturas y fotografías del proyecto.

Karit Solidarios por la Paz se ha involucrado en proyectos en áreas donde los Carmelitas están actuando en diversas partes del mundo, incluyendo Sudamérica, Asia, África y Europa. En Europa, la actividad se limita a España donde se involucra en proyectos sociales con colectivos en riesgo de exclusión social. En América del Sur, Karit está activo en lugares con presencia carmelita como Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Perú, Paraguay, República Dominicana y Venezuela. En la zona geográfica de Asia, Karit está presente en Timor Leste e Indonesia. En el continente africano, Karit ha transformado la vida de las comunidades y los niños mediante la perforación de pozos, la construcción de escuelas y centros de atención médica en Burkina Faso, la República Democrática del Congo, Kenia, Mozambique y Ruanda.

En conclusión, es importante señalar que la justicia, la paz y la integridad de la creación son valores del Reino, en el centro de la experiencia

80 Karit Solidarios por la Paz, Estatutos, citado en Comisión General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Orden Carmelita (2013-2019), De la contemplación a la acción, p. 156.

de lo que significa ser un cristiano católico. Sobre esta identidad cristiana, se inserta un matiz carmelita en virtud de su larga tradición de contemplación expresada a través de la oración, la comunidad y el servicio. En el centro del enfoque carmelita de las cuestiones de justicia y paz, está la conciencia de la necesidad de construir relaciones correctas. El Papa Francisco ha profundizado sobre la importancia del establecimiento de relaciones correctas no solo en las relaciones humanas e internacionales, sino también en las relaciones con la tierra, nuestra casa común y en el fomento de la amistad y la fraternidad. Las iniciativas de justicia y paz en la Familia Carmelita, deben tener como objetivo el cultivo y la promoción de todos los pueblos, para disfrutar de la plenitud de la vida como hijos de Dios. Estos valores del Reino no pueden ser promovidos por filósofos de sillón. Los carmelitas, arraigados en las tradiciones eremíticas, cenobíticas y mendicantes, son muy adecuados para mantener un equilibrio entre una espiritualidad desprovista de actividad y un activismo que busca evadir el papel de la comunidad y la base en la experiencia vivida. Llamados a ser fraternidades contemplativas y proféticas en medio del pueblo, los diversos miembros de la Familia Carmelita están llenos del celo mariano y eliano, de querer transformar las estructuras del pecado en estructuras vivificantes. Carmelitas, como miembros del pueblo de Dios entre los pueblos del mundo y provenientes de los pueblos de la tierra.⁸¹ En última instancia, los problemas de justicia y paz no son problemas para una determinada clase de personas; más bien son para todos. Si todos se unen para preocuparse por el bienestar de la creación y de los pobres, se logrará mucho. Los temas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación son temas básicos que se traducen en un cambio de estilo de vida que comienza con prestar atención a lo que consumimos, evitar el desperdicio y emprender actividades proactivas como el reciclaje y preocuparse por qué tipo de vehículos y electrodomésticos compramos, con respecto al impacto que estos pueden tener en el medio ambiente. Los carmelitas suscriben la justicia, la paz y la integridad de la creación como valores del Reino de Dios, que deben difundirse mediante el testimonio y no de boca en boca.

Promotores de Justicia y Paz ¿por qué hacer una ONGd?⁸²

Hariawan Adji O. Carm.

Introducción

Este artículo tiene como objetivo presentar la necesidad de la ONG Carmelita en la ONU y las ONG Carmelitas de base. Como sabemos, si esperamos crear un mundo mejor, debemos trabajar tanto en los niveles superiores como inferiores. El nivel superior aquí significa en el ámbito más amplio o internacional, que se ocupa de la política global y se involucra con los aspectos universales. Por otro lado, el nivel inferior significa un ámbito más pequeño o local, que se ocupa de la vida cotidiana de las personas e involucra aspectos específicos. Para la Orden Carmelita, el nivel superior es tarea de la ONG Carmelita en la ONU, mientras que el nivel inferior es el trabajo de las ONG locales, como Karit en España y Portugal, y Perkumpulan Darma Laksana en Indonesia. Estos dos tipos de ONG carmelitas deben cooperar, para lograr el objetivo común, que es hacer de este mundo un mejor hogar común para todos.

ONG, ONG religiosa y ONG católica

ONG significa organización no gubernamental. El término organización no gubernamental se acuñó aproximadamente en el momento de la fundación de las Naciones Unidas (ONU) en 1945, para distinguir las organizaciones privadas, de las organizaciones intergubernamentales (OIG), como la propia ONU.⁸³ Una ONG es una organización sin ánimo de lucro, que opera independientemente de cualquier gobierno, cuyo propósito es abordar un problema social o político. Una ONG no es una empresa con ánimo de lucro. De hecho, una ONG puede representar prácticamente todas las causas imaginables. Una ONG puede obtener sus ingresos de donaciones de particulares, empresas del sector privado, fundaciones filantrópicas o subvenciones del gobierno. Aunque los fondos de una ONG pueden ser recibidos por el gobierno, mantiene una posición no gubernamental, al no

82 Original en inglés

83 <https://www.britannica.com/topic/nongovernmental-organization>, consultado el 28 de noviembre de 2021.

tener representación del gobierno en su estructura de organización. Algunas ONG evitan la financiación formal y están dirigidas principalmente por voluntarios. Algunas otras ONG dependen de personal remunerado. Las ONG participan en una amplia gama de actividades y pueden adoptar diferentes formas en diferentes partes del mundo. Algunas pueden tener estatus de beneficencia, mientras que otros, pueden estar registrados para la exención de impuestos basada en el reconocimiento de propósitos sociales y otros pueden ser frentes de intereses políticos, religiosos o de otro tipo. En general, las ONG se pueden clasificar en dos: ONGd (de desarrollo), que se enfocan en el diseño e implementación de proyectos de desarrollo y una ONG de incidencia política, que defienden o promueven una causa específica y buscan incidir en las políticas públicas. Una ONG utiliza sus fondos para el propósito de la organización y trabaja a nivel local, nacional e internacional. Una organización no gubernamental puede tener la forma de organización activa a nivel local de base o en forma de entidad internacional, que trabaja en muchos países diferentes o en un organismo intergubernamental, como las Naciones Unidas.⁸⁴

Una ONG religiosa, a veces se denomina ONG basada en la fe, es una organización cuya identidad y misión se derivan de una tradición religiosa o espiritual y que operan como entidades voluntarias, sin fines de lucro, registradas o no registradas. Julia Berger, en su artículo titulado “Organizaciones religiosas no gubernamentales: una exploración”, afirma que una ONG religiosa es un híbrido organizativo de creencias religiosas y activismo social.⁸⁵ El término de ONG religiosa es diferente del término de organización religiosa, cuyo término es utilizado para describir una amplia gama de organizaciones basadas en la fe, incluidas organizaciones, grupos, redes religiosas, comunidades pertenecientes a un lugar de culto religioso; instituciones religiosas especializadas y agencias de servicios sociales religiosos; e instituciones sin fines de lucro registradas o no registradas que tengan un carácter o misión religiosa.⁸⁶

Una ONG católica es una organización cuya identidad y misión se derivan del Evangelio y la tradición espiritual católica. El marco de las ONG

84 Elisabeth Ferris, 2005, "Organizaciones humanitarias laicas y religiosas" Revista Internacional de la Cruz Roja, pag. 318, https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_858_ferris.pdf, consultado el 28 de noviembre de 2021.

85 J Berger, 2003, Organizaciones religiosas no gubernamentales: un análisis exploratorio. VOLUNTAS: Revista internacional de organizaciones voluntarias y sin fines de lucro 14, 15-39, <https://doi.org/10.1023/A:1022988804887>. Consultado el 28 de noviembre de 2021.

86 Volker Turk, José Riera y Marie-Claude Poirier, 2014, Sobre organizaciones religiosas, comunidades religiosas locales y líderes religiosos, Ginebra: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, p. 8

católicas es la Doctrina Social de la Iglesia. La Iglesia Católica tiene una larga historia de trabajo en la caridad con los enfermos, los pobres y los afligidos a través de las obras de misericordia físicas y espirituales. El propósito de los ministerios para los enfermos, los pobres y los afligidos es, primero, la eliminación de su necesidad inmediata, luego la anulación de los efectos desmotivadores de la pobreza, el estímulo, el fomento del deseo de trabajo y la independencia, y por lo tanto conseguir una influencia educativa en el alma: "el cuidado de las almas, es el alma del cuidado de los enfermos, los pobres y los afligidos".⁸⁷ Las ONG católicas tienden a tener un alcance más global: ayudar a los necesitados independientemente de su afiliación religiosa. Comprometidos a respetar las creencias religiosas de aquellos a quienes asisten, las ONG católicas separan la asistencia y la evangelización.⁸⁸

Las Naciones Unidas, la Iglesia católica y las ONG católicas

Las Naciones Unidas es una organización internacional fundada en 1945. Actualmente compuesta por 193 Estados miembros. La ONU y su tarea están regulados por los propósitos y principios contenidos en su Carta Fundacional.⁸⁹ La Asamblea General es el órgano representativo de la ONU. Su tarea principal es hacer política de la Naciones Unidas. Todos los Estados miembros están representados en la Asamblea General. Es el único organismo internacional con representación universal. Las Naciones Unidas pueden actuar sobre una amplia variedad de cuestiones, debido a su carácter internacional único y los poderes conferidos en su Carta, que se considera un tratado internacional.⁹⁰ El trabajo de las Naciones Unidas cubre cinco áreas principales: mantener la paz y la seguridad internacionales, proteger los derechos humanos, entregar ayuda humanitaria, apoyar el desarrollo sostenible y la acción climática y defender el derecho internacional. Según sus estatutos, la ONU tiene como objetivo "salvar a las generaciones venideras del azote de la guerra, ... reafirmar la fe en los derechos humanos fundamentales, ... establecer condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y respeto de las obligaciones derivadas de los tratados internacionales y promover el progreso social y mejorar los niveles de vida con una mayor libertad". Además, los objetivos de la ONU incluyen el

87 William Joseph Kerby 1913, Enciclopedia católica, Volumen 12: Care of the Poor by the Church, https://Catholic_Encyclopedia:Care_of_Poor_by_the_Church, consultado el 28 de noviembre de 2021.

88 Elisabeth Ferris, 2005, "Organizaciones humanitarias laicas y religiosas" Revista Internacional de la Cruz Roja, pag. 317. https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_858_ferris.pdf, consultado el 28 de noviembre de 2021.

89 <https://www.un.org/en/about-us/main-bodies>, consultado el 28 de noviembre de 2021.

90 <https://www.un.org/en/about-us/un-charter>, consultado el 28 de noviembre de 2021.

desarrollo de relaciones amistosas entre países, basadas en el respeto de los principios de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos; lograr la cooperación mundial para resolver problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios internacionales; respetar y promover los derechos humanos; y servir como un centro, donde los países pueden coordinar sus acciones y actividades hacia estos diversos fines.⁹¹

La Iglesia Católica se presenta en las Naciones Unidas como un estado nacional (Vaticano o Santa Sede) y como una institución religiosa. El Vaticano es una nación entre las 193 naciones que son estados miembros de la ONU. Aunque el Vaticano es una nación independiente en las Naciones Unidas, funciona más como una institución religiosa.⁹² En resumen, el Vaticano juega un papel como institución de la Iglesia Católica en las Naciones Unidas. Se niega a ser una nación votante, lo que significa que no tiene voto activo en el proceso de toma de decisiones y resoluciones de las Naciones Unidas. Su misión oficial funciona más como observadora e inspiradora en las Naciones Unidas. A diferencia de los 192 estados miembros permanentes, la posición del Vaticano (Iglesia Católica) en las Naciones Unidas no se basa en intereses nacionales o incluso en un grupo de creyentes, sino que representa a toda la humanidad. Su creencia en los cuatro principios: La dignidad humana, el bien común, la subsidiariedad y la solidaridad llevan a la Iglesia católica a trabajar no solo para lograr sus propios objetivos, sino por el bien de toda la humanidad.⁹³ Desde que se instauró como uno de los miembros de las Naciones Unidas en 1964, la Iglesia Católica se ha convertido en una institución influyente en el proceso de formulación de políticas de las Naciones Unidas. La Iglesia Católica utiliza su credibilidad, influencia y posición para influir en la gente y hacer que la gobernanza adopte un enfoque más proactivo. Se convierte en el guardián de la humanidad y la moral. Como observador e inspirador, participa activamente en muchas discusiones tanto para apoyar la elaboración de políticas buenas y justas, como para luchar contra la construcción de políticas internacionales que vayan en contra de los valores de la humanidad.

91 Enciclopedia Británica, <https://www.britannica.com/topic/United-Nations>, consultado el 1 de diciembre de 2021.

92 En la actualidad, muchos representantes gubernamentales en las Naciones Unidas plantean preguntas sobre el estado del Vaticano (la Iglesia Católica) en las Naciones Unidas. Ocurre especialmente cuando el Vaticano (la Iglesia Católica) intensifica su oposición a cierto proceso de formulación de políticas internacionales que la institución religiosa considera inmoral. Muchos representantes argumentan que no debe continuar en su exaltado lugar en la mesa de las Naciones Unidas.

93 Jerry Windley Daoust, 2008, Justicia viva y paz: La enseñanza social católica en la práctica, Winona MN: Saint Mary's Press, p. 97.

Como institución religiosa, las actividades de la Iglesia Católica afectan a casi todos los países y casi todos los aspectos de la vida humana. La Iglesia Católica no es solo el punto de vista de una vasta comunidad espiritual y cultural y el símbolo visible de un sistema vivo de ideas y valores; es una secretaría coordinadora de una burocracia multinacional a veces lejana.⁹⁴ La presencia de la Iglesia Católica como institución religiosa en la ONU es a través de las ONG católicas. A través de estas ONG que se inspiran en la espiritualidad católica y la doctrina social católica, la Iglesia Católica incide en la ONU y sus actividades. La Iglesia Católica decide involucrarse activamente en el programa de la ONU, aunque no políticamente,⁹⁵ manteniendo las tradicionales prohibiciones de participación clerical y religiosa en la política, mientras se involucra en el mundo; la Iglesia Católica funda instituciones católicas y ONG como sus agentes, para participar activamente en la vida sociopolítica. Su participación es única desde su posición y existencia únicas.⁹⁶

Desde el lado de la Iglesia, la principal razón por la que la Iglesia Católica decidió unirse a las Naciones Unidas es su actuación.⁹⁷ La Iglesia católica es tanto católica como apostólica. La Iglesia católica es católica porque es universal. Desde su primera existencia, la Iglesia Católica es de todos y para todos, independientemente de la raza, nación, género y otras categorías divisorias. Es apostólica porque es saliente y misionera. Estas dos razones hacen que la Iglesia Católica siempre trate de involucrarse en los asuntos mundiales y participar en la crónica de los asuntos internacionales. Desde sus inicios, la Iglesia Católica se ha convertido en una institución universal, transnacional e internacional.⁹⁸

Desde el punto de vista de vista de Naciones Unidas, La Iglesia ve que los objetivos de la existencia de la ONU están de acuerdo con la misión de la

94 Eugene V. Rostow. El papel del Vaticano en el mundo moderno. L'Osservatore Romano. <http://www.ewtn.com/library/HUMANITY/VATMOD.HTM>. Consultado el 28 de noviembre de 2021.

95 La Iglesia Católica ha tratado de discernir las implicaciones morales y religiosas de su fe. Se enfrenta a la realidad de que aunque la fe centra la atención en las promesas de vida eterna, tiene que vivir su existencia en este mundo. A lo largo de los siglos, la Iglesia Católica se ha comprometido a limitar su participación en la actividad sociopolítica. Las discusiones teológicas contemporáneas sobre el mundo social han obligado a la Iglesia Católica a reexaminar su comprensión de la actividad mundana en general y de la actividad política en particular.

96 Su singularidad es que la sede de la Iglesia Católica se considera un estado nacional independiente, mientras que los miembros se encuentran en todos los estados nacionales.

97 Bernard V. Bardy, 2008, Pensamientos sociales católicos esenciales, Nueva York: Orbis Books, p. 82.

98 En la actualidad, la Iglesia Católica ha establecido relaciones diplomáticas con 174 de los 192 miembros de las Naciones Unidas.

Iglesia Católica. El principal objetivo de la participación de la Iglesia Católica en las Naciones Unidas es promover lo que el Papa Juan Pablo II llamó una “cultura de paz”, para construir un mundo sin guerra ni miseria, con tolerancia por la auténtica libertad y respeto por los derechos humanos.⁹⁹ Al promover la cultura de paz, el Papa Juan Pablo II afirmó, que el proceso diplomático era inherentemente capaz de reforzar las aspiraciones más profundas de la humanidad, entre ellas: la esperanza de una vida sin violencia; un deseo de equidad en la distribución de los recursos del mundo; la libertad de ejercer la conciencia, incluida la legitimidad de la práctica religiosa; y avances en la expansión de la conciencia sobre los derechos humanos.¹⁰⁰ Además, la Iglesia Católica ve a la ONU como el único organismo internacional en el que la mayoría de los países del mundo son miembros, es un lugar donde la Iglesia puede participar, para influir moralmente en las importantes decisiones globales que tome la ONU y que serían aplicables a los países miembros. A través de la ONU, la Iglesia Católica puede dar una influencia moral a la mayoría de las personas del mundo.

La participación de la Iglesia Católica en las Naciones Unidas consiste habitualmente en la cobertura de todos los puntos de la agenda de la ONU, pero con énfasis en áreas prioritarias que incluyen:

- a. Protección y promoción de la dignidad de la persona humana y la familia tradicional.
- b. Promoción de la paz y la solución pacífica de conflictos internacionales
- c. Desarme
- d. Protección de los derechos humanos y en particular, protección de la libertad religiosa
- e. Disminución de la pobreza
- f. Desarrollo económico y social y asistencia humanitaria¹⁰¹

99 D. Brian Scarnecchia y Terrence McKeegan, Scarnecchia, 2009, Los Objetivos de Desarrollo del Milenio a la luz de la Doctrina Social Católica, Nueva York: Grupo de Investigación de Organizaciones Internacionales, p. 9.

100 Bernard J. O'Connor, 2005, Diplomacia papal: Juan Pablo II y la cultura de paz, South Bend, Indiana: St. Augustine's Press, pág. 1.

101 <https://blogs.shu.edu/unstudies/2017/10/31/the-role-of-the-holy-see-and-catholic-organizations-at-the-united-nations>, consultado el 28 de noviembre de 2021.

El movimiento de las ONG católicas en la ONU, para luchar contra la pobreza y las injusticias, por supuesto, no puede separarse del concepto católico de pobreza e injusticias.¹⁰² La comprensión de la pobreza humana y las injusticias de la Iglesia Católica proviene de la Biblia. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento de la Biblia cristiana, hablan mucho sobre la pobreza y las injusticias. En el Antiguo Testamento, la pobreza y las injusticias son males contra los que hay que luchar y pedirle a Dios que ser liberados de ellos.¹⁰³ Las consecuencias de la pobreza y las injusticias son la humillación, la opresión y la dependencia.¹⁰⁴ El cristianismo cree que Dios, quien hizo alianza con el Pueblo Elegido, tiene un cuidado particular por los desheredados, las viudas, los esclavos y los huérfanos.¹⁰⁵ Cree que Dios escucha el grito de los pobres, los que sufren y los humillados¹⁰⁶ y protege a los pobres.¹⁰⁷ En resumen, el cristianismo cree que Dios se pone del lado de los pobres, de las víctimas de la injusticia, de los perseguidos y de los débiles.¹⁰⁸ Lentamente, a lo largo de los siglos, el término “pobre” se entiende también como una actitud interior de fidelidad que muchas veces lleva al aislamiento y la persecución de los poderosos.

El Nuevo Testamento completa el Antiguo Testamento con la espiritualidad de la renuncia. Jesús enseñó que la pobreza material es una experiencia dolorosa, pero muchos pobres han aceptado su condición con total confianza en Dios. Aunque Jesús, por un lado, vio la bondad de la pobreza, cuando expuso su misión al pueblo, citó los Cantos del Siervo de Yahvé por Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí y me ha ungido para anunciar la Buena Nueva a los pobres, para proclamar libertad a los cautivos, para devolver la vista a los ciegos, para liberar a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”.¹⁰⁹ Este verso se convierte en el verso fundamental de la vocación cristiana. Todos los cristianos creen que están llamados a ser como Jesús para anunciar la buena nueva a los pobres, proclamar la libertad a los cautivos, devolver la vista a los ciegos, liberar a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Imitando a Jesús, la Iglesia Católica lo regala todo, compartiendo su pobreza y experimentando su generosidad.¹¹⁰ No se condena

102 Para conocer cómo ve la Iglesia católica la pobreza y los métodos para resolverla, consulte Jerry Windley Daoust, págs. 196-197 y 220.

103 Deuteronomio 15, 7-11

104 Libro de Eclesiástico 13, 3-7. 21-23.

105 Éxodo 22, 25-26; Levítico. 25, 35-38; Deuteronomio. 24, 10-15.

106 Éxodo 2, 24; 3,7; Libro de Sirakh 4,1-6; 21,5.

107 Isaías 11, 4; Salmo 34,7

108 Jerry Windley Daoust, pág. 198.

109 Lucas 4, 18-19

110 Marcos 10:28.

la riqueza pero se relativiza su valor y se advierte a los seres humanos que la utilicen con sensatez y moderación. Advierte a su pueblo que no se deje seducir por las cosas materiales, ni multiplique sus posesiones y sus riquezas, deseando y ejerciendo dominio sobre otras personas. Por otro lado, enseña a su gente que dando dinero y compartiéndolo con los pobres, se acercan como amigos ante Dios. En la lucha contra la pobreza que degrada a millones de personas en todo el mundo, la Iglesia Católica insta a su pueblo a que nunca deje de luchar para que cada ser humano pueda vivir una vida digna.

El Papa emérito Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate*¹¹¹, describe una visión integral de la enseñanza de la Iglesia Católica sobre el desarrollo adecuado. Destaca la exigencia para lograr el debido desarrollo, que es reconocer la verdad del amor y la caridad. Él afirma:

“La doctrina social de la Iglesia responde a esta dinámica de caridad recibida y ofrecida. Es «*caritas in veritate in re sociali*», anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad. Dicha doctrina es servicio de la caridad, pero en la verdad. La verdad preserva y expresa la fuerza liberadora de la caridad en los acontecimientos siempre nuevos de la historia. Es al mismo tiempo verdad de la fe y de la razón, en la distinción y la sinergia a la vez de los dos ámbitos cognitivos. El desarrollo, el bienestar social, una solución adecuada de los graves problemas socioeconómicos que afligen a la humanidad, necesitan esta verdad. Y necesitan aún más que se estime y dé testimonio de esta verdad. Sin verdad, sin confianza y amor por lo verdadero, no hay conciencia y responsabilidad social, y la actuación social se deja a merced de intereses privados y de lógicas de poder, con efectos disgregadores sobre la sociedad, tanto más en una sociedad en vías de globalización, en momentos difíciles como los actuales”.¹¹²

El Papa Francisco guía a la Iglesia el documento *Laudato Si* (“Alabado seas”) para despertar en las personas el llamamiento a ayudar a la humanidad, a comprender la destrucción que el hombre está causando al medio ambiente y al prójimo. A través de este documento, el Papa Francisco intenta mirar el problema con un punto de vista más amplio, no solo el efecto del hombre sobre el medio ambiente, sino también las muchas causas filosóficas, teológicas y culturales que amenazan las relaciones del hombre con la naturaleza y el hombre entre sí, en diversas circunstancias. El Papa Francisco declara el objetivo del documento: entablar un diálogo con todas las personas

111 La traducción al inglés del título es 'Desarrollo Humano Integral en Caridad y Verdad'

112 Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. ° 5.

sobre la casa común, un diálogo sobre la configuración del futuro de nuestro planeta. El Papa Francisco llama a los creyentes a la conversión:

“La crisis ecológica es una llamada a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo, en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios, es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana”.¹¹³ (LS 217)

Antes de *Laudato Si*, la Iglesia Católica también ha elaborado otros documentos que contienen la doctrina social católica. Algunas de ellas son encíclicas, como *Quadragesimo Anno* (Sobre la reconstrucción del orden social),¹¹⁴ *Mater et Magistra* (cristianismo y progreso social) y *Pacem in Terris* (Paz en la Tierra);¹¹⁵ *Populorum Progressio* (El desarrollo de los pueblos) y *Octogesima Adveniens* (Un llamado a la acción);¹¹⁶ *Redemptor Hominis* (El Redentor del hombre), *Misericordia* (De la misericordia de Dios), *Familiaris Consortio* (Sobre la familia), *Laborem Exercens* (Sobre el trabajo humano), *Sollicitudo Rei Socialis* (Sobre las preocupaciones sociales), *Christifideles Laici* (Sobre la vocación y Misión de los fieles laicos), *Mulieris Dignitatem* (Sobre la dignidad y vocación de la mujer), *Centesimus Annus* (En el centenario de la *Rerum Novarum*), *Carta a las familias*, *Evangelium Vitae* (El Evangelio de la vida), *Carta a las mujeres*, *Mujeres: Maestros de la paz y Ecclesia in América* (La Iglesia en América).¹¹⁷ Además, hay otros documentos católicos de enseñanza social, producidos por el Concilio Ecuménico Vaticano II. Incluyen: *Dignitatis Humanae* (Declaración sobre la libertad religiosa), *Apostolicam Actuositatem* (Decreto sobre el apostolado de

113 Papa Francisco, artículo de *Laudato Si* 'núm. 217

114 Fue promulgado por el Papa Pío XI en 1931.

115 Ambos fueron promulgados por el Papa Juan XXIII: *Mater et Magistra* (1961) y *Pacem in Terris* (1963). Para comentarios, consulte: Charles E. Curran, 2002, *Catholic Social Teaching 1891 - Presente: Un análisis histórico, teológico y ético*, Washington DC: Georgetown University Press.

116 Ambos fueron promulgados por el Papa Juan VI: *Populorum Progressio*(1967) y *Octogesima Adveniens* (1971). Para comentarios, consulte: Charles E. Curran.

117 Todos ellos fueron promulgados por el Papa Juan Pablo II: *Redemptor Hominis* (1979), *Misericordia* (1980), *Familiaris Consortio* (1981), *Laborem Exercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1987), *Christifideles Laici* (1988), *Mulieris Dignitatem* (1988), *Centesimus Annus* (1991), *Carta a las familias* (1994), *Evangelium Vitae* (1995), *Carta a las mujeres* (1995), *Mujeres: Maestras de la paz* (1995) y *Ecclesia in America* (1999). Para comentarios, consulte: Charles E. Curran.

los laicos) y *Gaudium et Spes* (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno).

Todos esos documentos de la Iglesia hablan de los principios esenciales de la Doctrina social de la Iglesia: la dignidad de la persona humana;¹¹⁸ el bien común¹¹⁹; el destino universal de los bienes y la propiedad privada;¹²⁰ los principios de subsidiariedad y co-solidaridad.¹²¹ Además, todos hablan de los valores humanos fundamentales de la verdad, la libertad, la justicia y el amor.¹²² Esos principios están tan interconectados y unidos que no se pueden leer por separado. Deben leerse en el contexto de su unidad y articulación. Además, dado que los principios son universales, no se aplican a los católicos sino a todos los seres humanos. Inspiradas por esta Doctrina social de Iglesia, las ONG católicas en la ONU luchan contra la pobreza y las injusticias, no para que todas las personas vivan en bienestar, sino para ayudarlas a vivir en una humanidad plena.¹²³ Al realizar su trabajo en la ONU, las ONG católicas enfatizan que los esfuerzos deben emplear estos cuatro principios: dignidad humana, bien común, subsidiariedad y solidaridad.¹²⁴

ONG carmelita en la ONU

La ONG Carmelita es un proyecto de incidencia política y presencia de las Naciones Unidas (ONU) de los miembros de la Familia Carmelita de todo el mundo. De acuerdo con la misión de la Iglesia Católica en la ONU, la ONG Carmelita también espera jugar un papel, en hacer de este mundo un lugar mejor para todos, promoviendo la moral y la espiritualidad, especialmente la espiritualidad cristiana y carmelita. No es fácil trabajar en la ONU. Hay muchos requisitos y obligaciones para lograr ese puesto, pero la ONG

118 Este principio se basa en la creencia de que todo ser humano, independientemente de su raza, nación, sexo, origen, cultura o clase, es creado por Dios a Su imagen y llamado a la unión eterna con Él.

119 Este principio se basa en la creencia de que todo ser humano no puede encontrar la plenitud en sí mismo y que existe con los demás y para los demás.

120 Este principio se basa en la creencia de que todos los bienes deben usarse para todos con respecto a una comprensión adecuada de la propiedad privada.

121 Estos dos principios no pueden separarse. La solidaridad supera las desigualdades entre los seres humanos, mientras que la subsidiariedad es que la acción debe tomarse en el nivel más bajo, el nivel más cercano a las personas a las que la acción busca ayudar.

122 D. Brian Scarnecchia y Terrence McKeegan, 2009, *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio A la luz de la enseñanza social católica*, Nueva York: Grupo de investigación de organizaciones internacionales, p. 9.

123 Bernard V. Bardy, pág. 47.

124 Marvin L. Krier Mich, 1998, *Movimiento y Docencia Social Católica*, Mystic, CT: Twenty Third Publications, p. 177.

Carmelita ve la necesidad de estar ahí, estar en el 'mercado' donde personas y gobiernos de diferentes partes del mundo se encuentran y se reúnen.

La ONG Carmelita está compuesta por hombres y mujeres de todo el mundo que son miembros de la Orden religiosa Carmelita o sus Congregaciones e Institutos afiliados dentro de la Iglesia Católica. Su misión es participar activamente en la creación de un mundo más pacífico, justo y fraterno, defendiendo y cuidando las necesidades espirituales y materiales de la familia humana y el medio ambiente. Su acción se centra en: cuidado del medio ambiente, trata de personas, libertad de creencias, educación de niños y jóvenes, hambre y pobreza. Proporciona la perspectiva carmelita en cada área ante las Naciones Unidas. Funciona como una red de carmelitas que se involucran en temas específicos de justicia, paz y cuidado de la creación, fomentando el desarrollo humano integral en una perspectiva de ecología integral.

Las razones por las que los Carmelitas fundan una ONG son: que los Carmelitas ven que una ONG es una forma de permanecer fieles a su tradición. Tienen una tradición de trabajar con los pobres y trabajar en áreas de justicia social; y también lo ven como una forma de poner la fe, en acción. Están motivados por la carta de Santiago 2:17 que dice: ""Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta." En las razones por la que la ONG carmelita se afilia a las Naciones Unidas se incluyen: la ONU ofrece una estructura para que los carmelitas pongan la fe en acción, la ONU es el único foro mundial abierto a todos los pueblos para trabajar por estándares de consenso para una vida más justa, humana, un mundo pacífico, la ONU es el único organismo mundial en el que las injusticias estructurales pueden abordarse, exponerse y, al menos en parte, mitigarse.

Esta es una breve historia de la fundación de la ONG Carmelita. En septiembre de 1999, la idea de establecer una ONG carmelita afiliada a las Naciones Unidas se presentó en la reunión de los Provinciales Carmelitas en Bamberg, Alemania. Luego, en febrero de 2000 en Focene, Italia, el Comité celebró una reunión de los Superiores Generales de las Congregaciones afiliadas a la Orden. En ese momento se hizo una propuesta para obtener el estatus de ONG acreditada ante las Naciones Unidas. Después, en marzo de 2000 Micael O'Neill, y Jane Remson, estudian el proceso de solicitud para el estatus del Departamento de Información Pública como una ONG afiliada a las Naciones Unidas. Posteriormente, en septiembre de 2000, la solicitud a nombre de la Congregación de Nuestra Señora del Monte Carmelo se presentó a la ONU con 3 áreas de enfoque, que incluyen: alfabetización / educación, derechos humanos / derechos civiles, desarrollo económico / social.

Finalmente, la ONG Carmelita obtuvo su aprobación en diciembre de 2001 como ONG afiliada al Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Esta aprobación es importante, ya que es el primer paso para involucrarse en la ONU. En mayo de 2004, los Carmelitas se reunieron en Roma para discutir la presentación de ONG en las Naciones Unidas en septiembre de 2004 y para agregar justicia y religión a las áreas de enfoque. En junio de 2009, la ONG Carmelita obtuvo su estatus ECOSOC mientras que en noviembre de 2021 obtuvo la condición de observador en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Finalmente en diciembre de 2018 fue acreditado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

En la actualidad, la ONG Carmelita en la ONU tiene una buena posición en la ONU. Está afiliada al Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas (UNDPI), tiene estatus especial ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), acreditado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). También es reconocida por la ONU como una ONG independiente y de investigación (RINGO). Con esta posición, la ONG Carmelita tiene un papel más importante y una mayor oportunidad de influir espiritualmente la política de la ONU. La ONG Carmelita ofrece la espiritualidad Carmelita (contemplación) como la mejor forma de curar al mundo enfermo. A través de la ONU, la ONG Carmelita comparte la espiritualidad con un ámbito más amplio del mundo. Esa es la razón por la que la ONG Carmelita trata de participar activamente en las conferencias y eventos de la ONU. Además, al trabajar en red con otras congregaciones religiosas católicas y ONG (a través de RUN - Religiosos en la ONU), la ONG Carmelita puede ofrecer virtudes y valores cristianos a la ONU. La ONG Carmelita cree que el "amor" es la única medicina de este mundo en deterioro. Finalmente, al cooperar con las comunidades de fe en la ONU, la ONG Carmelita puede proclamar que la fe en el buen Dios amoroso, puede inspirar a las personas a controlar su codicia por las cosas mundanas.

Perkumpulan Darma Laksana: una ONG Carmelita local

Perkumpulan Darma Laksana es una organización no gubernamental que pertenece a la Provincia de Indonesia de la Orden Carmelita. Funciona como el agente de la provincia para ayudar a lograr la justicia, la paz y la integridad de la creación al servir a la gente a nivel de base.

La idea de fundar una ONG carmelita local se introdujo cuando hubo una reunión de Justicia y Paz dirigida por William J. Harry,¹²⁵ con los carmelitas indonesios que trabajaban en el campo de JPIC. Junto a William Harry., Sor Jane Remson. y Sor Helen Ojario. de la ONG Carmelita de la ONU, también asistió al encuentro. En ese momento, la ONG carmelita se presentó a los carmelitas indonesios, interesados en este nuevo movimiento de la Orden Carmelita y los participantes en una conferencia sobre JPIC en Malang Indonesia en Mei 2005. La conferencia tenía como objetivo presentar a la ONG Carmelita en la ONU e invitar a los Carmelitas indonesios a trabajar más en el campo de JPIC. Tras la reunión de Carmelitas de Indonesia que trabajan para JPIC con la Hna. Jane Remson., en Malang Indonesia (junio de 2007), decidieron tener una asociación de carmelitas trabajando en JPIC en Indonesia. Se espera que la asociación sea el medio de comunicación entre ellos. También se espera establecer un directorio de Carmelitas que trabajan para JPIC, para realizar reuniones periódicas, cursos y formaciones para los miembros y para aquellos que estén interesados en trabajar en JPIC. Esta asociación se denomina entonces ONG carmelita de Indonesia. Desde octubre de 2012, la ONG carmelita de Indonesia está registrada legalmente como una institución formal de acuerdo con el sistema legal de Indonesia. Desde entonces, la ONG toma un nuevo nombre de Perkumpulan Darma Laksana. 'Perkumpulan' es una palabra indonesia que significa asociación, mientras que 'Darma Laksana' es el nombre de la asociación. 'Darma' es una antigua palabra javanesa que significa 'servicio / vocación' y 'Laksana' es una palabra javanesa que significa 'justicia / bondad'.

Antes de decidir las áreas de trabajo, Perkumpulan Darma Laksana estudió las cuestiones de justicia, paz e integridad de la creación en Indonesia, especialmente en Java Oriental, donde trabajaban muchos carmelitas indonesios. Hizo un análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de la situación. Finalmente, decidió cubrir los programas de educación social, derechos humanos, medio ambiente, mujeres, religión y salud pública. Además, también trabaja en el campo de la ayuda en casos de desastre y el empoderamiento financiero. También tiene varios proyectos, como escuelas informales, bibliotecas públicas y casas para los ancianos pobres.

Perkumpulan Darma Laksana también participa activamente en ayudar a la gente y al gobierno, a lograr los programas de la ONU como los ODM (2001-2015) y los ODS (2016-2030) Para lograr el cuarto objetivo (Educación

125 Él era el consejero general de la Orden Carmelita que supervisó la comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la orden en 1986-1995.

de Calidad) Perkumpulan Darma Laksana abre cuatro casas de estudio que brindan clases gratuitas y biblioteca para ayudar a los estudiantes de familias pobres a ingresar a la escuela formal. También ofrece becas para estudiantes de familias pobres. Además, para erradicar la pobreza (el primer objetivo), esta ONG ofrece programas de empoderamiento para adolescentes que no continúan sus estudios. Ofrece clases de cocina, costura y mecánica. También proporciona nutrición y vitaminas gratuitas para bebés y niños. Es más, para promover la igualdad de género (quinto objetivo), ofrece cursos gratuitos para mujeres. Se les enseña cómo iniciar una empresa doméstica y cómo tener y administrar sus ingresos. Para promover la buena salud y el bienestar (objetivo número 3), abre una clínica sencilla donde las mujeres embarazadas pueden acudir y controlar su embarazo. También ofrece consulta gratuita sobre su embarazo. También cuenta con un programa de clínica móvil, en el que coopera con los médicos para visitar comunidades que viven en áreas muy distantes y proporcionar chequeos médicos, tratamiento y medicación gratuitos a la población local pobre. Para preservar el medio ambiente (meta número 13) coopera con el Ministerio de Bosques para plantar árboles en áreas deforestadas. Finalmente, para desarrollar una asociación mundial para el desarrollo (objetivo número 17), se convierte en miembro de la ONG internacional Carmelita en la ONU. Por un lado, proporciona información sobre temas de justicia, paz e integridad de la creación a la ONG Carmelita en la ONU. Por otro lado, obtiene información y formación de la ONG Carmelita en la ONU para ser difundida a nivel de base. A través de esto, Perkumpulan Darma Laksana puede desempeñar un papel activo a nivel mundial en las Naciones Unidas.

Observaciones finales

La Orden Carmelita se compromete a participar para hacer de este mundo un lugar mejor para todos. Siguiendo e inspirada por la Santa Sede (Vaticano), la Orden Carmelita decidió ser parte de la ONU, a través de la ONG Carmelita en la ONU. Al convertirse en parte de la ONU, la institución intergubernamental global, la Orden Carmelita puede llegar a las personas en todo el mundo y dar influencia moral y espiritual a las decisiones y políticas que tome esta institución. Además, la Orden Carmelita a través de las ONG carmelitas locales puede responder a los problemas de justicia, paz e integridad de la creación a nivel de base. La ONG Carmelita en la ONU y las ONG Carmelitas locales trabajan a diferentes niveles pero con el mismo objetivo, haciendo valer su competencia,

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué opinas del papel de la Iglesia Católica en la ONU?
- ¿Qué podemos hacer para curar este mundo enfermo?
- ¿Qué opinas del papel de la ONG Carmelita en la ONU y las ONG Carmelitas locales?

Proyectos de desarrollo transformadores de realidad e inspiradores de la dignidad humana

Nieves García Cremades

Cuando celebramos en 2006 el X aniversario de KARIT, el P. Carlos Mesters nos dijo que “Karit era el comienzo de un largo camino”.

... *“Levántate y come, pues el camino es muy largo” (1Rs 19,7).*

Recordando algunas de sus palabras: *“Karit es el inicio, la primera etapa, de un largo camino en la búsqueda de una convivencia más justa y más fraterna, más de acuerdo con la voluntad de Dios... ¿Cuál es la imagen de Dios que nos anima a nosotros en nuestra lucha por la justicia? Esta es la pregunta básica que las personas orantes deben hacerse para encontrar el sentido de una ONG en sus vidas. Una respuesta, tanto para Elías como para nosotros, se encuentra en la historia de la Brisa Ligera. ... La brisa ligera indica algo, una experiencia que, como un golpe repentino, hace enmudecer, hace la persona quedarse callada. Crea en ella un vacío y así, la dispone para escuchar. La persona queda vacía para que Dios pueda entrar y ocupar el espacio... La experiencia de Dios en la Brisa Ligera ha producido un cambio radical en la vida de Elías.”*

Quizás hoy, que estamos celebrando el XXV aniversario del nacimiento de Karit Solidarios por la Paz, ONGD de la Familia Carmelita, podemos decir que es verdad... quedaba y queda, mucho por andar.

Como a Elías, sentir que Dios es “brisa suave”, produjo un cambio radical en nuestras vidas. Si en 1996 vivimos como nació “una ONGD en casa”, hoy la vemos crecer, poco a poco, pero con el mismo sentido de cercanía y confianza... Tenemos la suerte de participar de este espacio donde ejercer nuestro compromiso por la solidaridad, nuestro entusiasmo por hacer de este mundo un mundo de hermanos... Tenemos la certeza de querer ser “fraternidad que transforma”... Un día la “brisa suave” cambió nuestras vidas y nos llevó a comprometernos. Es una opción de vida. Ser de Karit es una suerte. No hay marcha atrás...

Poder vivir con Karit experiencias de voluntariado es algo que te transforma por dentro. Ya no te puedes quedar quieta, no puedes cruzarte de brazos. Por poco que se pueda, querrás hacer algo, querrás gritar a los cuatro vientos, que hay mucho por andar, mucho por luchar en algo tan simple y que puede parecer tan obvio, como es la defensa de los derechos humanos. Pisar la

tierra polvorienta en Anse-Á-Pitre, en Rilima, en Busogo, en José Gálvez... vivir en comunidad con nuestras contrapartes, sentirse “parte de”, reír, llorar, “vivir con”, caminar, compartir, amar, darse a los demás... todo eso te remueve por dentro y te transforma.

Las experiencias de voluntariado Karit también ayudan y mucho, a los proyectos en marcha. Este era nuestro tema en este libro. Proyectos de desarrollo transformadores de realidad e inspiradores de la dignidad humana.

Podemos trabajar desde aquí con proyectos, que siempre nacen allá. Son nuestras contrapartes, carmelitas insertos en el pueblo, religiosos y religiosas que son para Karit también, fuente de inspiración y compromiso, testimonios de opción preferencial por los más pobres y necesitados, que impulsan nuestro camino en Karit, sin duda. Pero tenemos la suerte de poder trabajar con conocimiento de causa, nuestro voluntariado ha tenido la oportunidad de pisar el terreno allá y en cualquier caso, gracias a la comunicación directa y fluida con nuestras contrapartes, que nos permite hacer un mejor seguimiento de los proyectos.

En la vida de un proyecto de desarrollo con Karit siempre contemplamos cuatro fases que son importantes: identificación, diseño y formulación, ejecución y seguimiento y justificación. Son nuestras contrapartes las que detectan el problema, la carencia de derechos, la situación que se puede mejorar y transformar. Son ellas las que plantean la solicitud de proyecto a Karit y es con ellas, con quienes elaboramos una propuesta de acción, un porqué del proyecto, unos objetivos a conseguir, un plan y un presupuesto. Desde Karit buscaremos los recursos, ya sean públicos o privados, para conseguir llevar a cabo el proyecto. Y con nuestras contrapartes, haremos el seguimiento del proyecto, gracias a un contacto directo, sin intermediarios, poniendo nombre y apellidos a las personas beneficiarias del mismo.

Y todo ello surge porque se detecta una situación donde no se respetan los derechos humanos. No hay un acceso fácil a derechos como la educación, la salud, el agua, un trabajo o una vivienda digna... En ocasiones, hay una frontera que mata, que vulnera esos derechos, que no permite vivir y ni siquiera, morir con dignidad.

Los proyectos de Karit Solidarios por la Paz buscan ser transformadores de realidad. Y lo consiguen... Con Poco, Mucho. Nuestro lema se ve hecho realidad tras cada proyecto realizado, cada campaña llevada a cabo, cada actividad de sensibilización que nos da a conocer esa situación, con nombres concretos y cercanos. Vidas que se transforman por poder tener acceso al agua o acceso a la salud o a la educación...

Cuántas mujeres, fuertes y valientes, han podido ver un cambio en sus vidas tras unos talleres de formación, una oportunidad que las empodera, un acceso a la salud que les da la vida, una posibilidad de mejora y desarrollo para ellas y sus familias... poder acceder a un ejercicio pleno de sus derechos, es fundamental para lograr su desarrollo.

En los proyectos de Karit ponemos a las personas en el centro, como titulares de derechos y protagonistas de su propio desarrollo. Impulsar procesos participativos es algo que nuestros proyectos han ido logrando a lo largo de los años. Ser garantía de esos derechos, allá donde nuestras contrapartes están presentes y Karit con ellas, es una obligación y un compromiso.

El desarrollo humano tiene su raíz en la dignidad de la persona y a la vez, es una exigencia derivada de la dignidad humana. Los derechos humanos son un cauce para hacer real y efectiva la dignidad humana en la sociedad. A través de nuestros proyectos, queremos garantizar ese cumplimiento de los derechos humanos. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “la pobreza no es sólo la falta de bienes y oportunidades materiales sino la falta de poder efectivo, la exclusión, la situación de miedo y violencia, la falta de identidad cultural, de capacidad de organización y de capacidad para vivir con respeto y dignidad”.

Que nuestros proyectos sean inspiradores de dignidad humana es algo por lo que hemos de luchar. Lo hemos visto en Haití, en Rwanda, en Burkina Faso o en Mozambique... Lo hemos vivido al entrar en una “casa” en un campo de refugiados, donde la dignidad de los tres niños que vivían con su abuela, se veía pisoteada y no había por dónde encontrarla... Situaciones concretas y reales, que nos llevan, con nuestras contrapartes, a luchar, a mover cielo y tierra, para restablecer esos derechos, para poder vivir con la dignidad de hijos de Dios y hermanos y hermanas nuestras. No hay frontera que pueda anular eso, por más que se quiera. Nacemos iguales en derechos y dignidad y allá donde no se cumpla y estén presentes nuestras contrapartes carmelitas, Karit estará con ellas, apoyando su labor diaria educativa, sanitaria, social... y a través de proyectos, inspiradores de dignidad humana... sí.

La propia declaración universal de los DDHH dice en su artículo 1: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.” Sin embargo, hoy día, se siguen vulnerando esos derechos en tantas partes del mundo, en tantas personas que ven despreciada su dignidad intrínseca y se convierten en víctimas. Víctimas de un sistema excluyente e injusto. Víctimas de la desigualdad, víctimas de una riqueza mal

distribuida. Víctimas del abuso y los excesos de unos pocos frente a la pobreza de muchos...

No son lo más importante, pero estos son los números

A lo largo de estos XXV años, han sido 295 proyectos de desarrollo llevados a cabo, en 19 países. Un 51% de ellos educativos, un 27% sanitarios, un 20% sociales y un 2% de voluntariado. Es nuestro pequeño aporte a la contribución de un mundo más justo. Pequeños pasos que contribuyen a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS). En la pandemia que vivimos desde 2020 realizamos una campaña de emergencia para apoyar la labor de 10 centros sanitarios y nutricionales en 5 países. Nunca una campaña nos había hecho ver tan realmente como “con poco” podíamos lograr “mucho”. Y lo fue, gracias a cada una de las personas que colaboraron y gracias a nuestras contrapartes, que siguen en la lucha diaria, con los más vulnerables.

Los proyectos de Karit están alineados con los ODS y vemos cómo los proyectos sanitarios buscan lograr garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades (ODS 3), los proyectos educativos quieren garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas y todos (ODS 4)... Todos nuestros proyectos pretenden lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas (ODS 5); al igual que todos buscan adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (ODS 13), preocupados por el cuidado de la casa común... Y en definitiva, todos esos pequeños proyectos han buscado y buscan poner fin a la pobreza en todas sus formas (ODS 1).

Retos de futuro

Para poder seguir avanzando en este largo camino y como retos de futuro, será necesario seguir ahondando en crear alianzas (ODS 17) que nos ayudarán a lograr el resto de ODS. Alianzas con el sector público, con el sector privado, con otras entidades... Crecer en el sueño de REDES nos ayudará a profundizar en que siempre “juntos y juntas somos más”. El trabajo conjunto es signo de unidad, fraternidad y solidaridad.

Es necesario seguir poniendo en valor la tarea de las Delegaciones, dándoles protagonismo a nuestros socios y socias, a nuestro voluntariado... Seguir creciendo en actividades e iniciativas de las Delegaciones será vital, para seguir creciendo en proyectos transformadores.

Desde hace unos años, hemos ido avanzando de proyectos a programas en algunos países. Países donde nuestras contrapartes están realizando un trabajo por el desarrollo integral de la persona, como en Haití, Rwanda, Kenya, Burkina Faso... Allá donde las presencias carmelitas son significativas y vienen realizando proyectos con Karit desde hace años, hemos ido pasando a programas. Un término más amplio que nos permite realizar un trabajo continuado de apoyo a esas presencias carmelitas, tanto en área educativa, como sanitaria o social... Ser “fraternidad que transforma”, como dice nuestro lema del XXV aniversario, es una realidad que hemos vivido, sentido y compartido con nuestras contrapartes. El servicio a los hermanos y hermanas más vulnerables, la entrega y el darse desinteresado, el compartir generoso, y el hecho de abrir sus casas y sus vidas ha sido durante todos estos años un testimonio para Karit tremendo. El sentido de Familia Carmelita nos lleva a querer seguir trabajando unidos, religiosos, religiosas y laicos, en este espacio que es Karit Solidarios por la Paz, un espacio único donde queremos seguir siendo “fraternidad que transforma”.

Nuestro querido amigo y hermano, que fue nuestro Presidente durante 10 años, P. José Luis Herreros, soñaba con que en todas las casas carmelitas hubiese personas comprometidas con Karit. Hoy ese sueño sigue siendo todo un “reto a futuro”, donde también queda mucho por andar. Podremos hacer mucho más proyectos transformadores de realidad e inspiradores de dignidad, si trabajamos unidos, si olvidamos personalismos y apostamos por este proyecto de solidaridad de la Familia Carmelita que es Karit Solidarios por la Paz. En cada comunidad carmelita, cada colegio o parroquia, hay una oportunidad, un gran potencial donde apostar por la solidaridad a través de Karit.

Algunas reflexiones finales

Para que nos ayuden a crecer de manera personal y grupal en nuestro compromiso con Karit.

- Quizás en nuestras Delegaciones hemos de plantearnos si nuestro compromiso es firme en nuestras vidas. Si nuestra pertenencia a Karit es una opción por los pobres que queremos ejercer convencidos. Si creemos que vale la pena, seremos capaces de “contagiar” a nuestras familias y amigos, traeremos más socios y socias, ayudaremos a crecer en actividades y dinamización de la vida de las Delegaciones... Pondremos nuestra creatividad al servicio de Karit y serán más actividades en marcha, más sensibilización y más convencimiento de

que otro mundo es posible. Aportando nuestro “poco”, lograremos “mucho”, mucho de cambio, de transformación, de Vida.

- Quizás para crecer en voluntariado hemos de plantearnos que las experiencias de voluntariado internacional que sigamos propiciando un cambio verdadero en las personas, no un compromiso pasajero, sino una opción comprometida. Quizás hemos de seguir acentuando nuestra apuesta por la educación para el desarrollo humano, la creación de una ciudadanía global comprometida, como el mejor medio para sensibilizar y para transformar el mundo.
- Quizás nuestros proyectos tienen que seguir profundizando en ese cambio a programas. Querrá decir que estamos avanzando en presencias transformadoras. Ojalá en aquellos países con presencias carmelitas donde se estén realizando proyectos de desarrollo, sepan que pueden contar con Karit para ello y sigamos creciendo juntos. Unidos seremos más... En estos XXV años hemos realizado proyectos en 19 países. Cada año nuestro cuadro de proyectos nos acerca a 8 ó 9 países donde sigue siendo necesaria la acción, donde no podemos quedarnos en palabras, sino que “porque hemos visto y oído” no nos cruzaremos de brazos, sino que con una nueva mirada, nos acercaremos al hermano y la hermana y a través de proyectos y gracias a la presencia de nuestras contrapartes, estaremos haciendo realidad una pequeña porción de ese Reino en el que creemos: el Reino de Dios, un Reino de hermanos, construido con “fraternidad que transforma”, que hoy y aquí, es posible con tu ayuda.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Te has planteado, a nivel personal, implicarte más en las actividades de Karit?
- ¿Te atreves a comprometerte con Karit en la difusión y consecución de proyectos inspiradores de dignidad humana?
- ¿Crees que el voluntariado y la educación son instrumentos necesarios hoy día en la transformación del mundo?

Educación para el Desarrollo, una nueva ciudadanía

Esther Martín Lozano

Cuando en el año 1996 nace Karit Solidarios por la Paz, como Ongd de la Familia Carmelita de Región Ibérica, ya diversas organizaciones de la sociedad civil comenzaban a reivindicar en España el papel de las ONG, no sólo en términos de eficiencia técnica de los proyectos de desarrollo, sino también, como agentes sociales que fomentaran una transformación de las relaciones Norte-Sur, a través de la concienciación, el compromiso y la responsabilidad social. Uno de los objetivos que potenciaron las Ongd, fue el de generar “cultura de la solidaridad” y/o “pedagogía de la solidaridad”¹²⁶ Desde este enfoque, la Educación para el Desarrollo Humano (EPDH), ha sido siempre para Karit Solidarios por la Paz, uno de los pilares básicos del trabajo de sus socios y voluntarios. En nuestros estatutos aparecían expresiones como “conocer y denunciar las causas de la pobreza”, “construcción de un mundo más igualitario”, “tomar conciencia de nuestra situación de privilegio”, “favorecer la pedagogía de la solidaridad”... todo un reto que hemos ido abordando con campañas de sensibilización durante estos XXV años y destacando en ellas el valor de la educación como motor de cambio, como proceso educativo renovador y transformador, que actúa para el logro de una ciudadanía responsable.

Estas campañas y acciones, van destinadas al cambio de conciencias, conocimientos y actitudes -desde los niños y niñas hasta los políticos, pasando por toda la opinión pública en general y tanto en Norte como en Sur-, para fomentar una transformación estructural de las actuales relaciones de poder injustas y desiguales. Son aquellas actividades en las que normalmente se trabaja en Karit Solidarios por la Paz desde la vocalía de Educación para el Desarrollo y Sensibilización, así como la vocalía de Comunicación e Incidencia Política.¹²⁷

Camino recorrido

Durante estos XXV años hemos llevado a cabo, campañas de sensibilización y educación al desarrollo con carácter propio o junto con otras entidades, como:

126 Este término se recogía así en los primeros estatutos de la asociación, Art. 4 Fines: “Favorecer la pedagogía de la solidaridad, de cara a despertar esta exigencia evangélica en nuestros asociados”.

127 En Karit Solidarios por la Paz realizamos campañas de Incidencia política y movilización social en sinergia con otras entidades, de nuestro mismo ámbito, a través de la asociación REDES.

- “CAMINOS DE SOLIDARIDAD” 1998-2002. Campaña propia, de divulgación a nivel Nacional, sobre la realidad que se está viviendo en Rwanda y en otros países africanos de los Grandes Lagos.

- CAMPAÑA POR TIMOR LESTE 1999-2004. Campaña propia, por Timor realizando exposiciones fotográficas y de artesanía y participando en movilizaciones que reivindicaban la independencia del país.

- “CONTIGO CONSTRUIMOS ESPERANZA” 2003-2007. Campaña propia, de difusión de Proyectos de desarrollo, mediante exposiciones fotográficas del voluntariado en Perú, Rep. Dominicana y Colombia.

- CAMPAÑA MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN 2005. A favor de la igualdad de género en el acceso a la educación. Relacionada con un Objetivo del Milenio (ODM), de la ONU, participamos a través de REDES uniéndonos a las ONGs españolas asociadas a la campaña.

- PROYECTO EDUCATIVO “GIRALUNA, unidos en las diferencias” 2005-2010. Campaña propia, de intercambio cultural entre niños de Educación Infantil de Centros del Sector José Gálvez (Lima - Perú) y niños de distintos colegios en España.

- “EDUCACION EN VALORES” en 2013. El equipo de Educación al desarrollo y sensibilización de Karit realizó un material para trabajar en valores solidarios que se difundió entre los colegios carmelitas y que sigue vigente en nuestra web.

- “CON POCO...MUCHO” 2014-2020. Campaña propia, que pretende cambiar la forma de entender nuestra relación con la pobreza, implicando un cambio en nuestros valores y actitudes. Creamos un término: “POCHISMO”=poco + mucho, y diseñamos actividades de sensibilización como el “Tangram pochista” o la identidad de toda la comunidad educativa con “¿Y TÚ ERES Pochista?”.

Entre 2018 y 2022, teniendo como marco de referencia la Agenda 2030, hemos creado una serie de Proyectos de Educación al Desarrollo Humano, que han sido financiados por instituciones públicas y que se han llevado a cabo en entornos educativos de distintas delegaciones de Karit Solidarios por la Paz y Centros educativos carmelitas:

- “EDUCANDO ACTITUDES PARA UNA CIUDADANÍA GLOBAL, -Con poco, Mucho-” 2018. “Pochismo.2”. Destinada a jóvenes de nuestros colegios que trabajan durante varios cursos “El decálogo del pochista”.

- “EDUCANDO ACTITUDES PARA UNA CIUDADANÍA GLOBAL, EN EL MARCO DE LOS ODS” 2019-2021. Propuestas participativas y lúdicas que ayudan al conocimiento, la concienciación, cambio de actitudes y

valores respecto a la solidaridad y al desarrollo sostenible, teniendo como marco de referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

- “EDUCANDO A UNA NUEVA CIUDADANIA, COMPROMETIDA CON LOS ODS” 2020-2022, propuestas participativas y lúdicas con el apoyo de una plataforma de e-learning, para el curso formativo “Conociendo los ODS” y que acerca a los participantes al conocimiento, la concienciación y cambio de actitudes y valores, mediante: la educación al desarrollo y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad.

- “EDUCANDO EN LOS ODS, DESDE LA INCLUSIÓN Y EL RESPETO A LOS ECOSISTEMAS MARINOS” 2021-2022. Implementación mediante las actividades propuestas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), centrando la propuesta en el ODS 4: “Educación de calidad e inclusiva” y el ODS 14 “Vida submarina”.

También nos hemos hecho presentes en distintos encuentros de Familia Carmelita en 2016 y 2020, en el Encuentro Internacional de Jóvenes carmelitas en la JMJ de 2011, en campamentos Jucar del 2016 y 2017 y en el Seminario “Textos para un Milenio”, de 2013 y 2019.

Desde 2011, hemos realizado veintidós ediciones del Concurso de fotografía y dibujo solidario, “Memorial P. José Luis Herreros” sensibilizando a niños y jóvenes sobre valores de solidaridad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Desde 2017 hemos realizado cinco ediciones del curso de formación para docentes en Educación para el desarrollo Humano (EPDH). El profesorado juega un papel imprescindible y central en la promoción de un nuevo modelo educativo más humanizador y transformador. Su trabajo cotidiano en clase constituye en sí mismo una acción política, ya que transforma las creencias, valores y acciones del alumnado.

Un nuevo paradigma

La EPDH es un “Proceso educativo (formal, no formal e informal) constante, encaminado a través de conocimientos, actitudes y valores, a promover una ciudadanía global, generadora de una cultura de la solidaridad, comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible”.¹²⁸ Sin embargo, en los

128 “Estrategia de Educación para el desarrollo de la Cooperación Española” (Ortega Carpio, M^a Luz 2007).

últimos años, la Educación para el Desarrollo ha ido evolucionando en un proceso histórico global.

Como el escenario político/económico mundial está cambiando, sobre todo por las crisis (económica, sanitaria, bélica), también está cambiando la manera de entender la cooperación, el desarrollo y la ayuda humanitaria. En este escenario, el desarrollo en el sentido tradicional (que surgió en un contexto donde el crecimiento se consideraba más lineal y los recursos infinitos) ha fallado y ha generado polémicas sobre modelos de desarrollo y de consumo.¹²⁹ En el debate cultural, educativo y sociológico, recientemente se ha reconstruido el término «desarrollo» repensando la forma y el contenido de la expresión «Educación para el desarrollo», para redefinirlo desde la perspectiva de la “Educación para la Ciudadanía Global”, que involucra otras expresiones y objetivos: educación en derechos humanos, educación para la paz, la educación intercultural, interdependencia entre local y global, etc.

La Educación es la estrategia a través de la cual se puede conseguir una conciencia global más cívica, que pueda ayudarnos a cambiar muchos aspectos para una comprensión amplia de uno mismo y del mundo, creando elementos para que se pueda contribuir a una sociedad justa, que se interroge sobre las causas estructurales de la pobreza y la exclusión y pueda, en consecuencia, atajarlas.

Las acciones de Educación para el Desarrollo han evolucionado y han madurado, alejándose cada vez más del paternalismo y la recaudación de fondos, que podía estar en sus orígenes, pero que hoy ya no se considera como parte de sus acciones, ni tan siquiera de su enfoque.¹³⁰ Lo que se ha venido llamado “campañas de sensibilización” a menudo habían consistido básicamente en campañas de publicidad corporativa, con el objeto de captar fondos para los proyectos y actividades de las ONG. Esto ha terminado por identificar la solidaridad con los donativos económicos, dando pie a que, al establecer solamente este tipo de colaboración con las ONG, nos desvinculemos de parte de nuestro compromiso y responsabilidad en la transformación de nuestro entorno. La Educación para el Desarrollo representa una estrategia que puede aportar resultados significativos, es decir, cambios humanos a largo plazo.

Educación para el Desarrollo y Sensibilización son términos que se mezclan y se confunden; sensibilización sería más bien un primer paso, hacia

129 Encíclica “Laudato Si” Cap. IV. 2015

130 “Introducción a la Educación al desarrollo” Manos Unidas (Ortega Carpio, M^a Luz; Azorín Díaz, María Dolores, 2011)

el proceso de más larga duración que representa la Educación para el Desarrollo. Esto se ve mejor si entendemos Sensibilización como concienciación y lo asumimos como factor previo. La Sensibilización buscaría influir para conseguir la disposición -a la solidaridad, a la cooperación, al cambio- como respuesta a una situación determinada -pobreza, deterioro medioambiental, desigualdades de género o étnicas, etc.-, a través de acciones destinadas a “llamar la atención”, concienciar y movilizar a las personas de forma más puntual, como respuesta a un hecho determinado. Mientras que la Educación al desarrollo trata de acciones planificadas a más largo plazo, que tendrían como objetivo la transformación de los discursos, los conocimientos y las prácticas sobre estos temas y de las personas a quiénes se dirigen, ya sean niños o adultos.

Desde Karit Solidarios por la Paz promovemos la Educación para el Desarrollo Humano, conscientes de que estamos ante una educación global de la ciudadanía, realizada desde una perspectiva interdisciplinar y basada en los Derechos Humanos, que deben vivir tanto los pueblos del Norte como los del Sur, que consiste en ir facilitando los conocimientos, los criterios y los puntos de vista necesarios para que, la persona que vive este proceso, sienta la necesidad de hacerse responsable del bien de los demás y del planeta, y de contribuir al desarrollo de quienes más lo necesitan.

Espiritualidad compartida, misión compartida

Para Karit Solidarios por la Paz, una organización nacida en el seno de una familia religiosa y con un carisma carmelita compartido, es fundamental anclar nuestra visión en la justicia, la solidaridad y la dignidad humana, como valores fundamentales para la transformación de este mundo.¹³¹

“Por eso nosotros, que hemos escogido libremente la pobreza como estilo evangélico, nos sentimos llamados por el Evangelio y por la Iglesia a despertar las conciencias de los hombres ante el problema de la gravísima miseria, del hambre y de la justicia social.”

“Nosotros vivimos en un mundo lleno de injusticia y ansiedad. Es obligación nuestra ayudar a descubrir las causas, hacernos solidarios de los sufrimientos de los marginados, participar en su lucha por la justicia

131 Documento de Karit Solidarios por la Paz “Misión Visión y valores”

y la paz, trabajar por su liberación integral, ayudándoles a realizar su deseo de una vida digna.”¹³²

La firma de la constitución de la entidad, fue en su origen un signo de misión compartida entre frailes, hermanas y laicos. Hoy en día sigue siendo misión compartida, no sólo en la estructura de la entidad, sino con nuestras contrapartes locales, en distintos países con presencia carmelita. Este signo, que puede parecer tan insignificante, forma parte de ese camino educativo y transformador de la sociedad hacia el compromiso, la corresponsabilidad, la democracia en las instituciones.

La hermana carmelita Altagracia Bello, primera presidenta de Karit Solidarios por la Paz, nos decía en el discurso de apertura de la primera Asamblea de la asociación:

“Permitidme compartir con vosotros lo que para la Comisión Mixta de Justicia y Paz de la Región Ibérica significó la elección del nombre de la Organización: El nombre presenta a la organización vinculada a la figura del Profeta Elías y, por tanto, a la espiritualidad eliana de la Orden del Carmen. “KARIT” es el nombre del torrente al que el Señor mandó a Elías a esconderse y a beber de sus aguas, allí lo protege y lo alimenta a través de los cuervos. (I Re 17,2-6). ¿Qué mensaje puede tener para nosotros hoy?: “Dios sostiene a su elegido”. En el compromiso por la justicia no estamos solos; no luchamos por nosotros, ni para nosotros. Dios nos ha elegido “revelándonos su designio secreto, conforme al querer y proyecto que él tenía para llevar la historia a su plenitud: hacer la unidad del Universo por medio de Cristo, de lo terrestre y de lo celeste. (Ef 1,9). [...]

Como “solidarios por la paz”, no podemos ignorar que las grandes injusticias sociales, como los problemas ecológicos que más nos preocupan hoy, tienen su raíz en la crisis moral generalizada, de la que todos más o menos participamos. “La sed de poder y el afán de ganancia exclusiva”, como fines en sí mismos, son sus causas principales, según el Papa Juan Pablo II (Solicitud Rei Socialis 37). Entre los valores comunes que pueden ayudarnos a superar esta crisis, el Papa en esta Encíclica, en la que desarrolla ampliamente este tema, señala como principal, la actitud moral y social o virtud, de la SOLIDARIDAD y la define así: “No es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas, al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común,

es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (SRS 38). El Papa Pablo VI dirá en la Populorum Progressio: “Pleno desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres.” (Madrid, 1997)

Caminos por andar

Somos conscientes de que el trabajo que asumimos desde la transformación social de las estructuras que causan la pobreza y desigualdad es inasumible, si no es compartido con otras entidades, instituciones y grupos; porque las causas de la pobreza no son sólo locales, se encuentran tanto en los países del Sur, como en los países del Norte, cuyos gobiernos, empresas y ciudadanos adoptan diariamente decisiones que tienen un gran impacto en el desarrollo de los pueblos.

Por eso deseamos establecer sinergias y alianzas con centros educativos carmelitas de toda España y de países del Sur; con parroquias y grupos Jucar, con grupos de laicado carmelita, con promotores de Justicia y Paz, con comunidades de religiosos y religiosas carmelitas. Son nuestra familia “cercana” y hacia ellos van encaminados nuestros esfuerzos, porque sabemos que en sus espacios educativos, formativos, de reflexión y de oración, se fomentan e impulsan valores que compartimos como:

- La valoración de la diversidad como fuente de enriquecimiento humano,
- La conciencia ambiental y el consumo responsable,
- El respeto de los derechos humanos individuales y sociales,
- La valoración del diálogo como herramienta para la resolución pacífica de los conflictos,
- La participación democrática, la corresponsabilidad y el compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria,
- La capacidad de actuar y transformar la realidad en la que se vive,
- La importancia de la responsabilidad, los cuidados y la colaboración.

No debemos circunscribir esta tarea sólo a las entidades que trabajan en la educación formal, sino que es de aplicación, como enfoque de trabajo, a todas las entidades que forman parte de la Familia Carmelita, independientemente del sector al que se dediquen. Del mismo modo, la educación transformadora ha de permear a todo Karit y a otras instituciones en consorcio, en todas sus acciones, no debe quedar recluida a la “educación reglada” como tal.

Debe ser un enfoque y forma de trabajar que se extienda a todas las acciones de la entidad: ya sean clases en las aulas, actividades formativas fuera de los centros educativos, encuentros, convivencias, charlas, formación inicial y permanente de religiosos y religiosas. También que aplique en las interrelaciones con todos los asociados de Karit, Solidarios por la Paz (socios/as, colaboradores, voluntariado, empresas financiadoras...). Por ello, este enfoque debe estar implícito en todos los materiales que usemos y en la forma en la que comunicamos nuestras iniciativas (formación del voluntariado, grupos de fe, captación de socios/as y búsqueda de financiación, trabajo de las y los religiosos...).

También Karit Solidarios por la Paz mantiene líneas de trabajo conjunto, en este y otros ámbitos, con entidades afines a nuestra visión y valores. Trabajamos en campañas nacionales con la plataforma “Enlázate por la Justicia”, formada por Cáritas, CEDIS, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y Redes donde sumamos esfuerzos para liderar una estrategia conjunta de presencia pública orientada a dar voz a un modelo alternativo de desarrollo en el que las personas empobrecidas sean las protagonistas. Dentro de la asociación REDES (Red de entidades para el desarrollo) formada por 55 asociaciones, fundaciones y congregaciones vinculadas con instituciones religiosas y con presencia en 75 países y unos 300 centros educativos, seguimos participando en formaciones permanentes sobre Educación para el desarrollo, transformadora y para una ciudadanía global.

La Comunidad Internacional, en su Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS) ha marcado líneas ambiciosas para tratar de dar respuesta a los retos educativos globales. En el Objetivo 4 de esta Agenda que busca “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” se han establecido varias metas; en concreto la meta 4.7 plantea una educación que permita que el alumnado adquiera los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible mediante la educación en derechos humanos, igualdad de género, promoción de una cultura de paz y la promoción de la ciudadanía mundial.

Por ello, desde nuestro conocimiento cercano de la realidad global, las entidades de cooperación que estamos relacionadas con la educación (formal, no formal e informal) y la incidencia política, sentimos la responsabilidad de trabajar para potenciar esta educación para la Transformación Social y la Ciudadanía Global. Una responsabilidad que nos anima a formar personas críticas para comprometerse y transformar la sociedad en una sociedad justa e igualitaria, en definitiva más feliz, con una colaboración en “red” en la que

construyamos relaciones, aprendizajes y complicidades necesarias entre diferentes entidades.¹³³

Deseamos unimos a otras entidades para juntos construir estos procesos y en especial a los centros educativos carmelitas, aliados naturales de la Ongd carmelita, con los que venimos trabajando hace años no sólo en campañas sino también en formaciones de su profesorado.

¿Qué podemos ofrecer? Una estrategia conjunta, que aúne los esfuerzos de los centros educativos carmelitas, como Centros Educativos Transformadores que incorporan en su ideario de centro la Educación Transformadora para la Ciudadanía Global, capaz de articular en la práctica docente diaria un enfoque basado en derechos humanos y justicia global, un enfoque de género, un enfoque intercultural, participativo y basado en el Desarrollo Sostenible, aportándoles recursos y herramientas de análisis y reflexión, para revisar y sistematizar la experiencia práctica educativa diaria, con el objetivo de repensarla desde la mirada de una de Educación Transformadora y Ciudadanía Global.

Una estrategia formativa para distintos grupos de la Familia Carmelita, mediante materiales y charlas que formen parte o complementen los itinerarios formativos ya existentes.

¿Qué necesitamos? Personas comprometidas en esta tarea transformadora que se incorporen al equipo de trabajo de la Vocalía de Educación para el Desarrollo de Karit Solidarios por la Paz. Un equipo formado por voluntarias y voluntarios que elaboran estrategias de Educación al desarrollo que se difunden en nuestra página web: <http://www.karitsolidarios.org>

Sabemos que es un proceso de transformación social a medio y largo plazo, pero que se inicia con pequeños gestos, entre otros con el enfoque presente en las acciones de Educación para el Desarrollo de Karit Solidarios por la Paz que otorga el papel protagonista a las personas del Sur, que muestra la dignidad de toda persona pese a la pobreza o las situaciones que viven. El código de conducta de imágenes publicadas es muy importante para nosotros, respetando la dignidad de las personas, por encima del afán recaudatorio de campañas que promueven la sensiblería.

En octubre de 2020, el Papa Francisco nos pide unimos al Pacto Educativo Global: "hay que dar la vuelta al modelo de desarrollo", el modo que tenemos de desarrollarnos como sociedades, economías y como humanidad". Centrándose en el poder transformante de la educación, Francisco recuerda

133 Documento marco para la Educación Transformadora y por una Ciudadanía Global de REDES (2019)

que educar es siempre un acto de esperanza "que invita a la coparticipación y a la transformación de la lógica estéril y paralizante de la indiferencia; en una lógica diversa capaz de acoger nuestra pertenencia común". *Y añade:* "También somos conscientes de que un camino de vida necesita una esperanza basada en la solidaridad y que todo cambio requiere una trayectoria educativa, para construir nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo, para comprender y encontrar soluciones a las necesidades de cada generación y para hacer que la humanidad florezca hoy y mañana". Lanza un llamamiento especial, "a todas las partes del mundo, a los hombres y mujeres de la cultura, la ciencia y el deporte, a los artistas y a los trabajadores de los medios de comunicación, para que también ellos firmen este pacto y, a través de su testimonio y su trabajo, promuevan los valores de cuidado, paz, justicia, bondad, belleza, aceptación de los demás y hermandad".

"No debemos esperar todo de aquellos que nos gobiernan" -afirma el Papa- "disfrutamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y nuevas transformaciones. Debemos ser parte activa en la rehabilitación y el apoyo de las sociedades heridas".

Preguntas para la reflexión

- ¿Qué rasgos deberían ser característicos de una entidad que contemple en su visión la una educación transformadora para una ciudadanía global?
- ¿Cuáles pueden ser los temas de formación y discernimiento, más interesantes de cara a elaborar una estrategia formativa para tu grupo de referencia?
- ¿Qué itinerarios formativos dentro de la familia carmelita podrían asumir los temas, enfoques y estrategias de la EPDH?

Voluntariado en España e internacional. 25 años siendo voluntarios.

José Javier Santa Hernández

Acercarse a Karit es algo que se hace porque se quiere; quizás una amiga te invitó a participar, tal vez fue una hermana o un fraile, una maestra del colegio, quizás fue a través del curso de voluntariado... eso es lo de menos, lo más importante es que lo hiciste porque quisiste, porque algo dentro de ti te susurraba y animaba a que formaras parte de esta familia, a salir a las periferias, a “viajar” a los márgenes¹³⁴ para regresar al centro.

Una vez, en Perú, me detuve a charlar y compartir unos deliciosos chicharrones¹³⁵ con una anciana que vendía comida en la calle... cuando me iba se despidió de mí diciendo: “gracias por acordarse de los pobres”. Aquella anciana no me hablaba sólo a mí, era a todo Karit a quien iba dedicado ese mensaje. Ser voluntario, aquí o allá, es acordarse del prójimo, dedicarle nuestro tiempo, nuestro esfuerzo, escucharle, acompañarle, sentirle que forma parte de nuestro mundo y que, de alguna manera, también lo que le ocurre a él o a ella nos duele a cada uno de nosotros.

Seguramente estos 25 años de Karit han sido mucho más que la presencia de tantos y tantas voluntarias... pero hubieran sido muy poquito sin cada uno de ellos. Sin todas esas personas reunidas alrededor de una mesa para tratar los proyectos a realizar, preparar una exposición o un concierto, asistir a las asambleas, participar en alguna de las vocalías de la junta directiva... sin todo ese trabajo aquí nada hubiera sido posible; pero al mismo tiempo, todo ese voluntariado en nuestros pueblos y ciudades sólo tiene sentido si compartimos cada espacio de trabajo y cada minuto dedicado con todas y cada una de las personas que “allá” también son parte de esta gran familia, haciendo de Karit un lugar común en el que cada persona es importante, haciendo de Karit un lugar donde tú, estés donde estés, eres lo más importante.

Voluntarios y voluntarias testigos de una “Fraternidad orante en medio del pueblo¹³⁶”, entendiendo su presencia “aquí y allá” como un servicio en la

134 José María Rodríguez Olaizola, SJ: “Viajar a los márgenes para volver al centro”, Sal Terrae 97 (2009) 919-930

135 Trozos de carne de cerdo sin piel que se cocinan en su misma grasa y agua condimentados sólo con sal

136 <https://hcarm-orihuela.com/carisma-espiritualidad>

construcción del reino, entendiendo la fraternidad como la comunión con los hermanos y hermanas de cada rincón de esta bendita tierra.

Sólo desde los valores del servicio y de la fraternidad se puede entender la presencia de tantas personas que durante estos 25 años han querido ofrecer parte de su vida a construir un mundo mejor, a hacer “Con Poco, Mucho”, a ser “Solidarios por la Paz”.

Desde aquellos comienzos

Este año estamos llevando a cabo el XII Curso de Voluntariado Internacional, sin embargo, fue antes, alrededor del año 2003, cuando comenzamos a tender puentes con todos esos lugares con los que estábamos trabajando juntos.

Esas primeras experiencias de voluntariado en países del sur fueron maravillosas aventuras que siempre nos hicieron regresar a casa con mucho más de lo que habíamos podido llevar; fueron viajes que nos acercaron a todos esos lugares y personas que sólo habíamos visto en fotos o hablado por teléfono; todos esos encuentros -con sus aciertos y errores- nos ayudaron a construir lo que hoy es Karit y a organizar los cursos de voluntariado internacional que hoy continuamos realizando; gracias a todas las experiencias de voluntariado internacional que muchas personas han podido realizar a lo largo de estos años, hemos podido acercar nuestras delegaciones en España a tantos lugares y personas de nuestro mundo, ayudando a la hora de elaborar los proyectos de promoción al desarrollo, colaborando en las labores de sensibilización y educación, ya sea a través de charlas, exposiciones fotográficas, etc. pero sobre todo han hecho posible que personas de “aquí” o “allá” sintamos que formamos parte de lo mismo, que esto es una tarea compartida, que somos todos parte de una gran familia.

Lugares como Haití, Rwanda, Perú, Colombia, República Dominicana, Timor Leste¹³⁷... han visto como voluntarias y voluntarios de Karit recorrían sus calles, convivían por unas semanas con personas de sus barrios, con las Comunidades Carmelitas, con Lauro, Carmen, Rafael, Estrella, Dulanto... hay tantos rostros y tantas voces que ya forman parte de nuestras vidas y que nos han ayudado tanto a entender el significado de la palabra FRATERNIDAD que sin ellos no seríamos capaz de entender lo que es Karit.

Estos últimos años también se han podido llevar a cabo experiencias de voluntariado participando en Campos de Trabajo, donde la coordinación y la planificación de las acciones a realizar o donde poner las actitudes y aptitudes personales al servicio del grupo ha sido algo imprescindible y que han ayudado a seguir creciendo a la ONG´d.

Cada reunión, cada actividad que hemos hecho en nuestras delegaciones, cada viaje como voluntarios internacionales... cada encuentro ha sido siempre con el firme propósito de poner a la persona en el centro, esta ha sido la idea que nos ha traído hasta aquí.

¿Retos para el voluntariado en los próximos 25 años?

Continuar poniendo a la persona en el centro:

- Desde la fraternidad: la caridad, en ocasiones, es necesaria, sin embargo, la fraternidad se antoja imprescindible si de verdad queremos que las cosas cambien; la fraternidad me hace sentir y sentar junto a la mesa en la que nos reunimos al otro, al que sólo he visto en fotos o escuchado su voz... no hago las cosas para él o ella, las hago con ellos.
- No trabajamos con líneas, más bien lo hacemos en círculos; a veces pensamos que las “ayudas” siempre son de aquí para allá, una línea que empieza en mi delegación y acaba en el lugar del mundo al que va destinada la ayuda; sin embargo, tenemos que hacer un esfuerzo por entender que como “ayuda”, colaboración, solidaridad –como queramos llamarle- no podemos entender únicamente el aspecto económico; todo lo que desde allá nos pueden enseñar nos puede ayudar a entender que otro mundo es posible; por eso, es necesario a la hora de formular los proyectos, de realizar actividades, de charlas y exposiciones, de espacios en prensa... que ellos también sean voluntarios de Karit, que formen la “Delegación Internacional”.
- Presencia de Karit en los Consejos Locales de Solidaridad de los municipios donde haya Delegación; como voluntarios, es importante nuestra presencia no sólo en el “ámbito carmelita”, también es necesario hacernos presentes en las decisiones que afectan a nuestros pueblos y ciudades; es necesaria la sensibilización que podamos hacer con nuestros proyectos y actividades, por eso, sería muy importante pertenecer a instituciones locales junto con otras ONG´s y, en la medida de lo posible, trabajar de manera coordinada.

- La Educación para el Desarrollo seguramente sea la base sobre la que debería seguir creciendo Karit estos próximos años; la presencia de voluntarios -debidamente formados- que puedan acercar a los colegios proyectos de EpD relacionados con los contenidos curriculares de diferentes asignaturas y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es algo que puede llevar tiempo y mucho esfuerzo, pero el futuro pasa irremediamente por la EpD y en esto, Karit, tiene una gran ventaja porque tiene a muchas personas voluntarias muy preparadas en este campo.
- La Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible como meta a cumplir, está ocupando gran parte de las acciones que en el campo de la solidaridad se vienen realizando en nuestro país y a nivel internacional; la ONG Carmelita de la ONU¹³⁸ también puede ser un espacio enriquecedor al que acercarnos y quien sabe, hasta podría ser el lugar de la sede en Nueva York un espacio en el que organizar un día un Campo de Trabajo un poco “especial” para entender cómo funciona una organización como Naciones Unidas y cómo lo que se habla allí puede ayudarnos a entender lo que ocurre a nuestro alrededor.
- En estos próximos años tenemos también que crecer en el “Voluntariado medioambiental”; estos primeros 25 años han estado centrados en la promoción al desarrollo de tantos lugares y personas del mundo, sin perder de vista en ningún momento esto, deberíamos empezar a dar mayor importancia al aspecto medioambiental, al “cuidado de la casa común”¹³⁹.

Me gustaría acabar este escrito agradeciendo el trabajo de todos y cada uno de los voluntarios y voluntarias que estos 25 años han hecho posible Karit... nunca pretendimos cambiar todo el mundo, sólo soñamos con cambiar algunos pequeños lugares de este gran mundo, tender nuestra mano, llevar un abrazo... y sin darnos cuenta, eso nos cambió a cada uno de nosotros.

Voluntarios de Karit en las Delegaciones: 256 personas.

Voluntarios que han viajado a proyectos en otros países: 72 personas.

138 <http://carmelitengo.org/>

139 Carta Encíclica “*Laudato Si*” del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común

Países en los que se ha realizado voluntariado internacional: Perú, Timor Leste, República Dominicana, Haití, Ruanda, Colombia, Burkina Faso, Mozambique, Kenia.

Experiencias de voluntariado Internacional: Dieciséis. (incluidos tres campos de trabajo). Realizadas desde 2003 al 2019

Cursos de voluntariado internacional: 9 desde 2010 a 2019, con carácter anual.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué camino es el más acertado para intentar acabar con la pobreza? La mayoría de nuestros proyectos pertenecen a los campos de la sanidad o la educación... junto a estos ¿podríamos también apostar por proyectos que busquen la inserción laboral y que voluntarios y voluntarias puedan llevar esa formación?
- Como cristianos que pertenecemos a una ONG ¿debe ser una parte importante de nuestra labor como voluntarios de Karit la denuncia pública de las injusticias que tantas personas sufren a diario en tantos lugares del mundo?
- Por último, la situación vivida a causa de la pandemia provocada por el COVID-19 ha destapado muchas carencias en nuestros barrios, en nuestras calles; el desgaste emocional que han sufrido muchas personas o la soledad de muchos de nuestros mayores, ha dejado situaciones verdaderamente complicadas... ¿Podría Karit desde colegios y parroquias carmelitas, acompañar también en estas situaciones y ser un buen instrumento desde el que organizar al voluntariado que quiera tender manos aquí, en nuestras “periferias”?

Fraternidad Carmelitana. Contrapartes

Hna. Carmen Alcántara. HHVMMC.

Acepté la propuesta que me hacen de escribir para la memoria del 25 aniversario, ojalá que pueda satisfacer y colmar todas sus expectativas, así sea para gloria del señor y nuestra madre la Virgen María, de no ser así ustedes sabrán perdonarme y mil disculpas desde ahora.

Yo pienso que cuando hablamos de espiritualidad, nos referimos a cómo vivimos y hacemos realidad el lema primero que hemos tenido: "CON POCO MUCHO" y luego llegar a la meta de que el lema: "FRATERNIDAD TRANSFORMADORA" llegue a realizarse, en una palabra, vivir lo que decimos, porque en vano vamos a decir qué con poco mucho, sin embargo no vivimos lo que estamos diciendo. Pero sí, me parece que sí lo hemos vivido a cabalidad, hemos sido coherentes. Luego pondré algunos ejemplos.

Fraternidad Carmelita hecha vida

Tratando de ver todo esto desde nuestra Espiritualidad Carmelita, ya que Karit ha absorbido parte de nuestro carisma en sus aspectos de: oración, fraternidad, servicio...

Las veces que el voluntariado ha estado acá acompañado de sus entrenadores o de su coordinador, siempre iniciamos el trabajo con una oración, el equipo ha vivido con la comunidad una verdadera fraternidad y su dedicación al trabajo apostólico en los lugares donde han realizado su misión, han demostrado una verdadera coherencia porque hacemos lo que decimos.

El voluntariado recibe el entrenamiento de sus coordinadores y lo asume. Poniéndolo de manifiesto en el trabajo que realizan. Además, quisiera resaltar que tanto el equipo coordinador como los voluntarios dan, no solo lo que tienen, sino que también lo que son. Dan lo mejor de sí mismos, no solo se preocupan por aportar dinero, sino que se hacen presentes en los lugares dando su tiempo, sus capacidades y todos los valores que poseen: su alegría, su disponibilidad. Todo esto es algo muy Carmelita, ellos lo plasman cada vez que realizan un proyecto en algún país y donde son enviados. Por último, lo

que es la fraternidad se deja ver fácilmente por el modo en que se integran con las comunidades tanto religiosas como con el pueblo con los que parecen realizar una sola unidad.

Una comunidad o unidad que sabe respetar y aceptar a cada uno como es. Cuándo nos unimos verdaderamente formamos una comunidad de hermanos, una comunidad que sabe amar, valorar, sabe ponerse a disposición en favor de sus hermanos, no solamente de sus hermanos del equipo sino también de sus hermanos más necesitados, que en última instancia es a quienes va dirigido todo el esfuerzo que con tanta generosidad ofrecemos.

Ellos llegan al lugar no como turistas para ir conociendo y viendo cómo pasar el tiempo, sino que vienen con un deseo grande de dar lo mejor de ellos y en realidad así se ve. Yo creo que cumplen con lo que el Papa Francisco dice: "tenemos que estar con olor a oveja" o sea metidos en el lugar y ellos cumplen con ese cometido de estar con la gente. No importa ir a sus casas, estar con ellos, meterse de lleno en sus problemas, ver, escucharlos, etc. Eso también es importante porque las personas se sienten valoradas cuando ven a alguien, dejando su país, quizá sus vacaciones no disfrutadas en el sentido de recreo, sino codeándose con ellos, trabajando juntos, limpiando, ayudando en sus tareas a los niños. Algunos son profesionales y ejercen también con la gente su profesión: médicos, maestros, dentistas, entre otros.

Hay otro aspecto también que quería mencionar y es que cuando por ejemplo algunos que son profesores dan cursos, talleres a los docentes en donde los soliciten. Valoro mucho eso porque verdaderamente el que viene trae ideas nuevas y hay que estar en actitud de recibir y ellos también se sienten como que aportan de alguna u otra forma, pero más que todo reciben y son acciones que verdaderamente vale resaltar y recalcar saber que si realmente lo que ellos hacen es valioso y que sí es importante para todos nosotros aquí los receptores.

Me alegra ver como Karit solidarios por la paz hace vida todo lo que es el Carmelo.

“Con poco, mucho”. Hecho vida.

Continuaremos ahora viendo como se ha hecho realidad el lema: "Con poco mucho". No siendo muchos los miembros del grupo ONG Karit, se han llevado a cabo varios proyectos en los distintos continentes en donde hemos

llegado, faltando solamente Oceanía. Lo compararía con las abejas, ellas detectan dónde están las flores cuyo néctar utilizarán para fabricar su rica miel que guardan tan celosamente en sus celdillas, no importándole la distancia que tengan que recorrer para dar lo mejor de sí mismas.

Hice la comparación de Karit con las abejas porque ellos recorren enormes distancias buscando como detectan las necesidades en los distintos países y ahí llevar a cabo los proyectos. Trabajan silenciosa e incansablemente haciendo actividades diversas para recaudar fondos y financiar los distintos proyectos alcanzando así a miles de beneficiarios la rica miel de los proyectos que llega a los más necesitados. En el resto del año trabajan realizando cenas, ventas entre otras actividades.

Pondremos ahora el ejemplo de algunos países:

- Perú: se construyeron unas 6 aulas no solo en el colegio Carmelita sino también en el colegio de las hermanas del Corazón de María, esto indica que Karit está abierto a todas las necesidades en los proyectos.
- Con pocas aulas se han beneficiado muchos niños ¡a cuantos niños habremos llegado al cabo de 8 o 10 años escolares!
- El financiamiento de un horno para hacer pan y un taller de carpintería en el programa San José que acoge a los que desean su rehabilitación de alcohol y drogas
- Construcción de agua y desagüe para más de 50 familias en los cerros aledaños al convento de las hermanas Carmelitas
- Construcción de la biblioteca, abarcando también en el mismo lugar al proyecto “Giraluna”, que es verdaderamente llegar a los más necesitados pues este acoge a jóvenes y adultos con discapacidad, algunos severamente discapacitados ¡a cuantas personas habremos llegado en los años que lleva el proyecto!
- El taller de tejido, capacitando a un grupo de señoras y que luego a ellas se les apoya para obtener su máquina y puedan trabajar solas en su casa.
- Los pequeños proyectos: la persona solicita la ayuda para financiar (maquinas, hornos, herramientas de trabajo, compra de vehículos, entre otros) y luego devuelven el aporte recibido sin que se les cobre intereses. Se han remodelado y construido casitas...
- En Timor... Indonesia... Haití... República dominicana... África...
- Uno de los que me ha impactado y que tuvimos que orar fue el de la construcción de uno de los pozos en África.

En relación con las proyecciones futuras.

Si hacemos una lectura a nuestro momento histórico, vemos que la pandemia que nos ha azotado a todo el universo, ha dejado huellas muy marcadas en todos los seres humanos. Unos han fallecido, causando pena y dolor a sus familiares, a otros les ha afectado el estar reclusos en sus casas, otros han perdido sus trabajos generando más pobreza, esto es, en detrimento de su economía y cuando hablamos de economía, esta ha sido a nivel mundial. Otras personas han quedado sumidas en tremendas depresiones a nivel psicológico.

Si damos una mirada en fe y teniendo la confianza en que Dios es el Señor de la historia, vemos que Jesús, con su resurrección en horas de la madrugada, nos está diciendo que no podemos quedarnos metidos en el túnel en el que nos introdujo la pandemia.

Cuando Jesús resucitó a Lázaro le dijo con voz fuerte y autoridad: "Lázaro sal fuera". A los que estaban presentes les dijo: "desátelo" ¿Que nos estará queriendo decir el evangelio con estas citas? Primero, ver con la mirada de Dios la realidad con sus necesidades más urgentes y con un dinamismo propio de Cristo y juntos con Él buscar las soluciones más eficaces. No podemos quedarnos de brazos cruzados o dormidos como muertos en sepulcros. Me parece que en la labor de Karit esto ha sido un ingrediente muy eficaz, ya que con tanta rapidez han detectado las necesidades en los países donde les han solicitado proyectos en favor de los más necesitados, inmediatamente los han realizado.

El mundo está resurgiendo como decía el profeta Isaías: "algo nuevo está naciendo, no lo notan"... Tenemos que abrir un poco nuestros ojos, nuestros corazones y todo nuestro ser para ver cuál es la proyección que nos están exigiendo los sitios en dónde estamos trabajando.

Quiero terminar el capítulo que me ha tocado redactar, con una proyección hacia el nuevo lema "Fraternidad que transforma". No quisiera hacerlo sin antes poner el ejemplo de cuando era niña. Jugando nos encontramos un gusanito abrazadito a un palito. De momento el gusanito iba desapareciendo y apareciendo una como hojita. -Mama, ¡mira hemos visto esto!-, -¡no lo toquen hijitos!, que verán que de allí sale una linda mariposa-.

Entonces el palito y el gusanito hicieron común esa fraternidad y de esa fraternidad tan hermosa brotó una mariposa tan preciosa. Esa transformación de ese gusanito nos llamaba tanto la atención que buscábamos donde habría otro y el primero que lo encontraba, iba donde los otros a decirles: -¡mira he encontrado un gusanito que está por formar mariposa!-. Así que espero que nosotros también, que con este nuevo reto que nos propone la pandemia con todas sus secuelas, no nos vamos a dejar vencer. Vamos a ser agentes de una transformación a la que estamos llamados, según vayamos estudiando y dándonos cuenta de cómo se va desarrollando la realidad en el pedacito del universo en el que nos toque trabajar y cultivar. Estaremos allí y lo haremos con todo el entusiasmo, toda la alegría y toda esa fuerza y sabiduría que el Señor con el Espíritu Santo nos está comunicando continuamente para hacer todo lo mejor posible.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Estoy dispuesta o dispuesto a vencer con la ayuda del Señor y Nuestra Madre la Virgen María todo temor que me haya paralizado durante la pandemia y lanzarme con generosidad, alegría y entrega al futuro?
- Si estoy formando grupo, ¿estamos dispuestos a dar lo mejor de nosotros venciendo egoísmos y comodidades que puede haber? ¿estamos dispuestos a renunciar a todo eso y afrontar los retos que se nos presenten según las necesidades de las personas a las que vamos a servir sin temor, sin miedo?
- Si tuviera que partir de cero por la secuela de la pandemia, ¿estaría yo en condiciones de llevar esa alegría, ese empuje y esa vida que necesitan las personas necesitadas (aunque quizá eso me afecte a mí también o a nosotros)?

El profeta Elías como inspirador del Compromiso profético y la Incidencia Política.

Míceál O’Neill O. Carm.

Introducción

La ONG Karit, que celebra sus primeros 25 años de vida, pone entre sus objetivos, la incidencia política, porque la vida de los pobres y la búsqueda de la justicia están en las manos de gobiernos, empresas y ciudadanos pudientes quienes adoptan diariamente decisiones que tienen un gran impacto en el desarrollo de los pueblos.

“Han abandonado tu alianza, derribado tus altares y matado a tus profetas con una espada”. (I Kg 19:10)

En un mundo y en una sociedad en que mucha gente está tentada a tener una visión negativa de la política las palabras de Papa Francisco en su reciente encíclica, *Fratelli tutti*, me parecen un buen punto de partida para esta reflexión. El Papa dice al párrafo 180: “Una vez más convoco a rehabilitar la política, que es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común”. De acuerdo con estas palabras quisiera reconocer que la política es una vocación muy alta, capaz de entusiasmar a los jóvenes de hoy, una llamada a servir el bien común en forma personal y profesional. Lo que pasa y el Papa lo reconoce, es que no siempre la política en nuestros países es llevada adelante con esas mismas motivaciones altas y puras. Para el Papa Francisco, “La política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino sólo recetas inmediatistas de *marketing* que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz. En este juego mezquino de las descalificaciones, el debate es manipulado hacia el estado permanente de cuestionamiento y confrontación”. (177)

Esta reflexión quiere proponer el profeta Elías como ejemplo del compromiso del creyente, el que cree en Dios y con eso, sugerir que hay en su ejemplo algo particular para el carmelita, profético y contemplativo y para Karit, la ONG Carmelita.

Defensor de la alianza

En la visión bíblica de la realidad, Dios llama hombres y mujeres a cooperar con él en la obra de la creación y de la salvación. Dios se comunica con la gente mostrando que no es un Dios lejano, sino que se involucra con la creación y con su pueblo. La persona humana por ser creada a imagen y semejanza de Dios es capaz de hacer el bien, es más, es capaz de amar con el mismo amor de Dios, pero también es capaz de tener otras motivaciones y de actuar de otra forma que al final produce la destrucción del ser humano y de su mundo.

Hay entre pueblo y político siempre una suerte de alianza de confianza. Cuando se mantiene, el hombre crece, cuando se abusa, el hombre sufre. El papel del profeta es el de recordar a todos esa alianza y hacer luz sobre las varias maneras en que los participantes de esa alianza pueden fallar y de hecho fallan y, al mismo tiempo, de recordar a todos la finalidad de la misma alianza, la plena dignidad de la persona humana y la fraternidad universal. En esto está el doble papel del profeta de anunciar y de denunciar. Anuncia la esperanza y el derecho del hombre de estar bien en este mundo, y denuncia el comportamiento humano que impide alcanzar esa esperanza.

Entonces Elías se levantó, un profeta como el fuego. (Sir 48: 1)

Hombre de Dios, hombre del pueblo

Dado que se trata de un acuerdo, cuando se habla de alianza, ambas partes deben desempeñar su papel para que el acuerdo tenga éxito. En este sentido podríamos decir que, como Elías, cada profeta es hombre de Dios y hombre del pueblo. Estas dos características, ser de Dios y ser del pueblo, son esenciales para la figura de Elías el profeta. Él, como cualquier otro profeta en la tradición judía, fue motivado por algo más grande que él mismo. Cuando miramos la historia del profeta Elías como la encontramos especialmente en los dos Libros de Reyes, vemos el caso de un hombre que conocía a Dios profundamente y a su pueblo profundamente y está consciente de la alianza que hay entre ellos. Por eso pudo ser profeta. Conocer a Dios llega a través de la oración y la reflexión. Conocer al pueblo llega a través de la atención, la conversación y la reflexión y el compromiso.

Una relación intensa con Dios

Elías vino de Tishbe, en Galaad, al oriente del Jordán, lugar que se sabía que la gente había permanecido fiel al Señor. Un joven que creció en este ambiente mirando el resto del país, por el lado oeste, sabía que la gente allí junto con su rey había empezado a adorar a otros dioses. Elías aparece de repente, sin preanuncio (I Reyes 17), sin otra introducción que él era un Tisbite. Tal vez, podemos aplicarle a él lo que dicen las Escrituras acerca de otros grandes profetas, a saber, que fueron llamados a ser profetas antes de que nacieran (Jer 1: 5). Las primeras palabras de Elías pronunciadas en presencia de Ajab, rey de Israel, indican una conciencia muy clara de vivir en presencia del Dios vivo, y de servir a ese Dios solo (I Kg 17: 1).

La llamada de Elías lo lleva a Carit, por el lado oriental del Jordán para comenzar un tiempo de entrenamiento. En ese lugar Elías pasaría mucho tiempo, morando en la caridad, bebiendo profundamente del torrente, alejado del pecado y alimentado y sostenido por un cuervo (I Kg 17: 2-6)

Desde la experiencia del Carit, Elías estará en continuo movimiento. La voz del Señor vendrá en continuación y lo enviará siempre a otra misión: así que fue a una viuda en Sarepta, en Sidonia, a la corte de Ajab, al Monte Carmelo, a Damasco, de nuevo a la corte de Ajab, a la corte del sucesor de Ajab, Ocozías y finalmente en su gira por las comunidades de profetas, para animar a sus sucesores antes de su partida final de la escena en un carro de fuego.

En dos momentos importantes Elías demuestra su confianza en Dios, y el descubrimiento del rostro verdadero de Dios. En ambos momentos se trata de superar los ídolos, en el primer caso, en el Monte Carmelo fueron los ídolos del pueblo. En el segundo caso, en el Monte Horeb, fueron los ídolos del mismo Elías.

La relación de Elías con del Señor no fue una relación fácil. Desde el momento exaltado de su triunfo en el Monte Carmelo, Elías descendió a las profundidades de la confusión y el auto-cuestionamiento. Más tarde, cuando desafiado directamente por Dios para declarar su propósito en la vida, Elías responde con las palabras: *“Me consume el celo por el Señor, Dios Todopoderoso”* (I Kg 19:10). A lo largo de la historia vemos las expresiones de su celo: Más que nada lo vemos en su profundo aborrecimiento de lo que Ajab y Jezabel habían hecho al pueblo y a la herencia de Dios. Lo vemos en la

forma en que él es incapaz de hacer nada, si el poder de Dios no está con él y en como esperó que vinieran los signos del Señor. El profeta de Dios conoce el corazón de Dios y habla y actúa en el nombre de Dios. Por las acciones de los reyes, su pueblo se había alejado de Él y su profeta lo sabía. El papel profético y político de Elías en aquel momento se ve en como recordaba a los Reyes, su alianza con un Dios verdadero y no con un Dios ídolo.

Una relación intensa con la gente

A través de su intensa relación con Dios, Elías el profeta comunica al pueblo el compromiso intenso y profundo de Dios con su pueblo. Él comenzó la vida en Tisbe en Galaad un lugar que había permanecido fiel al Señor mientras que el resto del país estaba derivando sus pensamientos a Baal. Mientras miraba al resto del país, veía los efectos de la idolatría de Ajab provocada por la religión extranjera de su mujer Jezabel. Cuando vio las divisiones en el corazón del pueblo, los reunió en el monte Carmelo y les hizo saber por medio del sacrificio quién era Dios en Israel (I Kg 19:39).

Aparte de este gran acontecimiento, la historia describe el tiempo que pasó con la viuda y su hijo en Sarepta. Esta no fue una visita fugaz, sino una que muestra cómo Elías llegó a conocer la mujer y su situación familiar muy profundamente (I Reyes 17:18).

En su oposición a Ajab y Jezabel, Elías de alguna manera logró mantener la amistad y confianza de Abdías, uno de los oficiales de Ajab. Aquí tenemos a un hombre que era empleado por Ajab y vivió en el temor de él. Elías lo sabía y tuvo cuidado de no empujar a Abdías más allá de los límites. Abdías, mientras tanto, guardó su consideración para Elías como hombre de Dios (I Reyes 18:12)

La muerte de Nabot es otro momento en que Elías interviene en favor del inocente. La creencia de Nabot, Jeezrelita de Samaria, que la tierra que poseía era la herencia de sus antepasados y no podía cederla a nadie, era más fuerte que cualquier mandato de Ajab para darle el campo. Jezabel organizó la muerte de Nabot con la ayuda de algunas personas del pueblo capaces de traicionar a su vecino Nabot. Logro obtener el terreno de Nabot para Ajab. Elías no estaba presente cuando Nabot fue asesinado. Cuando llegó a la escena muestra de nuevo todo su celo condenando las acciones del rey y de la reina (I Reyes 21: 1-16).

Cuando Acazías, sucesor de Ajab como rey, consulta a los profetas de Baal para conocer su futuro, Elías es enviado para desafiarlo y recordarle que Israel tiene un Dios y no hay necesidad de buscar a otro. Como para reforzar el punto, Elías trató muy duramente a los siervos del rey que vinieron a tratar con él (II Reyes 1: 13-16).

Finalmente, quedó claro que él era sólo un profeta entre miles de profetas en Israel. Caminó con Eliseo hasta el punto en que Eliseo le pide que le dé una doble porción de su espíritu. Antes de abandonar esta tierra, Elías visitó a todos los grupos de profetas. Estos eran profetas que no habían doblado la rodilla a Baal (I Reyes 19:18). Elías no es el profeta lejano, que sabe todo y pronuncia su verdades desde lejos. El un hombre involucrado con su pueblo y capaz de interpretar sus sufrimientos y su anhelos.

Profetas auténticos, profetas falsos

Hubo un tiempo en que los profetas eran muy comunes. Había profetas por todas partes. Cada pueblito y cada rey tenía sus profetas. Fueron parte de la cultura de la época. Eran grupos religiosos de artistas y cantantes, videntes y poetas, carismáticos y santos (I Sm 10: 5,10). Con la ayuda de su música bailaron y entraron en trances (I Sm 19,20-24). Fueron muy populares entre la gente que pensaba en ellos como aquellos que estaban ligados con Dios (I Sm 19: 20-24). El pueblo confiaba en su ayuda para todo tipo de necesidad (1 Sm 9: 9). Los reyes contaban con estos profetas para reforzar su autoridad. Los reyes podían contar con el apoyo de los profetas porque por un corto tiempo la monarquía era una expresión de la voluntad de Dios. Pero, con el tiempo, algunos de los profetas de Israel comenzaron a desligarse de los poderosos y a tener de nuevo su propia identidad, mientras otros se convirtieron en los falsos profetas, continuando siendo fieles al poder político. Comieron en su mesa (I Reyes 18:19). Después de algún tiempo los reyes de Israel comenzaron a ser como otros reyes. Se alejaron de su vocación y comenzaron a apartar a la gente también.

La existencia de falsos profetas significaba que algunas personas podían reclamar hablar en nombre de Dios, pero no tenían autoridad para hacerlo y lo demostraron por su estilo de vida. El propósito era proteger sus propios intereses protegiendo los intereses de sus patrocinadores, quienes a menudo eran los reyes. Los verdaderos profetas estaban dispuestos a sufrir por

la verdad de su mensaje y no mostraron ningún interés en el beneficio personal de su trabajo como profetas.

Este tipo de profeta es aquel que no evita los aspectos más difíciles del ministerio profético. Muy a menudo hay que pagar un precio. Del mismo modo, es necesario probar la autenticidad del mensaje dejando claro que no está dictado por otra cosa que no sea el bien del pueblo a través de su fidelidad a Dios. Es en este sentido que podemos ver al falso profeta como el que prefiere sentarse donde se siente cómodo incluso a costa de domesticar el mensaje, mientras que el verdadero profeta se sentará con los pobres en su sufrimiento y se apartará de las partes interesadas que se han distanciado de los pobres. Si el profeta fuese oído, acortaría la distancia entre la gente y Dios, entre los ricos y los pobres, entre los poderosos y los oprimidos. Este es el sentido profético de la justicia.

La misión de Elías:

Si Elías tuviera que intervenir hoy en la cuestión de la política, desde su propia identidad y misión, *El Señor vive y yo estoy en su presencia* (I Reyes 17,1) es cierto, estaría de acuerdo con Papa Francisco que dice al n. 275 de *Fratelli tutti*. “Cabe reconocer que entre las causas más importantes de la crisis del mundo moderno están una conciencia humana anestesiada y un alejamiento de los valores religiosos, además del predominio del individualismo y de las filosofías materialistas que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos y materiales en el lugar de los principios supremos y trascendentes” y que propone como problemas principales a resolver: la dignidad de la persona humana, la necesidad de trabajo, de participación y vivir con dignidad, sin miedo a la violencia, esclavitud y hambre; y sufre más hoy por que es pobre, es mujer, es joven, es migrante, es de una minoría no protegida.

La historia de Elías destaca de antemano aspectos de la vida de Jesús y de su misión. En varios momentos la gente pensaba que Jesús podía ser el Elías que había vuelto o el nuevo Elías. Cuando leemos al profeta Malaquías que habla de Elías como el que regresará para convertir los corazones de los padres a sus hijos y los corazones de los hijos a sus padres, sabemos que esto es lo que Jesús hizo en su tiempo de misión. La descripción apunta al trabajo de reconstruir la familia humana, la comunidad o la red de relaciones humanas dentro de la cual la persona humana vive y crece.

¿El mundo escuchará?

Aunque con tanta frecuencia deseamos que hubiera más profetas en el mundo, a menudo sentimos que los profetas son verdaderos perturbadores. Su mensaje es a menudo desagradable porque a veces nos hace grandes demandas. Sabemos que si escuchamos al profeta tenemos que aceptar que estamos equivocados y que el profeta tiene razón. El profeta a través de la intensidad de su vida se convierte en un experto en escuchar el clamor, tanto de Dios como del pueblo. La época en la que vivimos se caracteriza a veces como la búsqueda melancólica de lo mediocre. Nos encontramos adjetivos suficientes para describir lo maravilloso y fantástico de nuestras vidas, nuestra propiedad, nuestro entretenimiento, nuestros logros, mientras todo el tiempo, en lo más profundo, anhelamos estar verdaderamente bien con nosotros mismos, con nuestro Dios y con la vida misma. Elías, además de ser profeta es también el contemplativo de la mirada profunda, con su mirada reconoce la verdad de las cosas, la mirada de que Papa Francisco dice en el párrafo 187 “(...) Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y por lo tanto verdaderamente integrados en la sociedad”.

Es evidente que muchas veces en nuestra sociedad nos contentamos con buscar y hablar interminablemente sobre cosas muy superficiales, mientras el grito, propio y del otro, resulta demasiado difícil de escuchar y oír. Algunos de nuestros políticos saben lo que es un grito, son capaces de escuchar ese grito y de actuar sobre él. Otros no. En todo caso hay que analizar bien las motivaciones detrás de las acciones humanas y aceptar que la maduración humana es la purificación de nuestras motivaciones, pasando de motivaciones lejos de Dios a motivaciones más en sintonía con Dios. La motivación más en sintonía con Dios es el amor. Eso es la herencia más clara del profeta Elías.

Conclusión

El político hoy es una persona llamada por el pueblo a dedicar su vida para el bien del pueblo. Asimismo, el político hoy es una persona muy preparada, dispuesto a ofrecer su servicio al pueblo por un precio. Si por un

lado queremos tener políticos con vocación de político, no basta la buena voluntad. Hacen falta también personas preparadas y profesionales para llevar adelante el trabajo. Lo que vemos en el profeta es la persona con vocación que se deja entrenar, se le abren los ojos cada vez más y asume la responsabilidad, cueste lo que cueste. Es una persona que cree en algo mayor que sí mismo y que en relaciones justas la persona y la sociedad puede progresar. Hoy el papa apela por una política nueva, una política de amor y ternura, una política que reconoce la existencia de Dios y se dedica a la plena dignidad humana. El profeta Elías nos puede ayudar a conocer este papel y a cumplirlo fielmente.

La última palabra del Papa Francisco: “Por otra parte, una gran nobleza es ser capaz de desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra. La buena política une al amor la esperanza, la confianza en las reservas de bien que hay en el corazón del pueblo, a pesar de todo. Por eso la auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales»¹⁴⁰ (196).

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo consideras la relación correcta entre el político y el pueblo al que representa?
- ¿Es verdad que el amor no tiene espacio en los debates políticos normales? ¿Por qué?
- ¿El político cuando entra en un aula, puede dejar su fe a la puerta y aun dar un aporte válido?
- ¿Cómo se ve la relación entre estancia profética y diplomacia en la operación de la política?
- ¿Puede una ONG, nacional, o internacional, cambiar mentalidades y contribuir a la formación de una política nueva, por encima de la corrupción, la indiferencia y la protección de intereses injustos?

Trabajo en red, comunión con la Iglesia y el Carmelo

José Luis Gutiérrez Berrendero

“Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales: «Las exigencias de esta tarea van a ser tan enormes, que no hay forma de satisfacerlas con las posibilidades de la iniciativa individual y de la unión de particulares formados en el individualismo. Se requerirán una reunión de fuerzas y una unidad de realización” Laudato Si. 219.

La cooperación al desarrollo es la mejora sostenible de la calidad de vida de las personas, grupos sociales y comunidades de los países empobrecidos. Creemos en ello, por eso actuamos en una ONGd. Además creemos que un nuevo mundo es posible porque la humanidad posee en la actualidad la capacidad y los recursos para erradicar la pobreza y procurar una vida digna e independiente a todos los habitantes del planeta..., pero no lo creemos nosotros solos. Hay muchas personas dentro y fuera de la Iglesia que llevan nuestro camino, nuestros mismo fines y nuestros mismos medios. En este tiempo siempre hemos caminado juntos y junto a otros.

Estamos convencidos de que la acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo, es una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, de la misión de la Iglesia¹⁴¹. Sería consecuente por tanto, realizar la tarea junto a otras organizaciones de Iglesia. Tenemos en común un idéntico fundamento y enfoque del desarrollo, emanado de la Doctrina Social de la Iglesia, expresada a través de documentos tales como la Encíclica *Populorum Progressio*, la *Evangelii Nuntiandi*, la *Redemptoris Missio* y el documento *Cooperatio Missionalis*, amen de las conocidas por todos, últimas encíclicas del actual papa: *Laudato si* y *Fratelli tutti*. Todas ellas trabajan para que todo ser humano tenga garantizado su derecho al desarrollo, de conformidad con la Declaración del Derecho al Desarrollo de las Naciones Unidas de 1986. La magnitud de la tarea es tal, que

141 Sínodo de los obispos, *Justicia en el mundo*, (1971), núm. 6; Ver: www.vatican.va.

como dice Francisco en la cita del comienzo, no podemos hacerlo solos como individuos u organizaciones y es por eso la creación de redes comunitarias.

En este ámbito de hacer cooperación al desarrollo junto a otros nos movemos en el ámbito de los Proyectos de Desarrollo, de Educación para el Desarrollo, de Voluntariado, de comunicación... pero también hemos descubierto la cuestión de la Incidencia Política. Hemos aprendido que el desarrollo y el derecho al desarrollo, son una cuestión de fe, esperanza y caridad, pero a la vez son una cuestión de voluntad política. Por lo tanto es misión ineludible de todas las organizaciones españolas que tengan entre sus fines la Cooperación al desarrollo trabajar para que las instituciones públicas (estatales, autonómicas y locales), las instituciones privadas y los ciudadanos del Estado Español, contribuyan cada vez más activamente a la Cooperación al desarrollo, no sólo económicamente, sino con la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas de nuestro Estado, de Europa y multinacionales (entre otras el FMI, el BM y la OMC, pero no sólo éstas) que están agrandando la brecha de desigualdades entre ricos y pobres. En este camino de la Incidencia Política (IP), lo primero sería definirla, porque es fácil confundirla con el tema de la política partidista ya suficientemente denostada y con la que no tiene nada que ver. Nosotros no hacemos incidencia desde los partidos pero si intentamos incidir desde lo común, desde lo social, desde lo que pertenece a todos. Ahí queremos hacer tres cosas: influir para producir un cambio, proponiendo alternativas, convencidos de una transformación social. Influir, que realmente es la esencia de la IP, para producir un cambio en las leyes de un país, comunidad autónoma o ayuntamiento, o en la estructura y actuación de una empresa o en el discurso preponderante en nuestra sociedad respecto a temas humanos y sociales como la trata de personas o la inmigración. Proponer alternativas a este modelo socioeconómico y creer que todo esto de la transformación es posible. Esto es también es una forma de acercarse al hermano empobrecido, también es una forma de luchar contra la pobreza, también es una forma de dignificar al ser humano como conjunto y en sus individualidades. En este ámbito de la Incidencia política el trabajar junto a otros no es una opción, sino una obligación.

REDES

Karit pertenece desde su formación a la “Red de Entidades para el Desarrollo Solidario” (REDES). Una agrupación de cerca de sesenta entidades dedicadas a la Cooperación al Desarrollo, asociadas entre sí mediante la adhesión a un Convenio de Colaboración y que actualmente tiene ya la forma

legal de Asociación en sí misma. La Red se constituyó el 8 de marzo de 2003. Con la constitución y puesta en marcha de esta red de solidaridad, se culminó un trabajo de casi tres años, impulsado por un grupo de ONGd vinculadas a congregaciones religiosas y auspiciado por la Conferencia Española de Religiosos (CONFER). Los miembros de REDES somos mayoritariamente ONGd ligadas a instituciones religiosas y también otras organizaciones de inspiración cristiana que deseamos trabajar juntos para ser más eficaces y significativos en nuestro compromiso en cooperación al desarrollo.

Cada entidad es ya activa en cooperación al desarrollo, con autonomía propia e implicada en trabajo compartido en otros ámbitos y espacios en los que continúan participando. Responde a la existencia de una presencia muy rica y variada de entidades de iglesia en el mundo de la cooperación, por lo que constituimos un colectivo muy plural con diversas formas jurídicas (fundaciones, asociaciones, institutos religiosos...), diferentes prioridades geográficas y sectoriales, variados campos de actuación (cooperación internacional en diferentes áreas, sensibilización y educación para el desarrollo, voluntariado, comercio justo, incidencia política...). Toda esa diversidad se proyecta en unidad, siendo de esta manera un signo dentro de la Iglesia de trabajo común y de auténtica comunión.

Nuestra labor en REDES ha sido siempre muy activa a pesar de estar entre las más pequeñas de las organizaciones de la Red. Hemos participado, sin solución de continuidad, en el grupo de trabajo de Incidencia Política desde el principio, y actualmente además en el de Proyectos de desarrollo. Hemos tenido la responsabilidad durante años de pertenecer al equipo coordinador. Hemos puesto nuestras salas de reunión, personas y toda nuestra energía a disposición de la Red. Sin embargo ha sido mucho más lo que hemos recibido: formación, posibilidad de participar en campañas, materiales educativos, contactos con personas e instituciones que nos han enriquecido y por supuesto la sensación siempre reconfortante de trabajar al lado de nuestros hermanos.

Dentro de REDES hemos desarrollado campañas de opinión intentando conseguir cambios legislativos. Como aquella del 0,7 %, que muchos recordaréis que pedía el cumplimiento del compromiso presupuestario firmado por todos los partidos políticos españoles en el Pacto por la Solidaridad de 1995. Se perseguía que ese 0,7% se destinara como única finalidad a la erradicación de la pobreza, anunciando que bastaría que lo cumplieran todas las administraciones a nivel mundial para lograr ese sueño. O aquella otra campaña que hicimos junto a Manos Unidas y Caritas titulada “Deuda Externa, Deuda Eterna” que denunciaba que la deuda externa que los países

empobrecidos habían contraído con España era un lastre que les impedía despegar en su modelo de desarrollo y había que condonarla. La de “África cuestión de vida cuestión debida” que decía que es “Cuestión de vida” porque afecta a la satisfacción de las necesidades sociales básicas, como la alimentación y la vivienda, el derecho a la educación, la asistencia sanitaria, el acceso al agua y al saneamiento. Es “cuestión debida”, porque la situación de desigualdad que afronta el continente impide que sean los propios pueblos africanos asuman la toma de decisiones y el protagonismo de su desarrollo. “Es cuestión de vida”, porque afecta a conceptos básicos de creencia en la justicia, la paz y los derechos humanos. Y es “cuestión debida”, porque nos sentimos responsables de las causas de esta situación. En el año 2012 se aprobó una segunda fase de Campaña, está vez más enfocada a las causas de la pobreza, centrada en las consecuencias del impacto del expolio de los recursos naturales en África. Se realizaron múltiples materiales educativos para colegios, se publicaron estudios sobre “La explotación de los recursos naturales en África Subsahariana: la industria extractiva. Estudio sobre responsabilidad, impactos y oportunidades” y a través de la Campaña, se establecieron nuevas alianzas y colaboraciones con organizaciones Subsaharianas.

El trabajo común y el encuentro frecuente está consiguiendo ya que no nos veamos más como competidores a la hora de conseguir dinero para nuestros proyectos y programas, sino como aliados que juntos pueden más que con su sólo esfuerzo aislado. En este camino hemos conseguido apertura a todos y a la vez capacidad real de acercamiento, diálogo y trabajo con todos, esfuerzo por buscar a otros, por sumar, por servir a las iniciativas propuestas por otros y hemos sido ayuda mutua para que todos mejoremos nuestra tarea, buscando hacer el bien, bien hecho, con profesionalidad, con transparencia, colaborando en la obtención de logros sentidos, compartidos y fructíferos.

Desde 2015 REDES se constituye con cuerpo jurídico de asociación y con unas estructuras de Grupo de Representación, Secretaría General y Grupos de trabajo. Pretende ser una red significativa para cada entidad miembro, para las bases y para la Iglesia en su conjunto; constituyendo un signo de unidad, trabajo en común, fraternidad y solidaridad. Una red que sea un referente reconocible en incidencia política, en cooperación y educación para el desarrollo, dando voz a aquellas personas hermanas que no son escuchadas, despertando en la ciudadanía la inquietud y compromiso por un mundo más justo y solidario, generando capacidades para proponer y vivir alternativas coherentes con los valores cristianos, buscando alianzas con otros actores sociales e instituciones. Desde entonces se ha producido la inclusión de

REDES, y por lo tanto de Karit como parte de ella, en la Coordinadora de Organizaciones no gubernamentales de desarrollo, CONGDE. Un nuevo espacio de trabajo conjunto.

Enlázate por la justicia

En octubre de 2011 junto a Cáritas, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y REDES participamos en un espacio de reflexión compartida sobre nuestros objetivos, identidad y misión, como organizaciones católicas de cooperación al desarrollo presentes en la mayoría de regiones y países del mundo. Uno de los objetivos de este marco de encuentro es el de sumar sinergias a favor de una concepción de la cooperación. Dentro de esta visión, ocupa un valor central la voluntad de impulsar una presencia pública orientada a dar voz a un desarrollo en la que las personas empobrecidas sean las protagonistas. Para ello, participamos en una iniciativa de sensibilización en la que, bajo el lema “ENLÁZATE POR LA JUSTICIA”, hemos querido articular una nueva concepción de la cooperación internacional.

Fruto de esta movilización social se forma la campaña más reciente en la que hemos participado: “Si cuidas el planeta, combates la pobreza” que unía el destino de la Tierra y los pobres, atacados ambos por la codicia humana, en la que todos podemos intervenir con cambios en nuestra vida cotidiana. Iluminados y animados por el lanzamiento de la encíclica Laudato si, inspirados por la conversión para el cuidado de la casa común, hemos aprendido ya para siempre que el desarrollo humano debe ser sostenible bajo la concepción de la Ecología Integral que integra lo social, lo ambiental y lo espiritual.

ONGs carmelitas

Los carmelitas responden desde el Concilio Vaticano II comprometiéndose y creando estructuras en temas sobre Justicia y paz, posteriormente ampliado con Integridad de la creación, (JPIC) de modo que en la Congregación General de Brasil de 1980 en el documento “Los pobres nos interpelan” se declara: *"En la Orden está creciendo de forma consciente el deseo de compartir la vida con los 'menores' de la historia, para decir, desde*

*dentro, más con la vida que con la boca, una palabra de esperanza y de salvación a estos hermanos”.*¹⁴²

En el Capítulo IX de la Parte II de las Constituciones (1995) que se titula “La misión apostólica para conseguir la justicia y la paz en el mundo” se define algo que bien podría ser un objetivo general de las ONGD “deber contribuir a la búsqueda de la comprensión de las causas de los males, ser solidarios con los marginados, compartir su lucha por la justicia y la paz y luchar por su total liberación, ayudándoles a cumplir su deseo de una vida digna¹⁴³.

Las ONGD dentro de la Familia Carmelita actúan como ejecutoras de la JPIC, pero a la vez profundizando en la concepción de que JPIC es una espiritualidad, superando la distancia que con frecuencia se da entre espiritualidad y trabajo. A la vez se pretende concebir a estas ONGs como un estilo de vida y misión y no solo como ejecutoras de acciones concretas. Por todo esto, las ONG en el Carmelo, desde siempre hemos querido caminar juntas.

En Mayo de 2004 ya nos reunimos con la Comisión JPIC del Consejo General en Roma para discutir acerca de las diferentes iniciativas en Europa en Justicia y paz: carmelitas de Alemania comprometidos en Palestina, (Belen), italianos con una ONGd llamada Caritas Carmelitas Italiana, holandeses y nosotros desde España como ONG de la Región Ibérica, con nuestras iniciativas en cooperación al desarrollo que ya entonces iban desde los proyectos de desarrollo en países empobrecidos, a la educación en España. Allí empezamos a conocer la ONG carmelita internacional que ya se había presentado a la reunión de Piores Provinciales en Septiembre de 1999 en Bamberg (Alemania) y que en Marzo de 2000 habían afiliado el P Micael O’Neill y S. Jane Remson al Departamento de Información pública, DPI, de Naciones Unidas. En Septiembre de 2000: se inscribió en la ONU en nombre de la Congregación de Nuestra Señora del Monte Carmelo con las áreas de trabajo: Alfabetización/Educación, Derechos humanos/Derechos civiles, Desarrollo Económico/Social y siendo Justicia y Religión añadido en 2004. En este sentido desde siempre Karit ha estado unida a las otras ONGs carmelitas, sobre todo con la ONG carmelita Internacional. En mayo de 2004 en Aylesford, nos reunimos para compartir ideas y trabajo, allí ya éramos reconocidos como una referencia en el compromiso JPIC en la Orden. A la vez

142 El pobre nos interpela. Congregación general 1980 en “Orden del Carmen, historia, espiritualidad, documentos”. Cesca (Centro de Espiritualidad Carmelitana. ISBN 84-300-4055-2

143 Const. (1995), 111.

nos comprometíamos con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU en sintonía con las ideas que nos llegaban de la ONG carmelita internacional: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr educación primaria universal, promover la igualdad de género/empoderar a las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y desarrollar una asociación mundial por el desarrollo.

En las diferentes reuniones y encuentros, los miembros de las diferentes organizaciones no gubernamentales carmelitas siempre han destacado del trabajo de Karit nuestro interés en acercar el mundo de las Ongd Carmelitas al resto de los miembros de la Familia Carmelita y en concreto a los jóvenes, especialmente a los alumnos de los colegios carmelitas. También hemos sido felicitados por aunar en España a las cuatro provincias de religiosos, las dos congregaciones de religiosas de vida activa y ser apoyados también por los Monasterios Carmelitas de clausura de distintas ciudades españolas. Esta unión de laicos y religiosos en torno a la solidaridad y a través de un proyecto compartido es algo que caracteriza, unifica y fortalece la labor que llevamos haciendo hace ya muchos años, con pasos pequeños pero firmes.

Hemos participado en el equipo de reflexión de la ONG carmelita internacional y en las dos últimas Comisiones Internacionales de JPIC de la Curia General de la Orden del Carmen. Es de destacar que somos autores, a través de Esther Martín Lozano, del Manual de JPIC de la Orden del Carmen “De la contemplación a la acción”¹⁴⁴. Como documento oficial, el texto original en inglés del manual fue aprobado por el Capítulo General de la Orden en septiembre del 2019 y publicado en febrero del 2020. Pretende dar un soporte espiritual a la labor de los Promotores de Justicia y Paz e Integridad de la Creación, creando una red mundial de ellos y coordinando su labor.

Como ONG carmelitas todos intentamos promover una mayor conciencia, un más claro análisis y una más efectiva acción en asuntos de justicia, paz e integridad de la creación. Los valores que nos mueven son la oración, la comunión de bienes, el servicio, la participación, la comunicación y la colaboración. Las palabras del papa Francisco en su discurso a los participantes en el Capítulo General 2019 nos recuerdan que “el verdadero profeta de la Iglesia es aquel o aquella que viene del desierto, como Elías, rico

144

https://www.ocarm.org/images/De%20la%20Contemplaci%C3%B3n%20a%20la%20Acci%C3%B3n_Manual_JPIC_2021.pdf

<https://www.karitsolidarios.es/manual-de-la-contemplacion-a-la-accion-justicia-paz-e-integridad-de-la-creacion-de-la-orden-del-carmen>

de Espíritu Santo, y con la autoridad que pertenece a los que han escuchado en silencio la suave voz de Dios” (cf. 1R 19,12) y que “el contemplativo tiene un corazón compasivo”. En este sexenio hasta 2025 la Comisión Carmelita para la JPIC tratará de invitar a toda la Familia Carmelita –frailes, monjas, religiosas de las congregaciones afiliadas y laicos– a rezar, reflexionar, compartir e implementar la guía “De la contemplación a la acción: Manual para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación en la Tradición Carmelita (2019)” y seguir trabajando con la comunidad internacional a través de las ONGs carmelitas en las Naciones Unidas y tratando de conectar con las otras ONGs de la Familia Carmelita.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué ventajas e inconvenientes tiene el trabajar junto a otras organizaciones, procesos o personas? ¿Qué pesa más, lo que se gana o lo que cuesta?
- ¿Cuáles pueden ser nuestros vecinos más cercanos con los que podamos comunicarnos y hacer algo juntos?
- ¿Cuáles son los factores previos para lograr una buena comunión entre las personas, procesos y organizaciones que quieren trabajar juntos?

El beato Tito Brandsma... ¿inspiración para una ONG del siglo XXI?¹⁴⁵

Fernando Millán O. Carm

El título de este capítulo de nuestro libro conmemorativo de los 25 años de la ONGD Karit, viene dado por el hecho de que el P. Tito Brandsma vivió en una sociedad muy diversa a la nuestra, en aquella Europa enfebrecida y radicalizada de los años 20 y 30 del siglo pasado, situación que acabaría nada menos que en una sangrienta guerra mundial. Puede parecer peligroso extraer ejemplos de su pensamiento y de su actuación para un contexto totalmente diferente, pero creo que -sin forzar en absoluto su biografía- hay varias claves en la misma que pueden ser muy inspiradoras para nuestra querida ONG Karit que durante los últimos 25 años y desde la espiritualidad carmelitana, ha llevado adelante una “humilde gran labor” y ha hecho realidad lo que reza uno de sus lemas: “con poco, mucho”...

1. El P. Tito y su tiempo

La vida del P. Tito es bien conocida. Nacido en 1881 en Bolsward, en el norte de los Países Bajos (en la Frisia), entra en el Carmelo a finales del siglo XIX y tras hacer su formación en Holanda, es enviado a Roma en 1906 para hacer su doctorado en filosofía. Al mismo tiempo, Brandsma toma contacto en la ciudad eterna con el llamado “catolicismo social”, es decir con la teología que, por inspiración de la *Rerum Novarum* de León XIII, se desarrolla desde una nueva sensibilidad social, más abierta a la cuestión obrera, a las condiciones de trabajo, a la falta de alfabetización y de condiciones de vida de las clases más desfavorecidas y a la necesidad de que los obreros se organicen en sindicatos. De esa sensibilidad nacerá todo un corpus doctrinal de la Iglesia católica que se ha ido gestando a lo largo de los años y que conocemos hoy como “doctrina social de la Iglesia”.

En Roma también el joven carmelita desarrolló otra dimensión de su personalidad que sería muy importante en su vida y por la que, en último término, sería arrestado y ejecutado. Nos referimos al periodismo, al interés por los medios de comunicación social, de los cuales, según Brandsma, la

145 En el transcurso de la publicación de este libro se produce la canonización del beato Tito Brandsma el 15 de mayo de 2022 en Roma por la Papa Francisco.

Iglesia no podía de ningún modo permanecer ausente. Más adelante, el P. Tito sería un periodista profesional, director del periódico local de Oss (*De Stad Oss*) y desempeñaría cargos importantes en el mundo del periodismo. Ambos datos son importantes para entender la actitud de nuestro carmelita y la posible inspiración para Karit.

Al regresar a Holanda en 1909 el P. Tito se lanza a una actividad frenética, fundamentalmente en el ámbito de la educación (fue fundador y profesor de dos colegios carmelitas, presidente de la unión de escuelas católicas, y profesor de la Universidad Católica de Nimega, de la que llegaría a ser rector en 1932), y en el ámbito de la prensa y la comunicación, cuya labor fue muy valorada y apreciada por los obispos holandeses que en 1935 le nombran Asistente eclesiástico de la Unión de Periodistas Católicos. Junto a estas importantes responsabilidades, el P. Tito no se olvidó de su labor pastoral (siempre directa, personal, afectuosa) y de toda una serie de trabajos, muchos de ellos anónimos, en los que Brandsma siempre se propuso ayudar a los que estaban en apuros.

En mayo de 1940 toda esa actividad se vio interrumpida por la invasión de Holanda. En pocos días (casi en horas) la potente máquina militar alemana invadía Holanda y Bélgica. En un primer momento el gobierno de ocupación pareció respetar al pueblo holandés y mostró cierto recato respecto a las instituciones nacionales, pero, poco a poco, fue emitiendo leyes que iban aumentando la presión y el control político de la población y especialmente de la población judía. Como todos los regímenes totalitarios, el gobierno nacionalsocialista intentó hacerse con el control de la educación y de la prensa y lógicamente en ambos chocó frontalmente con el P. Tito Brandsma. En el ámbito de la educación, Brandsma se opuso, entre otras cosas, a obedecer la norma que obligaba a expulsar a los niños judíos de los colegios católicos. En el ámbito de la prensa, tuvo que visitar a los directores de periódicos católicos para recordarles que no podían publicar la propaganda nazi y que si lo hacían perderían la condición de católicos.

Por todo ello, el beato Tito fue arrestado el 19 de enero de 1942 y, tras pasar por diversas cárceles y campos de concentración (Scheveningen, Amersfoort, Kleve), murió en el Lager de Dachau el 26 de julio de 1942. Ese mismo día, en todas las iglesias católicas y en algunas protestantes, se leía una nota colectiva de los obispos holandeses en la que se condenaban varios aspectos de las nuevas leyes impuestas por el gobierno de ocupación.

2. Elementos inspiradores

La vida del P. Tito es fascinante y su personalidad fue poliédrica: carmelita, profesor universitario, periodista, escritor, traductor, conferenciante, esperantista... mártir. Por ello, su figura ha inspirado movimientos, grupos y reflexiones muy diversas dentro y fuera del Carmelo. Además, el entusiasmo y la generosidad con los que vivió todas esas dimensiones, hacen que su ejemplo sea provocativo, contagioso y que invite a abrir nuevos caminos siguiendo sus pistas.

Voy a detenerme solamente en cinco elementos que creo pueden ayudar a Karit en este momento de su historia, a los 25 años de su fundación.

a. Empatía y apertura a la realidad:

El P. Tito nos invita a dejarnos impactar por la realidad, a no ser insensibles, a mirar la realidad con ojos atentos y compasivos. Ya en 1935, cuando en Alemania se promulgan las tristemente célebres “leyes de Núremberg” que imponían ya las primeras restricciones a la población judía, el profesor Brandsma participó junto a una serie de intelectuales, escritores, profesores universitarios, etc. en una obrita colectiva titulada significativamente: *Voces desde Holanda sobre el trato dado en Alemania a los judíos*. La publicación no pasó desapercibida en ciertos ambientes pangermanistas o filonazis en los Países Bajos, como, por ejemplo, el periódico *De Volksche Wacht* que criticó abiertamente a estos intelectuales tachándoles de comunistas o de projudíos, palabra que comenzaba ya a tener un cierto carácter de insulto incluso en Holanda.

Asimismo, a lo largo de su vida el carmelita frisón mostró esa sensibilidad hacia las necesidades de los que encontraba en su camino, incluso literalmente, ya que en varias ocasiones se le pudo ver en Nimega ayudando a un frutero que empujaba con dificultad su carro o invitando a tomar el té a una señora a la que había conocido en el tren y que pasaba por dificultades. Esa mirada compasiva a la realidad le llevó también a mostrar cercanía a los inmigrantes italianos. Él sabía qué importante era para aquellos inmigrantes la atención religiosa y por ello se brindaba voluntario para confesarles dado su conocimiento de la lengua italiana.

Sin duda, esa mirada empática se desarrolló sobremedida en la vida concentracionaria. Brandsma es capaz de compartir parte de su ración con un prisionero quizás más necesitado o de jugarse la vida atendiendo a los enfermos del barracón de al lado en el campo de Amersfoort. Olvidándose de

su propio sufrimiento, lejos que quejas que habrían estado más que justificadas, el beato Tito supo seguir ejerciendo la caridad en esas circunstancias tan dramáticas.

b. Actitud crítica y discernimiento:

Analizar la realidad de forma crítica y serena. Cuando el nazismo subió al poder en 1933, se inició un proceso de opresión creciente y de pérdida de libertades civiles y políticas.

Es verdad que en nuestro tiempo todo es más complicado, puesto que los medios de comunicación se han multiplicado por cien, las noticias (y las *fake news*) nos bombardean y la información se acumula a toda prisa sin dejarnos siquiera tiempo para intentar entender lo que está en juego. Como consecuencia de ello, las personas se dejan llevar de análisis superficiales, interesados, o de los eslóganes más efectistas. El miedo, siempre mal consejero, acentúa la tendencia a los populismos de diverso signo y a los nacionalismos, que tienden a ver al otro como diverso y, en no pocos casos, como inferior, cayendo en un sutil *supremacismo* no tan lejano del racismo que todos en teoría condenan.

Un acontecimiento puede ser significativo en este sentido. El 17 de octubre de 1932, el profesor Brandsma, nombrado rector magnífico de la Universidad Católica de Nimega, pronuncia un discurso acerca del concepto de Dios (*Godsbegrip*) en el que se interroga -con agudeza intelectual y con humildad espiritual- acerca de por qué el hombre moderno (tecnificado, desarrollado, culto) se aleja de Dios con todo lo que ello supone. La tentación de ocupar el lugar de Dios es peligrosa y -teniendo en cuenta que Hitler subiría al poder unos meses más tarde- el aviso de Brandsma es realmente profético.

Un año más tarde, un pensador mucho más potente e influyente que nuestro carmelita, el gran filósofo Martin Heidegger es nombrado rector en la universidad de Friburgo de Brisgovia. También él pronuncia un discurso en el que (si bien éste ha sido interpretado y reinterpretado de mil maneras) no faltaban elogios a las nuevas leyes de educación que iba emanando el gobierno nacionalsocialista y encendidas soflamas de carácter nacionalista (el *dasein* alemán, el destino alemán, la juventud alemana...). Uno fue un filósofo de talla inconmensurable, pero no supo ver la realidad y el horror que se estaba gestando, el otro, el P. Tito, fue un profeta.

c. De la mística a la solidaridad:

A lo largo de su carrera intelectual y profesional, el P. Tito fue sobre todo un estudioso de la historia de la mística o (como diríamos hoy) de la historia de la espiritualidad. Conoció bastante bien la llamada *Devotio moderna*, es decir, aquella corriente de la historia de la espiritualidad centroeuropea que buscaba una relación con Dios más personal, más íntima, más espiritual, y quizás menos ritualista. Asimismo, el profesor Brandsma fue un verdadero experto en la espiritualidad de Santa Teresa. Ya de joven estudiante carmelita tradujo del francés una antología de textos de la Santa española y posteriormente, junto a un grupo de carmelitas muy entusiastas, se embarcó en la traducción de las obras principales de Teresa al neerlandés moderno. Por desgracia, el proyecto no llegó a completarse (aunque se llegaron a traducir varias de las obras principales) y fue algo que nuestro hombre lamentaría toda su vida. De hecho, estando en la cárcel de Scheveningen, cerca de La Haya, se propuso escribir una especie de biografía espiritual de Santa Teresa. Llegó a escribir bastantes páginas, solamente con la erudición almacenada durante años y con la ayuda de uno de los dos libros que le dejaron llevar a la cárcel, una biografía de la Santa traducida por Kwakman. A un cierto punto le fue prohibido el papel, por lo que el prisionero siguió escribiendo esta biografía entre las líneas del otro libro que le fue permitido llevar, una vida de Jesús escrita por Cyriel Verschaeve. Este libro se conserva hoy como una reliquia y es el testimonio de unos de los momentos más significativos de la historia del Carmelo del siglo XX: Jesucristo, Santa Teresa y el beato Tito Brandsma entrelazados por la caligrafía ya temblorosa de aquel prisionero en la lóbrega celda de la cárcel de Scheveningen.

En cualquier caso, resulta muy significativo el que la mística para el P. Tito no fuera sólo motivo de estudio académico (que, sin duda, lo fue) ni una especie de escondite para huir de la sombría realidad que le rodeaba. En alguna ocasión, nuestro hombre afirmó que *“la oración no es un oasis en el desierto de la vida; es vida”*. Y, efectivamente, la oración, intensa, honda y perseverante fue el motor que llevó a nuestro hombre a los demás. El místico, el verdadero místico cristiano, es compasivo, es sensible al grito a veces silencioso del necesitado, es solidario con las necesidades ajenas...

Muy bien lo intuyó el Papa Juan Pablo II cuando, en la homilía de beatificación en la basílica de San Pedro (el 3 de noviembre de 1985) y tras subrayar la valentía del P. Tito en su enfrentamiento con la filosofía de la muerte del nacionalsocialismo, señalaba lo siguiente:

“Ciertamente, un heroísmo tal no se improvisa. El Padre Tito lo fue madurando en el curso de toda una vida (...). Profesor de historia de la mística, trató de vivir la disciplina que enseñaba en cada momento de su vida. ‘No se debe poner en nuestros corazones – decía - una división entre Dios y el mundo, sino que hay que mirar el mundo teniendo siempre como fondo a Dios’. De esta profunda unión con Dios brotaba en el alma del padre Brandsma un constante venero de optimismo, que atraía la simpatía de cuantos tenían la suerte de conocerlo, y que jamás lo abandonó: lo acompañó incluso en el Lager nazi. Hasta el final, él fue para los otros prisioneros un motivo de apoyo y de esperanza: para todos tenía una sonrisa, una palabra de comprensión, un gesto de bondad”.

Si, como han señalado muchos autores, la caridad es el test de la verdadera espiritualidad, podemos afirmar que el P. Tito Brandsma pasó con nota dicho test en los meses que estuvo en diversas cárceles y campos de concentración. Por todos ellos dejó un rastro de humanidad, de sencillez, de generosidad y de esperanza. Incluso en los momentos más duros, supo mantener la serenidad, una serenidad que he catalogado en varias ocasiones como “teologal”, es decir, no basada sólo en una mera disposición psicológica (optimismo), sino basada en la plena confianza que tenía en Dios. En muchas ocasiones lo recordaba a sus compañeros de presidio con una frase que se hizo proverbial en aquel ambiente: *“Estamos en las manos de Dios”*... Más aún, el P. Tito compartió esa esperanza, intento trasmitirla a los más desanimados, a los más débiles y hasta el último momento, buscó (parafraseando a ETTY HILLESUM, prisionera y holandesa como él) *“ser bálsamo para tantas heridas”*.

d. Al servicio de la reconciliación:

Durante toda su vida, nuestro beato Tito fue un hombre de reconciliación, de encuentro, de perdón. En varios de los delicados cargos que ocupó tuvo que mediar entre posturas enfrentadas. Por ejemplo, cuando fue rector de la universidad tuvo que mantener una postura dialogante y serena ante algunos grupos de estudiantes que se inclinaban peligrosamente hacia los extremos políticos radicales (nazismo, comunismo, nacionalismo). Asimismo, en el mundo de la prensa tuvo que mediar en diversos conflictos lo que le valió el apodo de “el reconciliador”.

Incluso en el escrito que tuvo que presentar ante el sargento judicial Hardegen (encargado de su interrogatorio), y en el que intentó mostrar las

razones por las que los católicos holandeses se oponían al nacionalsocialismo, el carmelita frisón concluía su argumentación nada menos que con una bendición, haciendo realidad lo que en el Evangelio de Mateo (Mt 5,44) se nos pide en relación a los enemigos: “*¡rezad por los que os persiguen!*”; y lo que en la primera carta de Pedro (I Pe 3,9) define nuestra vocación cristiana fundamental frente a los antivalores del mundo: “*Por el contrario, bendecid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición*”.

Además, este escrito constituye una prueba de la intuición de Brandsma. No es el pueblo alemán el verdugo, sino una ideología concreta, que quizás se ha enquistado por determinadas circunstancias históricas en aquel pueblo, que acabará siendo, como ningún otro, víctima de todo aquello. Aún hoy leemos con emoción aquellas líneas finales, escritas con letra temblorosa, pero aún firme:

“¡Dios bendiga a Holanda! ¡Dios bendiga a Alemania! Ojalá Dios conceda a estos dos pueblos volver a caminar en paz y en libertad y reconocer su Gloria para el bien de estas dos naciones tan cercanas”.

e. Un hombre ecuménico:

Por último, quisiera destacar otra característica del perfil espiritual del beato Tito Brandsma que creo puede ser de gran actualidad y que puede ser inspiradora para una ONG como Karit: su talante ecuménico.

Cuando hablo del ecumenismo del P. Tito no me refiero solamente al ecumenismo en el sentido estricto de la palabra, es decir, diálogo, encuentro y colaboración entre las diversas iglesias cristianas. Hablo de ecumenismo en un sentido más amplio: fue un hombre capaz de generar encuentro, entendimiento y acogida con los que piensan diferente. Más aún fue capaz de crear ámbitos de colaboración, anticipando quizás ese “ecumenismo práxico” del que hablan algunos autores y que consistiría en la colaboración con otras formas de pensar en una serie de valores básicos comunes: la solidaridad, la justicia, la paz y la libertad.

Quizás en este sentido habría que interpretar su afición por el *esperanto*, la lengua creada por Ludwik L. Hamenhof con la que se pretendía (quizás de forma algo ingenua o romántica) que todos los seres humanos pudieran entenderse en una lengua que no fuera utilizada como arma arrojadiza, ni fuera impuesta o colonizadora... Y es que realmente, unos de los

elementos más significativos de la personalidad de nuestro carmelita fue ese: su empeño generoso en conseguir que las personas se entiendan.

Ciertamente, también en el sentido estricto y religioso del término podemos afirmar que Tito Brandsma fue un hombre ecuménico: su cercanía y delicadeza ante los protestantes, su compromiso con el llamado “apostolado de la reunificación” y su colaboración con los hermanos separados en los momentos dramáticos de la invasión alemana, son una buena muestra de ello. De hecho, en el proceso de beatificación fueron varios los protestantes de diversas confesiones que declararon en favor del P. Tito y algunos de ellos - pese a señalar sus reticencias teológicas ante el tema de las canonizaciones- mostraron su satisfacción e incluso su entusiasmo por ese posible reconocimiento eclesial.

Pero hablar del talante ecuménico no significa en absoluto que el P. Tito cayese en eso que se denomina un “falso irenismo”, es decir en una búsqueda simplona y falsa de una supuesta paz que, en el fondo, solamente esconde las diferencias. Brandsma fue un hombre de diálogo, capaz del mayor esfuerzo por encontrar acuerdos, pero fue un hombre de principios firmes, dispuesto incluso (como hizo llegado el caso) a dar la vida por defenderlos.

3. A modo de conclusión:

Al principio de esta reflexión nos preguntábamos si el testimonio del beato Tito Brandsma, quien vivió en las convulsas circunstancias de los años 30 en Europa, puede ser aplicable, en cierto modo, a una ONG carmelita del siglo XXI. Con todas las reservas hermenéuticas, creo que las cinco claves que hemos destacado pueden suponer (repito, teniendo muy en cuenta la diferencia de contextos) una inspiración en este hermoso reto que desde hace 25 años afronta Karit.

Su mirada compasiva y sensible a la realidad que le rodeaba; su capacidad crítica de análisis de esa realidad y de discernimiento; su capacidad de diálogo y su servicio generoso a la reconciliación; su pasión por el carisma, la tradición, y la espiritualidad carmelitas que le llevaron a descubrir en el otro un signo de la presencia de Dios en nuestras vidas; su espíritu ecuménico que le llevó a encontrar ámbitos de colaboración con los hermanos separados incluso en un ambiente eclesial que todavía no era muy propenso al ecumenismo; y en definitiva su profunda humanidad que se puso a prueba en los campos de concentración por los que pasó en los últimos meses de su

vida... creo que suponen un maravilloso acicate, una provocación, una invitación para una ONG de inspiración Carmelita como es Karit.

La sensibilidad hacia las necesidades ajenas se desarrolla tanto en lo grande como en lo pequeño. Karit lo ha vivido así desde su fundación y no sólo porque ha hecho mucho con poco, sino porque ha puesto su mirada fundamentalmente en proyectos aparentemente sencillos, sin renombre, muy a ras de tierra. Dotar de sillas y mesas a un colegio, proveer de material sanitario a una clínica rural, o de una cocina a un comedor social... dicen mucho del estilo (de la actitud vital) de Karit. Ciertamente que los grandes proyectos son importantísimos y que la transformación de las estructuras es algo imprescindible, pero la solidaridad personal, directa, concreta... es también muy importante y, en no pocos casos, no admite dilación.

Hace cinco años, con motivo del 20º aniversario de nuestra ONG, tuve ocasión de participar en el encuentro que se organizó con una ponencia acerca de cómo la Orden del Carmen había afrontado en las últimas décadas el reto de la justicia y la paz, conocido ya convencionalmente por las siglas inglesas JPIC (*Justice, Peace and Integrity of Creation*). También colaboré con el precioso libro conmemorativo titulado *20 X 20* (20 años y 20 testimonios) y allí escribía que Karit es “*una caricia que dura veinte años*”... Hoy podemos añadir cinco años más a esa caricia de solidaridad, de compasión y de sensibilidad hacia los más necesitados. En un mundo agresivo y áspero, en el que las ganancias, los dividendos, el cortoplacismo político, los tertulianos insultantes y chillones, los supremacismos raciales o nacionales, los muros y las fronteras, el exhibicionismo, o el descarte (expresión muy usada por el Papa Francisco) tienen la última palabra... Karit nos muestra otra forma de hacer las cosas: más callada, más humilde (¡con poco, mucho!), más personal, más humana, más gozosa. Creo que el P. Tito Brandsma estaría muy orgulloso.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cuál de estas características de la vida y del pensamiento del P. Tito Brandsma te parece más inspiradora, útil o sugerente para tu labor en Karit en nuestro tiempo? ¿Por qué?
- ¿Cómo intentas vivir esa vinculación profunda entre la dimensión contemplativa del carisma carmelita y la acción solidaria propia de Karit?
- En un mundo lleno de conflictos en diversos ámbitos (familiar, social, político, internacional) ¿cómo puede Karit colaborar en la reconciliación y el perdón, en esa dimensión que fue tan importante en la vida del beato Tito Brandsma?

Diez palabras para seguir transformando dentro de 25 años

David Oliver O. Carm.

Celebrar veinticinco años es una gran suerte. La obligación, cuando se llega a esta edad, es mirar atrás y agradecer. Podríamos hacer una gran lista de nombres en la cual seguro que se nos olvidan algunos de ellos ya que muchos han sido anónimos que han hecho posible que hayamos llegado hasta aquí. Los más importantes son de personas pero también hay de instituciones, de empresas, de lugares... Nombres que formarán parte para siempre de nuestra historia, de nuestro compromiso con la transformación de la realidad. Este fue el empeño desde el principio: algo tenemos que cambiar para que el mundo que soñamos sea posible. Nombres que han hecho posible desde el principio un pilar de nuestra existencia, la fraternidad.

Fue en fraternidad como nacimos, una fraternidad diversa en estados, en edad, en condición. Una fraternidad que ha ido creciendo a lo largo de estos años con hermanos y hermanas diversos y diferentes en culturas, pueblos, intereses, situaciones... Pero algo nos ha mantenido unidos, algo que desde el principio nos formó y dio luz: la justicia, la paz y el cuidado de la creación. Dinámicas de análisis de la realidad, de proyectar un cambio, de compartir recursos, de evaluar resultados, de contrastar maneras de realizar proyectos, mensajes de esperanza ante el desaliento... todo ello nos ha hecho crecer, ser lo que somos. La tarea del dar y recibir nos ha ayudado a descubrir que el compartir un poco se convierte en un mucho que transforma. En el compartir no hay una sola dirección, hay dos, cada uno pone lo que tiene, y sobre todo, lo que es. Así hemos llegado a estos veinticinco años de fraternidad transformadora.

Pero cuando uno llega a los veinticinco años también mira hacia adelante. No sirve para el futuro sólo la mirada agradecida a lo vivido, se tiene que levantar la cabeza y ponerse manos a la obra hacia un horizonte que queremos colorear quitando todos los grises que lo componen. Por eso en esa mirada esperanzada y de futuro creo que debemos tener estas diez palabras para construir nuestro relato de transformación y desarrollo. Seguramente mi elección está condicionada por el presente y dentro de unos años necesitaremos otras, pero hoy creo que son imprescindibles para construir otros veinticinco años como ONGD de la Familia Carmelita que quiere mantener un compromiso con la dignidad y los derechos de los hombres y mujeres de este mundo.

Fraternidad.

Creo que no puede faltar de nuestro horizonte de acción. La fraternidad es un salto más en la solidaridad. Estamos llamados a descubrir que el otro es mi hermano, el otro sea de donde sea. La fraternidad ni tiene fronteras, ni hace acepción de personas. Ese salto cualitativo que produce la fraternidad a la solidaridad es generar unos lazos de unión, de relación, de vínculos, de darse, que sólo se da entre aquellos que se consideran hermanos. La fraternidad como proyecto nos lleva a insertar nuestra ‘visión, misión y valores’ en el proyecto de Dios para la humanidad y con la identidad profunda de la espiritualidad del Carmelo, los dos están en el origen de lo que somos. El proyecto de Dios para este mundo es aquella promesa que hizo a Abrahán: ‘tu descendencia será más grande que las estrellas del cielo’. El Carmelo nace como una fraternidad compuesta por hermanos de diversas procedencias, miradas y proyectos.

Colocar la fraternidad como visión de futuro en nuestra organización tiene que conducirnos a hacer que esté abierta a otros que son diferentes y se apuntan, que todos tienen cabida en ella y a profundizar en las relaciones fraternas entre socios, instituciones, comunidades. La fraternidad debe condicionar positivamente que en los proyectos y actividades que se desarrollen, esta sea una constante a tener en cuenta, a valorar, cuidar y evaluar. No se puede quedar en solamente un marco teórico, debemos ir creciendo en buscar la manera de crecer realmente en esta dimensión: facilitar encuentros, aprovechar comunicaciones, conocerse personalmente, facilitar la exposición de la realidad que nos envuelve, pedir perdón, llenar de sinceridad las relaciones...

La fraternidad sería el proyecto más importante a desarrollar a lo largo de los próximos años, quizá no necesite una formulación concreta pero sí debe estar presente en todo aquello que vayamos realizando. La fraternidad produce desarrollo, produce igualdad, llena de dignidad... y saca de la miseria al hermano que sufre la pobreza y la falta de oportunidades para vivir con la dignidad que posee.

Educación.

No estoy proponiendo hacer más colegios en países vulnerables o que sufren la desigualdad y la pobreza de este mundo, aunque si es necesario habrá que seguir colaborando en su construcción. Cuando pienso en la necesidad de

educación en primer lugar estoy pensando en los lugares donde se genera, muchas veces por la manera de vivir y las necesidades que nos hemos creado, la desigualdad con otros lugares del mundo. Las personas que vivimos en ellos necesitamos crecer en preguntas sobre nuestra manera de vivir, de consumir, de interpretar la realidad, de mirar globalmente decidiendo localmente, de valorar la pertenencia a una ‘aldea global’... Estas preguntas, que la educación debe generar, también necesitan otras respuestas que se salgan de los patrones establecidos como políticamente correctos.

La educación está llamada desde siempre a ser un profundo motor de cambio, es una ‘arma de construcción masiva’, de algo nuevo y diferente. Una vez hechas las preguntas, la educación debe facilitar la búsqueda de nuevas respuestas que hagan del mundo un lugar más justo, fraterno, en paz y sostenible. Será en el ámbito educativo, formal e informal, donde se podrán proponer nuevos modelos de economía, de intercambio cultural, de intercomunicación entre los pueblos, de defensa de la dignidad del hombre, de lucha por los derechos, de desarrollo, de proyectos de vida que no desgasten el planeta sino que lo cuiden, cultiven y valoren.

Una educación que no imponga un modelo a todo el mundo sino que sepa valorar lo que cada pueblo tiene como tesoro cultural e identitario. Una educación que rompa las barreras del yo para construir un juntos que sea mucho más abierto que el pequeño círculo de la clase, el pueblo o el país. Una educación humanista, en el más amplio sentido de la palabra, donde el centro sea la persona y su dignidad la que tiene que convertirse en referencia de la toma de decisiones, de la elaboración de los proyectos de vida. Conceptos como mercado, economía, propiedad privada, riqueza... deben adquirir un valor relativo ante otros como dignidad, justicia, derechos, persona, cultura, bienes comunes, que ocuparán los primeros puestos en la escala de valores para el discernimiento y la toma de decisiones.

En Karit Solidarios por la Paz estamos obligados a crecer en esta dimensión. Propuestas de materiales, de reflexión conjunta entre distintos lugares del mundo, apertura de espacios de diálogo, ser facilitadores de encuentros entre distintas realidades y visiones del mundo, crecer en una visión clara de la propuesta, colaborar estrechamente con los centros educativos que aquí y allí forman parte de nuestra red de colaboradores y amigos... La Educación para el Desarrollo Humano (EpDH) será parte importante de nuestra tarea, de nuestra preocupación, porque creemos que la educación es ‘el arma’ más potente de cambio, desarrollo y transformación.

Dignidad y derechos.

Son dos palabras pero van juntas. Todos los hombres y mujeres de este mundo tienen la misma dignidad. Los que somos creyentes lo unimos a ese versículo del libro del Génesis que da sentido a la creación por Dios del hombre y la mujer, “creados a imagen y semejanza de Dios”. Todos y todas seamos de donde seamos tenemos dignidad, la misma dignidad. Los creyentes podríamos decir que todos tenemos la dignidad de hijos de Dios. La afirmación de tener la misma dignidad nos lleva a unos compromisos claros de incidencia pública y política en nuestro mundo. Tenemos que desechar completamente la indiferencia ante todo tipo de injusticia que se cometa por cualquier hombre y mujer de este mundo. Estamos llamados a la defensa y el cuidado de las víctimas de estas injusticias. Creo que nadie de Karit Solidarios por la Paz o vinculado a la misma, sea o no sea creyente, duda de este planteamiento. Este axioma ha estado presente desde el comienzo y estará presente siempre. Pero no podemos olvidarlo.

Aunque resulte sorprendente hoy algunos insinúan algún tipo de duda sobre ello al plantear recortes de derechos fundamentales sobre algunas personas según sea su condición, nacionalidad, religión, pensamiento, procedencia, orientación sexual... Aquí entra la segunda palabra que no podemos olvidar, derechos. Los Derechos Humanos se convierten en una referencia obligada a la hora de mirar hacia el futuro, no hay dudas sobre el valor que tienen. No tienen que existir condicionantes para hacer dudar sobre los mismos o mermar su valor por aparentes pequeños matices culturales. Los Derechos Humanos van unidos inseparablemente a la dignidad humana y eso debe ser defendido permanentemente y sobre ello se debe mantener una constante sensibilización en la vida pública. Derechos fundamentales como la vida, la libertad de expresión, la educación, la sanidad, la libre circulación... y otros muchos tenemos que exigir su cumplimiento, no podemos mirar hacia otro lado cuando se cuestionan. Hoy y siempre como organización no gubernamental de desarrollo tenemos que estar no sólo vigilantes sino promoverlos y defenderlos.

Cuidar.

Es la gran palabra que hemos recuperado, en todo su valor y contenido, en esta pandemia que estamos pasando. La acción de cuidar creo que tiene que

formar parte de nuestro nuevo lenguaje como ONGD. El cuidado forma parte de nuestra condición humana, no es ajeno a lo que somos y todos estamos llamados a realizarlo. Ha sido una palabra y lo que supone, que se ha unido siempre a la mujer, a lo femenino. Ha sido ella la que debería cuidar el hogar, la prole, lo cotidiano y entre todo ello también al marido o compañero y sus necesidades. Esto ha terminado. El cuidado forma parte de la responsabilidad y obligación de todos, hombres y mujeres. Todos necesitamos ser cuidados y todos estamos llamados a hacerlo.

Cuidar está muy unido a la primera palabra y a la tercera, fraternidad y dignidad. Todos hemos aprendido a cuidar al ser cuidados, por lo tanto todos tenemos que cuidar. El cuidado está relacionado con el servir al que lo necesita. Servir y necesidad dan contenido a la acción de cuidar. El cuidador no es el importante, él es el servidor, el que es cuidado adquiere la relevancia y el protagonismo, es el que ocupa el centro de la acción. De esta manera en Karit Solidarios por la Paz deben ser los necesitados los que ocupen el centro de lo que somos y hacemos.

Esta dimensión también adquiere un profundo sentido a la hora de referirnos a la creación, a la Casa común, a la ‘ecología integral’ que estamos llamados a vivir. En Karit Solidarios por la Paz no podemos olvidar que los proyectos que realizamos son para el cuidado de los hermanos y para colaborar en el cuidado de la creación, algo que el Papa Francisco ha unido para siempre al vincular pobreza y falta de cuidado de la creación. Un proyecto de desarrollo cuida a la persona, pone los medios para mejorar su condición, busca la manera de poder paliar la necesidad, está cerca e implicado en el proceso de lucha contra la misma. Estamos obligados a que nuestros proyectos, actividades y acciones conduzcan a la sostenibilidad, donde el cuidado del planeta y de los recursos del mismo sean respetados y bien tratados, ya que están al servicio de los hombres y mujeres de este mundo.

Compromiso social.

No somos agentes externos que llegan, ven, valoran, proyectan, realizan, evalúan y se van. El compromiso social para mí tiene dos partes que lo desarrollan. Una de ellas es conocer profundamente la realidad donde nos movemos e intentamos ayudar en su transformación y la segunda la visualización e implicación en la misma.

La primera nos conducirá a ser mucho más prácticos, muchos más cercanos a la realidad que intentamos transformar como organización. No podemos diseñar desde el despacho, la distancia, la lejanía, la frialdad del papel y en ocasiones de los números. Tenemos que conocer la realidad. Esto ya lo hemos experimentado con la participación de voluntarios en los proyectos de ayuda al desarrollo que realizamos. Su vuelta siempre ha conducido a una mejora real de los mismos, nos ha ayudado a conocer procesos, maneras y funcionamientos. Esta implicación ha supuesto la modificación y mejora de los mismos para que fuesen más eficientes.

La segunda está relacionada con la primera. Tenemos que ser visibles. Nuestra propuesta tiene que ser visible, conocida, defendida y realizada. Necesitamos crecer en implicación en la realidad, tenemos que hacernos presentes allí donde se nos necesita. El compromiso social, que fue motor de nuestro origen, tiene que hacerse notar mucho más cada día. Tenemos que encontrar la manera de visualizar nuestra presencia en la transformación de una realidad que hace sufrir y merma la dignidad de las personas. Será cada día más necesaria nuestra presencia en esos lugares, deberemos mejorar la explicación y presentación de nuestras acciones, deberemos buscar la manera para que los beneficiarios sean escuchados en su grito de petición, acompañados en la realización de los proyectos y hacerlos muy presentes una vez conseguido el cambio o la transformación de esa realidad. Quizá sea necesario también crecer en un compromiso social, concreto y real, en la realidad de otros lugares y ‘periferias’ del mundo, entre ellos también aquí al lado, en el nuestro.

Cambio.

No me refiero a la necesaria transformación de la que he escrito desde el principio y que forma parte de nuestra identidad y compromiso. Lo utilizo como un profundo cuestionamiento de las relaciones entre los pueblos, las naciones y las personas. Este mundo, como estamos viviendo actualmente tiene que cambiar. No puede ser que exista una pandemia y solo se vacunen ‘los ricos’ y ‘los poderosos’. No puede ser que una parte inmensa del mundo sea la despensa de unos privilegiados que nos quejamos de todo y expoliamos los recursos que, si son de alguien, son de ellos. Había verdaderas pandemias antes que la que estamos sufriendo en la actualidad y no hacíamos ni caso (el hambre, la violencia enquistada en determinadas regiones del mundo...).

Es imposible construir un mundo diferente sobre la hegemonía de unos pocos sobre una mayoría que no tienen ni voz ni fuerza en tratados, en acuerdos, en nada. Resulta imposible mantener este orden en el que los poderes económicos del mundo toman las decisiones pensando exclusivamente en mantener su riqueza y aumentarla. Algo tendrá que cambiar en este mundo cuando solo es el dinero, el mercado, lo monetario... lo que tiene valor y es el criterio para la toma de decisiones. La corrupción, la mordida, es una práctica habitual e incluso ‘presupuestada’ en proyectos y acciones... Algo tiene que cambiar.

Al elegir la palabra cambio como una de las diez del futuro es para que seamos conscientes que debemos ser agentes de este cambio. No podemos permanecer indiferentes ante las injusticias que se generan en esas acciones que he enumerado más arriba. Tenemos, como ONGD, la obligación de hacer propuestas para que se construyan relaciones nuevas, basadas en otros valores, donde sean otras las actitudes y las decisiones que ‘muevan el mundo’ Puede parecer un imposible, pero no es verdad. Sabemos que poco es capaz de transformarse en mucho, sabemos que muchos pocos pueden hacer un mucho que sea transformador. No podemos permanecer con los brazos cruzados, en nuestra mesa camilla, sentados a esperar que ‘maduras caigan’. El primer cambio es la manera de mirar la realidad, ir más allá de las apariencias, buscar lo profundo y la verdad de las cosas, que está en el corazón de las personas. ¿Qué acciones puedo realizar para agilizar este cambio? Primero no dar por sentado lo injusto. Segundo, no pensar que es imposible cambiar. Tercero buscar una pequeña acción que empuje. Cuarto... Siempre hay una acción más a realizar.

Devolver.

Alguien me dijo una vez que tenemos que cambiar el término compartir por el de devolver cuando nos referimos a las acciones, proyectos, ayudas que hacemos con los países desfavorecidos y las personas que en ellos habitan. Quizá esta palabra es la primera que supone un cambio (palabra anterior) a la manera de entender los proyectos de ayuda al desarrollo que realizamos. En el devolver aparece claramente la justicia. No estoy haciendo algo con lo que me sobra o con lo que consigo como ‘donativo’ o como ‘migajas’ de un presupuesto de la ‘cosa pública’. Entender la ayuda al desarrollo como devolver justamente aquello que he cogido, no prestado, sino casi ‘robado’, lleva consigo la necesidad de ser consciente de lo que me llevé para poder hacerlo más y mejor.

En segundo lugar no es algo que se hace desde la altura del privilegio sino desde la igualdad y la restitución de algo suyo. Este concepto cambia por completo muchas de las expresiones y de los conceptos que llenan nuestras explicaciones, folletos, marcos teóricos.... Pasamos de ser importantes y generosos a ser justos. La ayuda al desarrollo será en gran medida devolución en justicia de aquello de lo que ya me he beneficiado y que me ha hecho tener unos recursos que quiero devolver a los que no ‘pagué’ justamente en su día algo que era suyo. Puede parecer enrevesado pero cambia por completo el paradigma conceptual de los proyectos, de la ‘recaudación de fondos’, de palabras como ‘mío’, ‘compartir’, ‘hacer’... Esto lleva consigo humildad, una palabra sobre la que escribiré a continuación.

Humildad.

Podemos pensar que debemos ser humildes por ser una organización pequeña, familiar como dicen algunos. No sólo es en este sentido, que también es importante y que tiene su lado positivo de conocernos y saber del otro con facilidad, sino el no considerarnos una estructura de poder y fuerza. En el sentido que la propongo es para reconocer en el otro su valor. A veces pecamos, desde este mundo acelerado y lleno de lujos innecesarios, de creer que somos los ‘salvadores’ del resto. Tenemos algo ‘en la cartera’ y nos creemos con el derecho de decir cómo hacer, de imponer nuestros criterios, de interpretar lo que será mejor para los otros. Como se suele decir miramos por encima del hombro al otro, considerando nuestra situación como privilegiada y con autoridad para decidir y hacer.

En ocasiones hemos definido nosotros el concepto desarrollo y el concepto progreso, sabemos qué son e intentamos ‘imponerlos’ en otros lugares, Es un error. Aquí debe entrar la humildad que propongo. Debemos ‘pisar con pies descalzos’ la tierra de los otros, el lugar de los otros, la cultura de los otros, la necesidad de los otros, el futuro de los otros. La humildad nos conducirá a mirar mejor y valorar más, a aprender con ellos y recibir con agradecimiento. Tenemos que comprender, aceptar y valorar que el modelo de desarrollo que proponemos quizá no sea el adecuado para otros lugares -quizá tampoco para el nuestro-, tenemos que ser críticos con este modelo de progreso y ser capaces de consensuar -hacer juntos-, reconocer sus valores y acompañar los procesos y no imponerlos. La humildad nos ayudará a partir de nuestra pequeñez, a aprender de lo que los otros son y a crecer no solo nosotros sino con ellos.

Unidad.

Creo que durante la pandemia también hemos descubierto que estar unidos conduce a la consecución de los logros esperados. Estamos llamados a ser con los otros, a permanecer unidos, a compartir proyectos, horizontes y objetivos. El mundo está interrelacionado y tenemos que hacer que esté unido, que avancemos en la misma dirección. Nos estamos dando cuenta que no se avanza de verdad (progreso, desarrollo...) sino es juntos. La unidad, como el devolver del que escribía antes, es mucho más que el compartir. Los proyectos que vamos a seguir realizando en muchos lugares de este mundo tienen que dejar de ser 'de nosotros' para 'ellos', de un 'norte' poderoso y rico a un 'sur' empobrecido y necesitado. Este esquema de pensamiento tiene que cambiar. El proyecto es conjunto, es unidos como va a ser transformador, la unidad es parte de la transformación. En un lugar cambiará la realidad al ofrecer recursos que ayuden a que esos derechos fundamentales, de los que escribí más arriba, se puedan ir haciendo realidad, pero en otro lugar lo que debe conseguir el proyecto será el cambio y la transformación del corazón para que se venza cualquier tipo de indiferencia o vanagloria.

Es unidos en el mismo proceso, como podremos hacer que el mundo sea más justo, fraterno, en paz y sostenible aquí y allí, allí y aquí. De esta manera descubrimos que la unidad nos facilita relacionar directamente la respuesta a la necesidad que deseamos paliar con la pregunta de qué puedo hacer yo, hoy, aquí y ahora para que eso cambie. La respuesta a esta segunda parte no se debe limitar a dar (recursos, medios, 'caridad'...) sino a un cambio de estilo de vida, de valores en mi escala de decisión, de mirada y comprensión de la realidad del otro. Para que dentro de veinticinco años sigamos siendo transformadores tenemos que cuidar esta unidad entre las personas implicadas y los objetivos propuestos.

Encuentro.

Es la última palabra pero quizá debería ser la primera. Es una palabra que puede englobar todas. La palabra encuentro está referida a las personas, no a las cosas. Las personas se encuentran, con las cosas tropiezo. En el fondo la ONGD, Karit Solidarios por la Paz, ha sido, es y será lugar de encuentro. Para que exista esta posibilidad tenemos que desear que ese encuentro se produzca y facilitararlo. Pienso que el primer encuentro que se da es entre los que tienen una necesidad y los que podemos ayudar a solucionarla, los que podemos

cuidar. Este es un encuentro del que ya he hablado más arriba: fraterno, con humildad, para devolver, que nos una, de iguales en dignidad.... Es un encuentro que hay que cuidar y, a ser posible, que se realice en ‘una mesa camilla’ donde se encuentra la familia.

Otro encuentro, que hay que facilitar para seguir creciendo en estos veinticinco años que nos esperan, que a veces se da por sobreentendido y no es así, es el encuentro entre los que formamos parte de la Familia Carmelita. Karit Solidarios por la Paz siempre se ha caracterizado por ser catalizador del mismo, no sólo no podemos dejar de serlo sino que tenemos que crecer en ello. Karit Solidarios por la Paz es la ONGD de la Familia Carmelita. La Familia Carmelita tiene una ONGD que es Karit Solidarios por la Paz. Este encuentro nos ayuda a crecer como Familia, en la presencia en medio del mundo sirviendo a los más necesitados, en número de personas implicadas, en recursos para la realización de los proyectos, en plataformas para proponer los cambios en la manera de vivir que nos preocupan...

En el encuentro cada uno se presenta con lo que tiene, con lo que es, con sus proyectos, objetivos y realidad, con sus deseos y sus pequeños sueños... Es normal y es enriquecedor. Pero de todos los encuentros siempre se sale siendo alguien nuevo, alguien diferente. Encontrarnos nos transforma, nos ayuda a crecer, a ser con el otro. Un encuentro siempre produce una novedad. Para que los encuentros, unos y otros, sean fructíferos y no meras casualidades o ‘pasaba por aquí’ tenemos que tener la predisposición de escuchar, aceptar la propuesta del otro, la libertad de proponer, la voluntad de ser con el otro... Nadie suplanta a nadie en el encuentro, el encuentro no es ‘un cambio de cromos’ sino un sumar para hacer ‘el álbum’ juntos. En Karit Solidarios por la Paz hay muchos encuentros: asambleas, reuniones junta directiva, formaciones, evaluaciones de proyectos, ‘pensar Karit’, vuelta de un viaje, voluntariado... Hay que hacer más.

Karit Solidarios por la Paz tiene que seguir manteniendo su identidad dentro de la Familia Carmelita como una ONGD profundamente comprometida con la dimensión carismática del servicio, de la contemplación compasiva del hermano que sufre y el compromiso de ser con él. Una organización abierta para facilitar estos encuentros transformadores con los miembros de la Familia Carmelita y con todos los que se acercan para poder hacer realidad el proyecto de Dios con la humanidad, la fraternidad.

Como decía al principio quizá dentro de poco tiempo necesitemos otras palabras para tejer el futuro que queremos que vista, arroje y proteja nuestro mundo. Hoy son estas. Todas ellas se viven en Karit Solidarios por la Paz

desde sus orígenes. Aquel itinerario tiene continuidad, espero que sigamos pudiendo encontrarnos en él con tantas mujeres y hombres que quieren cambiar y transformar el mundo, son hermanos.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué palabra he olvidado y que tú crees que falta para que dentro de unos años Karit Solidarios por la Paz siga empujando por un mundo más justo, fraterno, en paz y sostenible? ¿Por qué?
- ¿Qué relación encuentras entre la identidad carmelita, nuestro ADN y espiritualidad y la propuesta y compromiso de Karit Solidarios por la Paz? ¿Qué nos falta para poder crecer en identidad y vinculación de la Familia Carmelita?
- A veces se escucha cierta frialdad o lejanía de los miembros de la Familia Carmelita con nuestra ONGD Karit Solidarios por la Paz. ¿A qué crees que se debe? ¿Qué harías tú para que cada uno de los miembros de la Familia Carmelita (religiosos, religiosas, laicos...) la sintiera como propia, como parte de tu identidad?

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

P. Hariawan Adji. Es sacerdote carmelita de Indonesia. Miembro de la Comisión Internacional de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Curia Carmelita en el sexenio 2013-2019 donde participó en la elaboración del manual de JPIC Carmelita y en la que continúa trabajando en el presente sexenio. Es miembro activo de la ONG Carmelita Internacional. Es director de Perkumpulan Darma Laksana, una ONG carmelita local de Indonesia. También es profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad Estatal de Airlangga en Surabaya, Indonesia. En el transcurso de la edición de este libro ha sido nombrado Prior Provincial de la provincia de Indonesia.

Hna. Carmen Alcántara. Dominicana que llegó a Perú para quedarse, el 1 de diciembre de 1987, para la fundación en José Gálvez. Peruana de corazón y de adopción. Religiosa y Misionera carmelita de la Congregación de HH. de la Virgen María del Monte Carmelo. Testimonio de servicio, fe, entrega y generosidad entre los más necesitados. Ha participado en la formación online de los grupos de voluntariado internacional de Karit desde sus inicios. Gran defensora e impulsora de los proyectos de Karit. Responsable local de los mismos. Amiga y Hermana. Contagia alegría y ganas de darse a los demás con su testimonio sencillo, discreto y de corazón a diario. Un regalo para Karit.

Nieves García Cremades. Nacida en Elda (Alicante) en 1969. Monitora JuCar y voluntaria de Karit desde sus inicios. Laica carmelita. Antigua alumna del Colegio Carmelitas de Elda. Estudió Ciencias Económicas en la Universidad de Alicante. Trabajó en el sector bancario hasta 2013. Desde 2014 trabaja como Técnico de Proyectos y Gestión Económica de Karit. Ha viajado con Karit como voluntaria y como Técnico a países como Perú, Rwanda, República Dominicana y Haití.

José Luis Gutiérrez Berrendero, es Licenciado en Biología y trabaja de profesor de Biología y Geología en el IES Sierra de Guadarrama, en Madrid, como funcionario público. Su trayectoria docente abarca más de 30 años, en los que también ha trabajado para la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid como asesor responsable de la formación del profesorado en el área de Ciencia y Tecnología durante 6 años. Laico carmelita y padre de familia con dos hijos. Monitor JuCar. Ha sido voluntario en Venezuela y Colombia. Socio fundador de la ONGd Karit Solidarios por la

Paz, en la actualidad es Vicepresidente de su Junta Directiva Nacional. Pertenece al grupo de Incidencia Política de la Red de Entidades para Desarrollo Solidario (REDES) desde 2005, siendo responsable del área de Formación. Forma parte de los grupos de trabajo de la Campaña “Enlázate por la Justicia” y en concreto del de “Ecología Integral” de la Conferencia Episcopal Española. Es miembro de la Comisión Internacional de JPIC de la Orden del Carmen.

Esther Martín Lozano. Nació en Madrid en el año 1964. Es psicóloga y logopeda. Laica carmelita y madre de familia. Ser alumna del colegio San José de Begoña en Madrid y el trabajo pastoral con jóvenes del movimiento juvenil JuCar la vincula desde su juventud con los carmelitas. Ha compartido vida y fe con los PP. Carmelitas de Venezuela y Colombia, descubriendo así al “Carmelo en medio del pueblo”. Socia fundadora de Karit Solidarios por la Paz, en la actualidad trabaja como secretaria técnica de la asociación Karit Solidarios por la Paz y técnico responsable de Educación al desarrollo y sensibilización de la Ongd. Ha formado parte de la Comisión Internacional de Justicia, Paz y Cuidado de la creación en el sexenio anterior (2013-19) y actualmente coordina la Comisión de Justicia y Paz del Equipo mixto de Región Ibérica. Participa en el staff de la revista "Escapulario del Carmen" de la Provincia Bética Carmelita.

Fray Carlos Mesters: nació en Holanda en 1931. Llegó a Brasil a principios de 1949. Es fraile carmelita y sacerdote. Estudió filosofía en São Paulo en el convento de las Carmelitas. Se licenció en Teología en Roma en la Facultad de Santo Tomás de Aquino. Hizo estudios bíblicos en Jerusalén en la École Biblique de los frailes dominicos. Doctor en Teología Bíblica con tesis sobre el Apocalipsis de San Juan, en los años sesenta y setenta fue profesor de Biblia en São Paulo y Belo Horizonte. Desde los años setenta trabaja en la pastoral bíblica y en la promoción de la lectura popular de la Biblia. En los años ochenta, junto con otras personas, ayudó en la creación del CEBI, Centro Ecueménico de Estudios Bíblicos. Tiene varios libros publicados sobre temas bíblicos y sobre lectura popular de la Biblia. Actualmente vive en la comunidad de frailes carmelitas de Unaí Minas Gerais y continúa trabajando en la pastoral bíblica.

P. Fernando Millán Romeral. Nacido en 1962 en Madrid. Estudió en los colegios carmelitas de Madrid (Santa María del Carmen y San José de Begoña). Hizo sus estudios de Filosofía en Comillas (Madrid) y en la Universidad de Sevilla, y de Teología en el C.E.T. de Sevilla, en el *Milltown*

Institute for Philosophy and Theology (Dublin). Licenciado en Teología por la Pontificia Universidad de Comillas de Madrid en 1990. Doctor en Teología por la *Pontificia Università Gregoriana* de Roma con una tesis sobre la teología penitencial de Bartolomé Xiberta. Fue profesor Ordinario de Sacramentos en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid desde 1995 hasta 2007 y Jefe de Estudios del TUP (Teología Universitaria para Posgraduados) de dicha Universidad. Fue profesor invitado en la *Pontificia Università Gregoriana* de Roma en los cursos 1997-98, 1999-2000, 2001-02. Es miembro de la redacción de las revistas: *Escapulario del Carmen* (Jerez); *Sal Terrae* (Madrid); *Fonte* (Madrid) y *Estudios Eclesiásticos* (Madrid). Fue elegido Prior General de la Orden del Carmen desde 2007 hasta 2019. Se ha incorporado de nuevo a la Universidad pontificia Comillas de Madrid como director del Instituto Universitario de Espiritualidad. Ha ganado algunos premios de relatos breves y ha publicado varios libros y artículos sobre teología sacramental, figuras del Carmelo del siglo XX y otros temas de espiritualidad carmelitana.

P. Conrad Mutizamhepo, nació en una zona rural de Zimbabwe. Estudió en un colegio dirigido por los padres carmelitas, profesó en la Orden en 1987. En 1994 hizo la profesión solemne y fue ordenado sacerdote. Prestó sus servicios en la *Missione Regina Coeli*, diócesis de Mutare y en el Centro de Formación *Kriste Mambo*. Obtuvo el master de espiritualidad en el Instituto de filosofía y teología de Milltown, Dublín. Enseñó espiritualidad en el *Holy Trinity College*, en el Seminario Mayor Regional de Chishawasha y en el *Arrupe College* (ahora Universidad Arrupe de los Padres Jesuitas). Fue también Rector del *Holy Trinity College*. En el Capítulo General de 2013 el P. Conrad fue elegido Consejero General de la Orden para África, para el sexenio 2013-2019. Durante este sexenio fue también el Consejero General responsable de la Comisión Carmelitana de Justicia, Paz y el Cuidado de la Creación y coordinador en la elaboración de un manual carmelitano sobre estos temas. En el Capítulo General del 2019 fue elegido Consejero General para África para un segundo sexenio, permaneciendo como responsable de la Comisión para la Justicia, la Paz y el Cuidado de la Creación.

P. David Oliver Felipo. Nacido en Tortosa (Tarragona) en 1962, pero es de Cantavieja (Teruel). Religioso carmelita desde el año 1981 y sacerdote desde 1988. Presidente de *Karit Solidarios por la Paz* desde 2009. Actualmente es profesor de religión de los colegios carmelitas de Onda y Vila-real.

P. Míceál O’Neill. Nació el año 1952 en Galway. Alumno del Carmelite Terenure College, profesó en la Orden Carmelitana el año 1971. Destinado a Roma para su formación académica, estudió filosofía y teología en el Colegio San Alberto. En 1982, Míceál fue destinado a Perú, donde permaneció hasta 1985. La experiencia de pastoral parroquial vivida en Perú marcaría profundamente su vida. El año 1985 regresó al Centro Internacional San Alberto (CISA) de Roma para continuar los estudios, obteniendo el doctorado por la Pontificia Universidad Gregoriana el año 1989. Durante el Capítulo General de 1989 fue elegido miembro del Consejo General de la Orden, con el nuevo encargo de Consejero para el Sur, (áreas emergentes en la Orden) y reelegido para un segundo mandato en el ámbito del norte de Europa y de América del Norte. Durante estos años también fue el encargado del área de Justicia, Paz e Integridad de la Creación. El año 2001 regresó a Irlanda, donde prestó sus servicios en la parroquia de Knocklyon (Dublín, Irlanda), en el Terenure College y la comunidad de Kinsale (Cork, Irlanda). El año 2011 regresó a Roma por haber sido nombrado prior de la comunidad del Centro Internacional San Alberto (CISA), oficio que ejerció hasta su elección como Prior General para el sexenio 2019-2025.

José Javier Santa Hernández. Es Maestro de Educación Física por la universidad Jaume I de Castellón desde el año 1998. Ha trabajado como maestro de Religión en diferentes colegios públicos. En 2003 conoce Karit y entra a formar parte como voluntario de la ONG en la Delegación de Elda y ese mismo verano viaja por primera vez como Voluntario Internacional a Perú, en concreto al Pueblo Joven “José Gálvez”, situado a las afueras de la capital peruana, Lima. Años más tarde entra a formar parte de la Junta Directiva y viaja como vocal de Voluntariado Internacional a Perú, Indonesia o Timor Leste, poniendo también en marcha el “Curso de Voluntariado Internacional” que Karit realiza cada año. En 2018 realiza el Máster en Cooperación al Desarrollo por la Universidad de Alicante, siendo su TFM un trabajo sobre los Consejos Locales de Solidaridad. Autor de exposiciones fotográficas, charlas, artículos... actualmente sigue cercano al mundo de la cooperación como voluntario de Caritas en la ciudad de Elda, vinculada a la Parroquia de San Francisco de Sales.

KARIT

FRATERNIDAD QUE
TRANSFORMA

25 años

desde 1996

Autores:

Hariawan Adji O.Carm.

Nieves García Cremades

José Luis Gutiérrez Berrendero

Esther Martín Lozano

Carlos Mesters O.Carm.

Fernando Millán Romeral O.Carm.

Conrad Mutizamhepo O. Carm.

David Oliver Felipo O. Carm.

Miceal O'Neil O. Carm.

José J. Santa Hernández

Carmen Alcantara HVMMC

Recopilación, coordinación y traducciones

José Luis Gutiérrez Berrendero



3ª
Cena
Benéfica